

EL ÚLTIMO PROCESO DE PAZ EL DESARME DE ETA



EL FINAL DE LA VIOLENCIA EN EUSKADI - AÑO 2017

EL ÚLTIMO PROCESO DE PAZ EL DESARME DE ETA

CRONOLOGÍA DEL ÚLTIMO PROCESO DE PAZ DE ETA: AÑO 2017

Autor: Kepa Pérez



A.D.D.H.

Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duntasanaren Aldeko Elkartea

Edita: *Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana*

Diseño gráfico: Cristina Urionabarrenetxea

Fuente: Agencias de noticias y prensa

Depósito legal: BI-1876-2017

PRÓLOGO



Después de cinco décadas de violencia, y tras el cese de la actividad armada proclamada por ETA el 20 de octubre de 2011, finalmente el 8 de abril de 2017, la banda entregó la mayor parte de su armamento a las autoridades francesas con un amplio despliegue propagandístico en una inequívoca señal de cese de su actividad terrorista. Ahora debate su propio futuro abocado hacia la irrevocable disolución.

Los miembros del Grupo Internacional de Contacto (GIC) Brian Currin y Alberto Spektorowsky, que finalizaron el sábado 21 de octubre su visita a Euskadi, avanzaron de manera importante con agentes institucionales, políticos y sociales vascos en la construcción de un acuerdo lo más amplio y transversal posible sobre *"la desmovilización de ETA"*, -tal y como quieren que se llame su disolución-, y sobre la reintegración de los presos y el reconocimiento de todas las víctimas de expresiones de violencia.

Pero independientemente del formato

que tenga el anuncio de disolución de ETA, tal y como señalan las propias víctimas, es absolutamente imprescindible que aquellos que ejercieron directamente, ampararon y defendieron la práctica del terrorismo asuman que esa opción es ilegítima y que el uso de la violencia es inadmisibles, tanto ahora como durante su ejercicio en los años del plomo. Deben interiorizarlo en su práctica política por imperativo ético y democrático, no por una cuestión meramente táctica, ya que nos equivocaríamos si diéramos por resuelto el problema del terrorismo con la disolución definitiva de la banda. No podemos dar por terminado el terrorismo sin una valoración crítica del pasado, tanto de ETA como de quienes les apoyaron en su espiral de violencia y vulneración de los más elementales derechos humanos

Kepa Pérez

(Presidente de la Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana)

CAPÍTULO I

EL DESARME Y LA ENTREGA DE LOS ARSENALES DE ETA

El miércoles 15 de marzo, el Foro Social, colectivo creado en 2013 para impulsar el desarme de ETA y el fin de la dispersión de los presos, pidió a ETA que entregara sus arsenales “lo antes posible”, y aseguró que el presente año sería “el definitivo” en este camino. Durante una comparecencia en el Parlamento vasco para ofrecer su diagnóstico y reclamar el apoyo de la Cámara de Vitoria, pidió a los gobiernos español y francés “que dejen hacer” a los verificadores internacionales a través de los que el foro plantea el contacto con ETA, la recogida y la destrucción de las armas “antes de ser entregadas a los Estados”.

Agus Hernan, portavoz del Foro Social, lamentó que, pasado un lustro desde que ETA anunciara el fin del terrorismo, no se hubiesen dado avances significativos en el desarme de la banda y destacó que ETA aún tenía en su poder el 85% de su arsenal con el peligro de que “provoque accidentes o se use de manera inadecuada”. “No nos resignamos a que pasen otros cinco años igual”, advirtió tras reconocer que el proceso ideal sería “el que involucra a los Estados”, una vía que se daba por descartada.

ETA anuncia su decisión de desarmarse unilateralmente

Cinco años y medio después de haber anunciado el cese definitivo de la violencia, el viernes 17 de marzo, ETA

anunció que entregaría unilateralmente todas sus armas y explosivos el sábado 8 de abril. Este paso suponía el cierre absoluto de su actividad desde que causara su primera víctima mortal en el tiroteo con el agente José Pardines en 1968 y desde que arrancara de ese modo un contador que ha registrado 829 asesinatos. Solo quedarían sus siglas, salvo que anunciase posteriormente su disolución. A diferencia de los anteriores gestos de desarme parciales, ETA se dispuso a llevar a cabo un desarme total, verificado por el equipo de Ram Manikkalingam y legal, porque la finalidad era que las armas no se destruyeran sino que fuesen entregadas a las autoridades francesas.

La noticia del desarme fue dada a conocer el viernes 17 de marzo en el diario francés Le Monde. El sindicalista Txetx Etcheverry, uno de los cinco detenidos el viernes 16 de diciembre de 2016 en la localidad francesa de Luhuso cuando se disponían a deshacerse de un 15% de las armas, anunció al rotativo que varios cientos de representantes de la sociedad civil y cargos electos de Iparralde se encargarían de realizar el desarme con la verificación del equipo de Ram Manikkalingam y con la intención de que las armas acabaran en manos del Gobierno francés. Los mediadores representantes de la sociedad civil serían los encargados de entregar un mapa con la ubicación de los zulos a la Policía francesa. La fiabilidad del proceso vendría dada por la

presencia del equipo de verificadores y por la propia entrega de la geolocalización de los zulos a las fuerzas de seguridad francesas.

La principal duda que existía en todo el proceso es que Madrid pudiera tomarse este paso como una escenificación si hubiera un excesivo despliegue de medios por parte de los agentes sociales, y que decidiese tomar cartas en el asunto recurriendo a las fuerzas de seguridad. Para que el desarme se llevara a cabo, bastaría con que asumiera una actitud pasiva y de no intervención. Tras conocerse la noticia, la valoración que ofrecieron ese mismo día, viernes 17 de marzo, tanto el Gobierno español como el PP, fue muy medida y cautelosa, no beligerante. Mariano Rajoy se lo tomó como un desarme unilateral y no quiso hacer más valoraciones. En el resto del arco político, las consideraciones fueron más o menos positivas.

Reunión de Rajoy con el lehendakari

Pero en realidad, el gabinete de Mariano Rajoy conocía de antemano esta secuencia de acontecimientos no sólo porque el equipo de Iñigo Urkullu le había mantenido informado, sino porque el 20 de febrero, el Gobierno francés le comunicó la iniciativa en el marco de una cumbre bilateral de



ambos países que se celebró ese día en Málaga

Por su parte, el lehendakari se había reunido el martes 14 de marzo con Rajoy en la Moncloa para aportar información y pedirle la colaboración de España y Francia.

ETA había estado buscando una vía que no tuviera para ella una consideración de derrota o humillación y que no implicara que sus integrantes fueran detenidos. Sin embargo, Madrid siempre había rechazado el diálogo y apostado por desarticular a la organización con golpes policiales, manteniendo también una estrecha vigilancia sobre los verificadores y los agentes implicados. Cabe recordar en este sentido que el equipo de Manikkalingam fue citado a declarar en la Audiencia Nacional tras el primer gesto de desarme en 2014, y que los llamados artesanos de la paz de Luhuso fueron detenidos. El desarme urgía a ETA porque, a su juicio podría



contribuir a la flexibilización de la política penitenciaria, de ahí su intención de escenificarlo sin poner condiciones. Lo que volvió a plantear fue una vía que combinaba el papel de la sociedad civil y el de los verificadores. Su aspiración era que no se produjese otra operación policial porque las armas se iban a entregar a una autoridad estatal, la francesa. Se produciría en Francia porque es en el Estado francés donde se encontraban la práctica totalidad de los zulos, aunque también había una lectura política de fondo porque la organización interpretaba que las autoridades francesas podían tener una actitud menos hostil que las españolas.

“Día del desarme”

Txetx Etcheverry confirmó el viernes 17 de marzo que el 8 de abril se celebraría “un día del desarme”, al final del cual ETA estaría “totalmente desarmada” y todo su arsenal “desmantelado”. Se quería que participasen miembros de la sociedad civil que representaran “el

mayor número de sensibilidades políticas y sindicales”. Según dijo Txetx, ETA no les había pedido que destruyeran las armas, sino que ayudaran al desmantelamiento de su arsenal, y destacó que esperaba que el desarme se hiciese efectivo el día 8 de abril.

ETA había encomendado a los agentes de la sociedad civil la responsabilidad del desmantelamiento. “Queríamos hacerlo con la cooperación del Gobierno francés y hemos tenido conversaciones pero aún no tenemos respuesta”, señaló Txetx.

El lehendakari pide a los Gobiernos español y francés que se impliquen en el desarme

El lehendakari Iñigo Urkullu compareció ese mismo día, viernes 17 de marzo en San Sebastián para realizar una valoración de urgencia sobre el desarme de ETA. Durante su intervención reconoció que el Gobierno vasco estaba al tanto de que la organización armada iba a pronunciarse en este sentido y aprove-

chó la ocasión para pedir a los gobiernos español y francés que se implicaran para que el desarme definitivo fuese “legal”.

El lehendakari leyó un breve texto en el que aseguró que su gobierno estaba “directamente informado” de los movimientos en torno a la eventual entrega de las armas pendientes. Una asignatura aún sin cumplir desde que ETA anunciara el cese definitivo en octubre de 2011.

El Gobierno vasco reiteró en numerosas ocasiones que el plan de desarme que planteó la Secretaría de Paz y Convivencia el 21 de diciembre de 2004, cuando se ofreció a actuar como supervisor del desarme, seguía vigente, pero que ya no iba a alentar más que la organización terrorista siguiera dilatando su decisión. Una vez comunicada la intención de desarme, Urkullu insistió, en la misma línea, en ofrecer su colaboración. Su equipo haría todo cuanto estuviese en su mano para que el desarme de ETA llegara “a buen puerto” y pudiera cerrarse este ciclo. Su gabinete arrimaría el hombro “aún y cuando no todo estuviera en su mano”.

El lehendakari concedió total “credibilidad” a las intenciones de desarme que la organización hizo públicas a través de sus “voluntarios civiles”, pero su disposición a facilitar el desarme vino acompañado de varias condiciones, como son “que el proceso debía ser irreversible, completo y legal”. Un término clave este último para que el Gobierno central pudiera reconocer que la entrega de armas se hubiese hecho manera “totalmente legítima”.

En este sentido, Urkullu pidió “altura de miras” a los ejecutivos de Rajoy y de



Hollande para que se implicaran en el desarme, al mismo tiempo que solicitó “canales de comunicación directos” orientados al “logro” de este objetivo que Urkullu calificó de “valor histórico” para la sociedad vasca. A su juicio, “se daban condiciones para explorar” la posibilidad del desarme final que ETA proponía oficialmente.

El Gobierno español exige a ETA que entregue las armas y se disuelva

El mismo día en el que ETA anunciaba la entrega de sus arsenales, el Gobierno de Mariano Rajoy no dio, aparentemente, la menor importancia a este anuncio. Es más, lo consideró insuficiente y exigió que fuese acompañado de su disolución para que tuviera alguna traducción legal. Tampoco dio pista alguna sobre cual va iba a ser la

actitud de las fuerzas de seguridad. *“ETA ha decidido, así lo ha dicho, desarmarse unilateralmente. Que lo haga y de paso, que se disuelva. Y el Gobierno de España lo que hará es lo que ha hecho siempre, aplicar la ley, igual para todos”*. Esa fue la única mención del presidente del Gobierno durante su intervención en la apertura del un congreso del PP que se estaba celebrando en Madrid. *“No hay más que decir sobre este asunto”*, sentenció. Tampoco se explayó en el asunto el portavoz del Gobierno, que tras la reunión del Consejo de Ministros calificó el anuncio de *“filtración”* sin visos de nada. Iñigo Méndez de Vigo reclamó *“cautela y prudencia”* hasta que se clarificara el nuevo escenario, pero insistió en que lo único que tiene que hacer ETA es *“desarmarse y disolverse”*. El ministro indicó que si en estos cinco años y medio desde el cese de la actividad armada el Gobierno no se había movido un ápice de sus posiciones, tampoco va a hacerlo ahora.

Un poco más expresivo se mostró el ministro del Interior, que fue algo más allá en las exigencias a la organización terrorista para que el Gobierno diese alguna respuesta en materia penitenciaria. A las conocidas premisas de desarme y disolución, Juan Ignacio Zoido añadió *“pedir perdón a las víctimas, pagar las deudas y someterse a la legalidad vigente”* mediante la colaboración con los jueces. Cinco exigencias que venía planteando desde que asumiera la cartera de Interior en noviembre de 2016.

Zoido se negó a valorar *“las posibles escenificaciones”* del anuncio porque *“el verdadero desarme es el que vienen*



Juan Ignacio Zoido.

realizando con notable éxito las fuerzas de seguridad en colaboración con las autoridades francesas”. El ministro vino a decir además que la entrega de las armas llega tarde porque los terroristas han tenido *“tiempo suficiente para desarmarse”* desde la declaración del cese de la actividad armada en octubre de 2011. Si no lo han hecho hasta ahora, subrayó, ha sido *“porque pretendían conseguir algo a cambio”* y no lo han logrado.

El ministro tocaba sin mencionarlo el único resorte que ETA buscaba: la flexibilización de la política penitenciaria. Desde su llegada al Gobierno en diciembre de 2011, Rajoy apostó por la firmeza y ahogó la llamada *“vía Nanclares”* que había abierto el Gobierno socialista para facilitar la reinserción de presos de ETA arrepentidos. El presidente desoyó además la propuesta de Urkullu en 2014 para que el Gobierno vasco supervisase el desarme. Ni siquiera respondió a la oferta,

según señalaron fuentes nacionalistas. Rajoy hizo de la inmovilidad en materia penitenciaria el eje de su estrategia antiterrorista, convencido de que la banda cedería ante la presión de sus presos y accedería a entregar las armas y disolverse.

El Gobierno navarro pide rigor en el desarme

Por su parte, el Gobierno de Navarra confió en que el proceso de desarme de ETA se llevase a cabo con *“rigor”* para que *“el anhelo que la propia sociedad ha manifestado durante todos estos años no quede frustrado”*. En una declaración leída ante los medios de comunicación el viernes 17 de marzo, por la presidenta, Uxue Barkos, el Ejecutivo foral consideraba fundamental que *“todos y todas sepamos estar a la altura de la importancia y trascendencia del momento”*. El desarme *“es un mandato incontestable largamente demandado por la ciudadanía, también por la ciudadanía navarra y, por tanto, el mismo “debe ser total, unilateral y definitivo y debe darse con garantías”*. Con estas premisas, el Gobierno de Navarra trasladaba su compromiso de trabajar para que el fin de ETA fuese una realidad lo antes posible y emplazaba a todas las instituciones concernidas a *“trabajar para conseguir el desarme definitivo”*. *“Queremos expresar, igualmente, nuestro deseo de que esta oca-*



Uxue Barkos.

sión sea la definitiva, porque la sociedad así lo merece”, concluyó Barkos, poniendo en valor la oportunidad histórica que se abría y deseando que no quedara en *“agua de borrajas”* y que no se frustraran las esperanzas.

Arnaldo Otegi pide “no poner obstáculos al desarme”

El secretario general de Sortu, Arnaldo Otegi, también compareció *“de urgencia”* el viernes 17

de marzo en Donostia para enviar una petición en dirección a Madrid y París. Instó a los Estados español y francés, *“empeñados”, según sus propias palabras, en colocar palos en las ruedas”* al desmantelamiento de los arsenales de ETA, a que *“no pongan obstáculos”* a un desarme *“definitivo e integral”*. También solicitó la implicación de los gobiernos vasco y navarro y de la Mancomunidad Única de Iparralde para que el último capítulo de la organización armada *“se cierrase de forma ordenada”*.

Arnaldo Otegi aseguró que EH Bildu había venido desarrollando *“gestiones a nivel internacional que nos han pedido para poder facilitar”* el proceso de disolución de ETA. No obstante, insistió en que *“todo el mundo”* debe estar *“a la altura del momento histórico y del reto que se nos presenta”*.

“ETA quiere apuntarse un tanto que hace tiempo que perdió”

La Asociación Pro Guardia Civil (APROGC) también salió a la luz pública y recordó el viernes 17 de marzo que con el anuncio que ETA haría sobre su desarme total, lo que pretendía era apuntarse un tanto que "hace ya tiempo que perdió".

En un comunicado remitido a Efe, APROGC señaló que la entrega de las armas de ETA o la expresión de su "buena voluntad", de que "quieren la paz" y "miran al futuro", ya no era "imprescindible" porque "hace tiempo que la Guardia Civil los había derrotado". Por eso la asociación consideraba que ETA solo iba a hacer aquello a lo que les había obligado las fuerzas de seguridad.

"Han preferido entregar ellos las armas sin sufrir más detenciones ni tampoco más humillaciones e intentado apuntarse un tanto que hace tiempo tenían perdido. Que no engañen a nadie, que nadie se apunte a esa foto: es el gesto final de una derrota", enfatizó APROGC, que también felicitó a todos los guardias civiles que habían hecho posible y habían "obligado con su trabajo" a que ETA hoy "se rinda definitivamente".

En este sentido, recordó que todos los intentos de la banda con verificadores internacionales, gobernantes, mediadores, "teatros" y demás no han servido de nada, porque al final "la firmeza del Estado democrático se ha impuesto". APROGC subrayó que los guardias civiles iban a comprobar si efectivamente los terroristas entregarían todos los zulos o se guardarían algunos "para seguir teniendo un protagonismo que hace años perdieron", así como si inten-



tarían "sacar algún rédito aprovechando este falso gesto de buena voluntad". Por último, reiteró su "enhorabuena a los miles de guardias civiles que han conseguido que hoy ETA tire la toalla y deje de marear con las pocas armas que aún guardaba".

Cinco años de golpes policiales y entrega de armas fallidas

Desde que el 20 de octubre de 2011 ETA anunciara el cese definitivo de su actividad armada, habían transcurrido más de cinco años en los que uno de los ejes básicos para poner un final ordenado a la violencia había sido el proceso de desarme de la banda. Un lustro en el que se han dado gestos de entrega de armas como en febrero de 2014, y la implicación de la sociedad civil en el proceso en diciembre de 2016 en Luhuso, si bien Madrid lo paró y avisó de que el camino correcto es la vía policial, desarticulando también zulos con la cooperación entre las fuerzas de seguridad españolas y francesas.

Por lo que respecta a la actuación de las fuerzas policiales y en una sucesión cronológica de los hechos, el primer

golpe a ETA tras el anuncio de 2011 se produjo el 15 de enero de 2012. La Policía gala encontraba en el Departamento de Yonne, en la Borgoña francesa, un zulo con tres revólveres y material para la fabricación de explosivos además de matriculas falsas, documentos de identificación falsos y dinero en efectivo. Apenas un mes después, ETA sufría otro revés con el hallazgo



-el 10 de febrero de 2012- de un importante arsenal en Capbreton. La Policía francesa descubrió un zulo con 40 subfusiles, 20 pistolas y un millar de cartuchos.



Dos años después, en diciembre de 2014, se descubría un zulo en la localidad francesa de Brassac, que estaba integrado principalmente por material para la confección de explosivos, como polvo de aluminio. En el escondite apareció también material para la falsificación de documentos así como material informático. En mayo de 2015 se encontraba en Biarritz un zulo compuesto por armas de fuego y material explosivo, además de material para la falsificación de placas de matrícula. En concreto, la policía requisó 19 revólveres, siete pistolas, mil cartuchos de distintos modelos y unos 50 kilos de material para la fabricación de explosivos.

Uno de los golpes policiales más importantes se produjo el 12 de octubre del pasado año 2016 cuando en Carlepont -en la región de Picardía, al norte de Francia- los gendarmes hallaron en una zona boscosa hasta 145 armas cortas, dos fusiles de caza y diversa munición,

que según determinaron, provenía en su mayoría de un robo efectuado en una empresa armamentística de Vauvert -en las inmediaciones de Nimes- en octubre de 2006. La Policía española, que bautizó la opera-

ción como "Descubrimiento", lo consideró el mayor golpe policial contra la organización armada desde 2004. ETA aseguró que era un zulo trampa monitorizado por las fuerzas de seguridad. Además, pocos días después fue capturado en Azkaine el supuesto jefe del aparato logístico-militar, Mikel Irastorza. Era la última de las ocho detenciones practicadas por la Guardia Civil y la Dirección General de Seguridad Interior (DGSi) francesa desde el alto el fuego de la banda. El último zulo descubierto fue en territorio español. El pasado 8 de marzo (2017) la Guardia Civil encontraba en Irún siete bidones con material explosivo.

Pero no solo ha habido golpes policiales a lo largo de estos años. Desde ETA también se trató de escenificar la voluntad de la organización de proceder a su desarme. En este sentido hay dos hechos fundamentales, los protagonizados por los miembros de la Comisión Internacional de Verificación (CIV) y por

miembros de la sociedad civil en Luhuso. En febrero de 2014, los miembros de la CIV encabezados por Ram Manikkalingam daban cuenta de un exiguo material que la banda había depositado en sus manos. Por su implicación, Manikkalingam, junto a Ronnie Kasrils y Chris Maccabe, fueron citados a declarar por el juez Ismael Moreno de la Audiencia Nacional. Otro intento fallido se produjo en diciembre del pasado año en la localidad labortana de Luhuso cuando cinco personas fueron detenidas en el momento en el que iban a destruir un material que les había entregado ETA. Tras comparecer ante un juez en París, Mixel Berhokoirigoin, Txetx Etcheverry, Beatrice Molle, Mixel Bergouignan y Stéphane Etchegary quedaron libres.

20 activistas, 300 armas y 400 presos

Según diversas fuentes, lo que quedaba de la organización armada desde que el 20 de octubre de 2011 anunciara el fin de su actividad era una veintena de activistas, 400 presos y unas 30 armas.

Tras el zulo descubierto en octubre de 2016 en Carlepont y las armas decomisadas en la localidad labortana de Luhuso en diciembre de ese año, a ETA apenas le quedarían tres centenares de armas cortas. Muchas de estas armas eran procedentes del robo efectuado por la banda en la empresa armamentística de Vauvert -cerca de Nimes- en 2006, y otras tantas antiguas que quizá estuviesen ya obsoletas. En cambio,



era más difícil calcular el material explosivo o cuestiones como la documentación falsa que aún estaba en poder de la organización armada.

En cuanto a los militantes, fuentes de las fuerzas de seguridad aseguraron en noviembre del pasado año, tras la detención de Mikel Irastorza, considerado el jefe del aparato logístico-militar, que ETA mantenía alrededor de veinte militantes ocultos en Iparralde y en suelo francés, que serían los encargados de custodiar los zulos donde la banda tenía oculto el material.

Además de esos militantes clandestinos, se calculaba que había alrededor de un centenar de personas que se encontraban refugiadas en países como México, Venezuela o Cuba.

Sin embargo, el principal activo de una organización que se encontraba inactiva eran sus presos. Según los datos de Etxerat, había alrededor de 380 presos en cárceles de España, Francia, Alemania, Reino Unido y Portugal. A estos presos había que sumar los que estaban desvinculados del colectivo del EPPK (Colectivo de Presos Políticos Vascos), por lo que se podía calcular que había en prisión alrededor de 400 personas por su vinculación presente o

pasada con ETA.

El acercamiento de estos presos a cárceles próximas a Euskadi y la puesta en libertad de los reclusos aquejados de graves enfermedades era otro de los ejes

básicos de lo que se denominaba cierre de ciclo y para poner un *“final ordenado”* a la etapa de la violencia.

Sin embargo, el ministro español de Justicia, Rafael Catalá, aseguró el viernes 17 de marzo que los *“rumores”* sobre el posible desarme definitivo de ETA el 8 de abril no iban a cambiar la política del Ejecutivo del PP respecto a los presos de la organización. *“Ahora que hemos conocido estos rumores sobre el desarme, la noticia que todos esperamos es la disolución definitiva de ETA, sobre todo su desarme, y eso será una gran noticia para la democracia española”*, subrayó Catalá, al tiempo que recalcó que el Gobierno español iba a seguir aplicando la ley a los presos de la organización armada *“en los mismos términos”* que desde el PP llegó al Ejecutivo.

Los intermediarios reclaman a Francia que se implique en la entrega de armas

Los miembros del llamado grupo de Luhuso, autoconsiderados representantes de la *«sociedad civil»* para facilitar este desarme, aprovecharon la reunión



del Foro Social celebrado el sábado 18 de marzo en Biarritz para reclamar al Gobierno francés su implicación en la negociación de las *«cuestiones técnicas»* que tenían que ver con la entrega de los arsenales de ETA, aunque advirtieron también de que, si no obtenían una respuesta positiva por parte del Ejecutivo de Hollande, seguirán adelante de forma *«unilateral»*.

Este aviso lo realizaron durante la mañana, antes de que el ministro de Interior francés rechazase la posibilidad de abrir una negociación, aunque los intermediarios ya habían advertido que esta reacción de Francia no les pillaría por sorpresa ni les haría variar sus planes. *“La puerta seguirá abierta”* para que el Gobierno colabore con ellos, anunciaron.

Pero los representantes sociales que aceptaron el encargo de ETA de intermediar en su desarme no tenían muy claros los pasos que darían hasta que llegara el acto *«plural y masivo»* en el que se iba a escenificar la entrega de armas el 8 de abril, aunque se mostraban convencidos de que nada podría frenar la decisión de la organización armada de desprenderse de sus arsenales.



«El 9 de abril ETA será una organización desarmada», aseguró Michel Berhocoirigoin, uno de los intermediarios que resultó detenido en la operación policial de Louhossoa el 16 de diciembre de pasado año (2016).

Berhocoirigoin, expresidente de la Cámara Agraria de Iparralde, participó el sábado 18 de marzo en una mesa redonda del Foro Social junto al presidente de la recién creada Mancomunidad de Iparralde, Jean René Etchegaray, y la presidenta del movimiento pacifista Bake Bidea, Anaiz Funosas. El grupo de Luhuso eligió a Berhocoirigoin como su portavoz oficial un día después del anuncio que realizó otro integrante de ese colectivo, 'Txetx' Etcheverry, de la decisión de ETA de consumir su «desarme total» el 8 de abril.

El portavoz de la 'vía Luhuso' centró su mensaje en el llamamiento al Estado francés a «colaborar» en el desarme. «Llevamos meses manteniendo contactos con el Gobierno y expresándoles la intención de ETA de desarmarse, pero hasta hoy no hemos tenido respuesta». Ante el silencio, los intermediarios optaron por «el plan B», el de la vía «unilateral».

«No somos héroes», aclaró el expresi-

dente de la Cámara Agraria de Iparralde, que apeló a la «responsabilidad moral y política de cada cual» para argumentar por qué una serie de ciudadanos de Iparralde han decidido implicarse en este proceso de desarme de ETA, aun con el riesgo de ser detenidos. «Le hemos repetido muchas veces al Gobierno francés que queremos llevar esto adelante con su colaboración, pero si no lo aceptan, no nos quedaremos parados. Hay que avanzar», aseveró Berhocoirigoin, quien reconoció que «la opción unilateral» emprendida «no está escrita». «El camino se hace paso a paso y no sabemos cuál será el siguiente. Habrá que innovar, pero tendremos éxito seguro», añadió.

La jornada del Foro Social en Biarritz contó con una nutrida asistencia de representantes políticos vascos, sobre todo de EH Bildu, aunque también estuvo presente el dirigente del PNV Joseba Aurrekoetxea, quien se sentó junto al secretario general de Sortu, Arnaldo Otegi.

Entre lo poco que el portavoz del grupo de Luhuso aportó sobre las acciones que iban a emprender en las tres próximas semanas, Berhocoirigoin avanzó la intención de que haya una implicación «plural y masiva» de ciudadanos, car-

gos electos y también de la Comisión Internacional de Verificación. El intermediario de ETA recalzó la importancia de que «no falle ninguna de estas tres patas para que la situación no derivase en amargura».

El grupo de mediadores tenía el objetivo de que el 8 de abril se produjese un desarme

«total, verificado, sin contrapartida política, pero con condiciones técnicas». También apuntó que todo lo que se iba a hacer sería «transparente y público», aunque señaló que el formato aún tenía que ser «discutido» entre los participantes y debía recibir el visto bueno de los verificadores. «Tenemos la brújula, pero no sabemos en qué mapa nos movemos», advirtió, recordando que la ausencia de respuesta del Gobierno francés les colocaba sobre arenas movedizas.

El Gobierno francés rechaza cualquier negociación para la entrega del armamento

El ministro del Interior francés, Bruno Le Roux, señaló el sábado 18 de marzo que no negociaría con ETA la entrega de su armamento. «La única solución con respecto a la ley pasa por dar a conocer la localización de estas armas a las autoridades. La modalidad de su entrega no puede ser objeto de negociación alguna», manifestó tajante Le Roux a través de un comunicado oficial. El Gobierno galo eludió en un primer



Bruno Le Roux.

momento pronunciarse sobre la decisión de ETA, pese a que la práctica totalidad de los depósitos estaba en suelo francés. Cabe señalar que durante los últimos años el gabinete de Hollande había mostrado una total sintonía con el Ejecutivo de Rajoy. En el comunicado, divulgado treinta horas después de que se diera a conocer la fecha del 8 de abril para el desarme, Le Roux recordó

que las armas «están en manos de una organización terrorista cuyos miembros son perseguidos o buscados por la justicia en el contexto de procedimientos criminales en Francia y en España». «Constituyen, por tanto, pruebas de las investigaciones en curso». El ministro galo remarcó, en este sentido, que «solo la autoridad judicial está habilitada para hacerse cargo de las». «Toda manipulación de estas piezas podría entorpecer el curso de la justicia y el esclarecimiento de la verdad», manifestó.

Le Roux aprovechó para enviar un mensaje a ETA. «Si tiene intención de proceder a su disolución y de someterse a la ley, deberá entregar todas sus armas a ambos lados de la frontera», concluyó. Un discurso muy similar al de Mariano Rajoy. Aunque en la nota remitida a los medios de comunicación dio la sensación de tratarse de un discurso mucho más contundente. De hecho, pareció tratarse de una clara advertencia al llamado «grupo de Louhossoa», que ese mismo día, sábado 18 de marzo, había pedido colaboración a las instituciones galas.

El presidente del Gobierno español asegura que ETA no conseguirá “nada” a cambio de su desarme

“Sin contrapartidas, y siempre bajo el imperio de la ley”. Ese fue el principal mensaje que Mariano Rajoy envió el sábado 18 de marzo a ETA. Eso, y que la banda no esperase nada a cambio de su desarme porque, “no habrá nada a cambio de nada. Porque nada puede haber”, señaló el presidente del Gobierno, que aprovechó su presencia en Gasteiz con motivo del Congreso del PP vasco para poner encima de la mesa la postura de su gobierno; una postura un poco más dura de lo que se dejó entrever en una primera reacción. Rajoy no se salió del discurso que había mantenido a lo largo de los últimos cinco años, los que han transcurrido desde que ETA anunció el fin de su actividad armada y los mismos que lleva ba como inquilino de la Moncloa. “Aplicaremos la ley. Esa es la posición del Gobierno, esa es la posición del PP, esa es la posición de siempre y esa es la posición última”, aseguró Mariano, quien añadió: “Y por si alguno no le llegarán estos argumentos, esta posición es también, como el tiempo se ha encargado de demostrar, la más eficaz para la disolución de ETA”. En su intervención, Rajoy se refirió al anuncio de ETA como el “enésimo”, por lo que aseguró que no se iba a extender en esta cuestión porque “lo que queremos es que acabe esto, que terminen ya. Que hagan lo que hagan y que se



disuelvan”. “El Gobierno español tiene como primer objetivo “preservar la dignidad de las víctimas del terrorismo”. En este sentido, aprovechó para rendir homenaje a los militantes del PP en Euskadi, de quienes aseguró mostrarse orgulloso por la “actitud, perseverancia, dignidad y fortaleza” que, según sus palabras, han mostrado a lo largo de los últimos años. “Habéis dado muchas batallas, habéis pasado por momentos muy duros, y por eso, nos acordamos siempre y lo seguiremos haciendo siempre, toda la vida, de aquellos compañeros del partido que ya no están con nosotros”, aseguró.

Si Rajoy no quiso extenderse en sus explicaciones más allá del “aplicaremos la ley”, su mano derecha en el Consejo de Ministros, Soraya Sáenz de Santamaría, fue mucho más explícita en su intervención en el congreso regional del PP de Málaga, donde encuadró el anuncio del desarme total de ETA en la derrota de la organización “ante la democracia y la unidad de un país”.

A juicio de la vicepresidenta española, ha sido el “tesón y la firmeza” demos-

trada por el Gobierno español lo que ha llevado a ETA a anunciar su desarme, y será también la firmeza y el tesón lo que “nos llevará a hacerlos desaparecer para siempre”. Además, en su intervención no se quiso olvidarse de “los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, los jueces que han aplicado la ley, y las víctimas que han demostra-



Soraya Sáenz.

do su fortaleza” como los ejes básicos en lo que no dudó en calificar como “derrota de ETA”.

Como tercer vértice en la respuesta del Gobierno al anuncio del desarme de ETA, el ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, aprovechó su intervención en el congreso de los populares malagueños para asegurar que antes de estudiar un cambio en la política penitenciaria ETA debe disolverse y colaborar con la justicia. “A ETA solo le queda disolverse, entregar las armas, arrepentirse, pedir perdón a las víctimas, pagar las deudas y someterse a la legislación vigente”.

El responsable español del Interior se refirió a las afirmaciones de Otegi en las que el secretario general de Sortu solicitaba que los gobiernos español y francés no pongan obstáculos al proceso de desarme. Zoido dejó claro que el Gobierno español “no comparte ni la reflexión ni tampoco los puntos de vista del señor Otegi”, y apuntó que la postura del Ejecutivo “es muy firme. Queremos que ETA se disuelva, que sea un desarme total y para ello van a

seguir trabajando las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado”. “El Gobierno de España es muy firme en la política antiterrorista, no la ha variado en ningún momento y, por tanto, lo que tienen que hacer es disolverse de una vez por todas y después que se aplique la legislación vigente, que para eso tenemos un Estado de derecho que nos hemos dado todos los

españoles”, indicó el ministro, que reiteró que el verdadero desarme de ETA es el que están consiguiendo hacer las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Respeto a las víctimas Zoido aseguró que el Gobierno español “va a seguir teniendo siempre en el norte de la lucha antiterrorista el respeto hacia las víctimas”, pues, a su juicio, “no se puede olvidar jamás que hay víctimas y verdugos; víctimas son los que han padecido la barbarie del terrorismo y los verdugos han sido los miembros de ETA”.

Así, el ministro aseguró que las víctimas pueden estar tranquilas porque el Gobierno español va a defender un relato donde se cuente la verdad de lo vivido en las últimas cinco décadas. “La memoria y la dignidad con la que hemos de tratar a las víctimas del terrorismo tiene que ser para que se haga justicia de verdad con todo lo que han sufrido y lo que siguen sufriendo esas víctimas del terrorismo, de ese terrorismo de sinrazón que ha sido la banda terrorista ETA en las últimas décadas en España”, enfatizó.

La hija de Lluch pide “mirar adelante” tras el anuncio de ETA

Laia Lluch, la hija del exministro socialista Ernest Lluch, asesinado por ETA el 21 de noviembre de 2000 en el aparcamiento de su casa en Barcelona, pidió el sábado 18 de septiembre “mirar adelante” tras el posible anuncio de desarme de la organización terrorista y se alegró de “saber que no habrá más muertos”.

En declaraciones a Catalunya Radio, la hija del exministro de Sanidad y catedrático de la UB expresó que ella no pide “nada a cambio” del desarme de los terroristas. “Solo quiero saber que no habrá más muertos”, declaró. “Ahora acabemos de arreglar los flecos que quedan y pasemos a otras cosas. Hemos de mirar adelante”.

Por el contrario, el colectivo catalán de víctimas valoró negativamente el anuncio de ETA, ya que a su juicio “no tiene ninguna validez ni credibilidad”. El presidente de la Asociación Catalana de Víctimas, José Vargas, afirmó que la única acción lícita por parte de la organización sería “la entrega total de las armas y los explosivos, y sobre todo, la identificación de los autores de los 300 asesinatos que están sin esclarecer”.

El presidente de esta asociación de víctimas consideraba que el objetivo de la organización era “obtener prebendas del Gobierno”. Según Vargas, con esta acción ETA busca el acercamiento de presos o, incluso, la libertad de alguno de los miembros de la banda que aún se encuentra encarcelado, con lo que esperaba que “el Gobierno no atendiera ninguna de las peticiones” de la organización terrorista, ya que “no tienen derecho a reclamar nada”, concluyó.



Jonan Fernández.

El Gobierno vasco considera que el desarme se ajusta a la ley

El Gobierno Vasco comenzó a trabajar para que se abriera un camino que permitiese que el desarme de ETA “legal, definitivo y sin contrapartidas llegara a buen puerto”. Así lo reconoció el domingo 19 de marzo en una entrevista concedida a ETB el secretario vasco de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, que vino a corroborar de este modo la declaración institucional leída el viernes 17 de marzo por el lehendakari Urkullu en la que el jefe del Ejecutivo de Gasteiz aseguró que estaban dispuestos a hacer todo lo que estuviese en su mano para que este proceso llegara a su final. Una intención que el propio lehendakari había trasladado a Mariano Rajoy en la entrevista que mantuvieron el martes 14 de marzo en Moncloa.

Fernández puso especial hincapié en que el proceso era legal porque tal como habían asegurado los miembros de la sociedad civil, los denominados “artesanos de la paz”, la información sobre los depósitos donde la organización mantenía oculto su arsenal se trasladaría a la Justicia francesa. “Es muy

importante subrayar que estamos ante un proceso de desarme legal que se va a hacer de una sola vez y que es legal quiere decir que la información sobre los depósitos de armas de ETA se va a poner en manos de la Justicia francesa”, subrayó Fernández.

El secretario de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco se refirió también a la respuesta del Ejecutivo

galo, que a través de un comunicado oficial de su ministro del Interior, Bruno Le Roux, afirmó que “la única solución con respecto a la ley pasa por dar a la localización de estas armas a las autoridades. La modalidad de entrega no puede ser objeto de negociación alguna”. Según Jonan Fernández, esta declaración del responsable galo del Interior no era negativa porque se movía en los mismos parámetros en los que se situaba el Gobierno Vasco: que el proceso de desarme se debía realizar sin ningún tipo de contrapartida y que lo que se iba a hacer es poner en manos de los jueces franceses la situación de los depósitos de ETA.

Además, a juicio de Jonan Fernández, una vez que haya concluido este proceso de desarme, el 8 de abril, se abriría un escenario diferente en el que el siguiente paso debía ser, “por su propio peso”, la disolución de la organización armada.

Si el viernes 17 de marzo el lehendakari pedía “altura de miras” a España y



Txetx Etcheverry.

Francia, el estrecho colaborador de Urkullu en materia de paz y convivencia el lunes 19 de marzo hacía un llamamiento a los gobiernos español y francés para que aceptaran “que este hecho positivo, que es el desarme de ETA, se pueda llegar a producir”.

Por su parte, Txetx Etcheverry aseguró que no habría ningún tipo de contrapartida

para la organización armada.

En declaraciones a Radio Euskadi, Etcheverry respondió así al comunicado del ministro galo del Interior, Le Roux, en el que aseguraba que la modalidad de entrega no podía ser objeto de negociación alguna. A juicio de Etcheverry, este comunicado venía a demostrar que el Ejecutivo galo no había entendido cuál era la situación, puesto que siempre se había asegurado que en este proceso no habría contrapartidas. Por ello, instó al Gobierno francés a que recapacitara y actuase con inteligencia, desistiera de su actitud y no pusiera piedras en las ruedas del proceso en marcha.

Además, quiso dejar claro que la gestión del desarme sería “transparente y participativa”, para lo que esperaban la voluntad e implicación de las autoridades y que, además, se realizase en estrecha colaboración con la Comisión Internacional de Verificación que encabezaba Ram Manikkalingam.

El Grupo Internacional de Contacto pide a los Gobiernos de España y Francia que "no molesten"

En una entrevista concedida el lunes 20 de marzo a Catalunya Ràdio, el mediador del Grupo Internacional de Contacto (GIC), Alberto Spektorowski, pidió a los Gobiernos de España y Francia que, si no se "implican" en el desarme de ETA, al menos "no molesten".

Spektorowski reconoció, además, que desconocía la posibilidad de que quizá existiese "una aceptación tácita de los Gobiernos de España y Francia en dejarlo correr".

"España no ve este caso como un conflicto, sino como una banda de asesinos terroristas, y no está implicado en el diálogo y Francia responde a los intereses de España. La vía vasca era la necesaria que se tenía que hacer", consideró.

En esta línea, confió en que, si los Gobiernos español y francés no se ven "implicados" en el desarme, "no molesten". "Si molestas de aquí al día 8, puede ser duro", señaló, para añadir que en el pasado ambos Ejecutivos, "no solo no se han involucrado, sino que han molestado".

Por otro lado, reconoció que el Grupo Internacional de Contacto no estaba envuelto en el desarme, cuestión que quedaba "en la sociedad civil, en mediadores internacionales, organizaciones políticas y Gobierno vasco".

Etcheverry dice que el desarme será respetuoso con las "víctimas del



Alberto Spektorowski.

conflicto", que las hay "en los dos bandos"

También en una entrevista realizada el 20 de marzo en Catalunya Ràdio, el sindicalista Txetx Etcheverry, señaló que la entrega de armas iba a ser "respetuosa con las víctimas del conflicto" que hay "en los dos campos". También defendió que el desarme iba a

"desbloquear un cierto número de cosas", consecuencia de un conflicto que nace "con el golpe de estado de 1936".

Tras firmar que el desmantelamiento del arsenal de una organización armada que tiene más de 50 años de existencia es una labor difícil en todos los casos, incidió en que el mismo "va a ser posible y lo vamos a hacer para responder de la manera más compartida e inclusiva posible".

"Con pluralidad de sensibilidades políticas y sindicales de los que participaran en la operación y el apoyo de ciertas instituciones del País Vasco", añadió.

Según defendió, la entrega de armas se iba a llevar a cabo "de manera digna y respetuosa en relación a las víctimas del conflicto y familias que en los dos campos han tenido que sufrir por todo este conflicto".

"El conflicto es muy largo y no nace con ETA, sino con el golpe de Estado de 1936. En este país tenemos más de 80 años de conflicto violento sin interrupción. Este desarme va a desbloquear un cierto número de cosas que nos permitirá abrir definitivamente una página de la historia de nuestro país", añadió.

Por todo ello, reiteró que el 8 de abril la

sociedad civil "va a desarmar a ETA y será una organización desarmada". Además, indicó que, si antes el Gobierno francés quiere organizar con ello el desarme, "lo harán, pero hasta el momento no ha habido respuesta".

París dice que la entrega de armas de ETA debe respetar las reglas judiciales

Por su parte, el primer ministro francés Bernard Cazeneuve, afirmó el lunes 20 de marzo, que la entrega del arsenal de armas de ETA debía producirse dentro del respeto de las reglas judiciales.

"Si se quiere restituir las armas no hay nada más fácil que esto, hay que entregarlas dentro del respeto de las reglas del Estado de derecho: ir a la Justicia que lleva a cabo las investigaciones y decir 'hemos decidido poner fin a la violencia, entregamos todas las armas'", dijo en la emisora "France Bleu".

Cazeneuve subrayó que aunque "obviamente ningún gobierno puede oponerse" a que armas que se han utilizado en actos violentos sean entregadas, su entrega debe respetar "las reglas judiciales": "¡Eso se llama Estado de Derecho! Y ningún primer ministro puede afirmar otra cosa".

El jefe de Gobierno francés afirmó que el desarme no puede producirse de otra manera "porque la fuerza de la democracia, el respeto de los derechos de la persona, es también el respeto del Estado de Derecho en la totalidad de sus princi-



Bernard Cazeneuve.

pios".

Cazeneuve destacó que esas armas se utilizaron para cometer "acciones violentas en un Estado de Derecho", e incidió en que para que la violencia cese ese arsenal debe ser entregado, pero "ante la Justicia". El ministro respondió así al dirigente del movimiento ecologista

y social "Bizi!" y colaborador de ELA Jean-Noël Etcheverry, "Txetx", que había pedido a las autoridades de francesas y españolas negociar la entrega de las armas, la mayor parte de ellas escondidas en territorio francés.

El Gobierno vasco pide discreción a todos para no abortar el desarme

En una entrevista concedida a Onda Vasca el lunes 20 de marzo el portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka, mostró su esperanza en que no hubiera "interferencias" en el anunciado desarme de ETA y que nadie desde la imprudencia lo impidiera o dificultase.

En este sentido afirmó que se trata de una cuestión en la que "la discreción es obligada", así como la necesidad de obrar "con sobriedad, contención y prudencia", ya que se está ante "una operación muy delicada, una entrega de armas que en el pasado han podido ser usadas para cometer delitos muy graves".

No obstante, reconoció que tampoco se puede cubrir todo "con un manto de opacidad, ya que el resultado puede ser contraproducente". "En ese equilibrio tendre-

mos que mantengamos durante las próximas semanas", aseguró.

Por ello, defendió que todos los que tienen alguna responsabilidad o van a asumir alguna misión en el proceso de desarme deben ser "cautos a la hora de hacer pronunciamientos".

"No sería bueno que el proceso se malograra por la imprudencia de

quien ha considerado que tenía que hacer pronunciamientos o tomas de posición pública que quedan fuera de la prudencia", valoró.

Tras recordar que el lehendakari, Iñigo Urkullu, hacía tiempo que venía defendiendo la necesidad de afrontar un fin ordenado de la violencia, "dentro del cual el desarme era una pieza fundamental", Erkoreka subrayó que el Gobierno vasco lo que aprecia ahora es que existe una "posibilidad cierta, verosímil de que se produzca un desarme legal, definitivo y sin contrapartidas".

Según resaltó, durante los últimos meses el Ejecutivo vasco ha tenido claro que su misión fundamental con los grupos que ha mantenido interlocución consistía en "dejar claro los criterios que habían de regir un proceso de desarme de estas características".

"Ha puesto énfasis en que la operación sea plenamente legal ya que las armas han podido ser utilizadas para cometer delitos muy graves. Por ello, es preciso que los pasos que se den se realicen con tiento y sin quebrantar lo que establece el ordenamiento jurídico y las exigencias de la justicia", añadió Asimismo, incidió en la



Josu Erkoreka.

necesidad de que el desarme sea "definitivo, total, y en un solo acto", así como "irreversible, verificable y sin contraprestaciones". "El Gobierno vasco siempre ha tenido clara esta cuestión y es uno de los criterios principales que ha trasladado a todos los interlocutores. Es algo a vigilar y a estar atentos para que se cumpla", advirtió.

Erkoreka afirmó, además, que en los encuentros mantenidos entre Iñigo Urkullu y Mariano Rajoy durante la pasada legislatura, el lehendakari ya adelantó su propósito de "trabajar en la búsqueda de un escenario como el actual, para hacer posible dentro del fin ordenado de la violencia un desarme en estas circunstancias".

Asimismo, consideraba que estaba asumido por todas las partes que no iba a haber contrapartidas en la entrega de las armas. "Esta es una operación unilateral y, por lo tanto, incondicional, no sometida a contraprestación de ningún tipo", expresó.

Por todo ello, sostuvo que el desarme debía ser "un paso más" en el proceso iniciado por ETA en 2011 cuando anunció el cierre definitivo de su actividad violenta. "El desarme se debía haber producido en estos términos, hace tiempo, sin contraprestación de tipo político o del que fuera", insistió. No obstante, advirtió de que esto "no significa que el proceso de fin de ETA haya concluido del todo ya que quedarán asignaturas pendientes".

"La disolución debería ser el pase lógico

posterior aunque ahora hay que poner toda la atención en la fase en la que estamos, la del desarme. También quedará pendiente el reconocimiento del daño injustamente causado", señaló.

Etchegaray negocia con representantes de Hollande la gestión del desarme

Además de las declaraciones públicas, el lunes 20 de marzo, el presidente de la Mancomunidad de Iparralde, Jean-René Etchegaray, negoció con los comisionados por el presidente francés François Hollande, para la gestión política del desarme de ETA, la no interferencia del Ejecutivo francés en las operaciones dentro del marco legal del Estado de Derecho. El mandatario centrista mantuvo en Pau una reunión con el primer ministro francés, Bernard Cazeneuve, la senadora de Pirineos Atlánticos, Frédérique Espagnac, y el delegado del Gobierno socialista en ese departamento, Eric Morvan, que resultó crucial en el desarrollo de los acontecimientos.

La reunión, a la que también asistió el presidente socialista de la región de Nueva Aquitania, Alain Rousset, sentó las bases de la actitud receptiva de París a un desarme dentro de la legalidad bajo el control de las autoridades judiciales. Minutos después de la entrevista con los emisarios de la máxima confianza de Hollande, Cazeneuve declaró que ningún Gobierno podía oponerse a un desarme unilateral y voluntario. "Si se quiere restituir las armas no hay nada más fácil; hay que hacerlo con respeto

riguroso a las reglas del Estado de Derecho", planteó el primer ministro socialista.

La Fundación Buesa pide no caer en el "objetivo propagandístico" de la banda

Por su parte, la Fundación Fernando Buesa alertó también el lunes 20 de marzo contra el "objetivo propagandístico" de ETA, al tiempo que exigió que la entrega de las armas sea "completa y sin manipulación previa", dado que "constituyen pruebas que pueden ayudar a esclarecer los 312 asesinatos sin resolver".

Este colectivo se sumó a la advertencia que habían realizado otras asociaciones de víctimas, temerosas de que ETA, o los intermediarios vascos franceses que gestionaban su desarme, destruyeran los arsenales. El domingo 19 de marzo lo había



Jean-René Etchegaray.

hecho Covite, cuya presidenta, Consuelo Ordoñez, volvió a advertir el lunes 20 de marzo que el "propósito de los terroristas es acabar con las armas escondidas en los zulos, pese a ser un delito", e insistió en que la banda "puede y debe ser derrotada por los cuerpos de seguridad".

A través de un comunicado, la Fundación Buesa consideró que el anuncio de la entrega de los depósitos de armas, pese a ser una "buena noticia", "llega tarde". Ahora bien, solicitaron que no se caiga en el "objetivo propagandístico" que, a su juicio, la organización "pretende darle".

El Gobierno francés garantiza que no interferirá en el desarme de ETA ante los jueces

El martes 21 de marzo, el Gobierno francés se comprometió a no entorpecer el anuncio de desarme de ETA si la entrega de las armas existentes en territorio galo se materializa ante las autoridades judiciales dentro de las reglas del Estado de Derecho. El método sugerido por el Ejecutivo francés, recuerda la vía empleada el año 2000 por el Ejército Revolucionario Bretón (ARB) para devolver la dinamita recibida en pago por su colaboración con un comando etarra en el atraco perpetrado un año antes en un polvorín de Bretaña.

“Por supuesto, ningún Gobierno no puede oponerse a que armas que han estado en el origen de actos violentos sean restituidas”, había declarado el primer ministro francés, Bernard Cazeneuve, en el transcurso de un desplazamiento oficial realizado el lunes 20 de marzo a Pau, capital del departamento de Pirineos Atlánticos, que engloba en País Vasco francés. *“Pero esas armas deben ser restituidas en el marco del respeto de los procedimientos judiciales que han sido emprendidas después de que los crímenes fueron cometidos”,* añadió. *“Eso se llama el Estado de Derecho”,* apostilló el jefe del Gobierno.

Sucesor del barcelonés Manuel Valls primero en el Ministerio del Interior y luego al frente del Gabinete, Cazeneuve enfatizó que *“ningún primer ministro en la*



República puede hacer otra declaración”. A su juicio, *“no hay nada más fácil”* que entregar las armas cuya tenencia - recordó- es ilegal. *“Hay que restituirlas con respecto a las leyes y las reglas del Estado de Derecho: ir antela justicia que lleva las investigaciones y decir: hemos decidido poner término a la violencia, tenemos armas y restituimos todas las armas”,* dijo.

Cazeneuve planteó que es necesario entregar las armas para que la violencia cese. Pero insistió en que el desarme no puede producirse a margen de los imperativos legales. *“La fuerza de la democracia, el respeto a los derechos de la persona, es también el respeto del Estado de Derecho en la totalidad de sus principios y de sus fundamentos”,* concluyó la más alta autoridad francesa en pronunciarse hasta la fecha sobre la entrega declarada de los arsenales etarras.

Las palabras de Cazeneuve fueron bien recibidas por Jean-René Etchegaray, presidente de la Mancomunidad del País Vasco, al invitar a *“comprender en su declaración que el Estado francés entreabre la puerta”* a la iniciativa y que *“el desarme por tanto no es imposible”.* *“Lo importante es imaginar las modalidades*

y eso debe concernir a las personas a cargo del proceso”, dijo en alusión a los intermediarios voluntarios de ETA. En los anales antiterroristas franceses no existían precedentes recientes de desarmes unilaterales ya que organizaciones cesantes en la lucha armada, como Iparretarak o el Frente de Liberación Nacional de Córcega, no entregaron sus arsenales. El único antecedente era el caso del Ejército Revolucionario Bretón, grupúsculo independentista ya autodisuelto, que cumplió los requisitos exigidos por París al materializar una negociación secreta con las autoridades judiciales. Este era el precedente al que aludían las autoridades francesas ante el anuncio realizado por Juan Noël Etcheverry, *“Txetx”,* sobre el desarme de ETA.

Rajoy insinúa en el Congreso que no impedirá el desarme

El anuncio de que ETA entregaría las coordenadas con la ubicación de sus arsenales y de que en la tarde del 8 de abril dejaría de ser una organización armada fue debatido el miércoles 22 de marzo por primera vez en el Congreso. El portavoz socialista Antonio Hernando le preguntó al presidente del Gobierno español por esta cuestión y Mariano Rajoy avanzó que no tiene intención, al menos de momento, de entorpecer el proceso. *“Si quiere desarmarse, nos parece bien, que lo haga ya sin más dilaciones”,* sentenció Rajoy en mitad de una exposición que en los demás aspectos no se desvió del habitual discurso del PP en torno a ETA.

Rajoy, entre los aplausos de la Cámara, aseguró que velaría por *“la plena deslegitimación de los terroristas y sus ideas*



para cerrar definitivamente una etapa que ha traído mucha muerte y sufrimiento”, y enfatizó que se haría recordando a las víctimas del terrorismo, *“quienes más han sufrido a ETA”.*

El PSOE ve “propaganda”, mientras que PNV y PSE apoyan en el Parlamento la labor de los verificadores

Ante destinatarios diferentes y en foros distintos, pero en el mismo contexto, el del anuncio del desarme de ETA, los socialistas mantenían dos discursos paralelos. Si bien en Euskadi los grupos parlamentarios del PNV y el PSE habían registrado una iniciativa en la que avalaban a quienes estaban organizando la entrega de los zulos, en el Congreso de los diputados el portavoz del PSOE, Antonio Hernando, definía el miércoles 22 de marzo como *“propaganda”* el movimiento de la organización armada.

Hernando consideraba que ETA había querido *“recuperar protagonismo a través de este anuncio exigiendo al Estado francés y al español que no obstaculicen el proceso”,* un movimiento propio de quienes *“no han asumido su derrota*

y no han tenido el coraje” de arrepentirse y pedir perdón a las víctimas.

Según el diputado socialista, para quien ETA “no podrá reivindicarse”, el problema “no son las armas, sino las manos que las empuñaron” y la intención de ETA de “subyugar” a quienes no pensaban como ella. “Ante tanto terror y sufrimiento inútil, qué triunfo el de la democracia, el de todos nosotros”, enfatizó.

Mientras, en Euskadi, el PSE firmaba una proposición con el PNV en la que se citaban los “buenos oficios” de la Comisión Internacional de Verificación (CIV), a la que los parlamentarios socialistas y jeltzales pedían que continuaran tutelando el desarme; y en la que se invitaba a los gobiernos a “coadyuvar en su culminación”.

Covite pide a la Justicia que actúe contra Etcheverry

Mientras el gobierno español y el francés daban por bueno el desarme de ETA siempre y cuando nadie manipule las armas para invalidarlas como pruebas en un juicio, Covite presionó el miércoles 22 de marzo para que los jueces interrogaran a los representantes de la sociedad civil que iban a escenificar la entrega del arsenal y para que cortaran de raíz todo el proceso. El Colectivo de Víctimas del Terrorismo pidió a la Audiencia Nacional que interrogara a los “autoproclamados mediadores de ETA”, en referencia a los agentes sociales encabezados por Txetx Etcheverry, porque habían anun-



ciado que el armamento ya no estaba en manos de la banda, sino que lo gestionaban ellos. En su escrito, Covite realizó esta petición “con carácter urgente”, al argumentar que “nadie puede gestionar ni mantener ocultas a las Fuerzas de Seguridad del Estado armas pertenecientes a una organización terrorista que han podido utilizarse en la comisión de asesinatos”.

Los intermediarios emplazan a fijar los “mínimos técnicos para el desarme” y llaman a los ciudadanos a acudir a Bayona el 8 de abril

Michel Berhocoirigoin, portavoz del grupo de intermediarios sociales de Iparralde protagonistas del desarme de ETA, quiso mantener el jueves 23 de marzo la tensión informativa en cuanto al acto convocado el día 8 de abril en Bayona para la entrega de armas. “La seguridad del proceso de desarme hace que debemos respetar el trabajo de quienes lo están organizando, aunque antes del día 8 se comunicará todo de forma pública y transparente”, explicó Berh-



corigoin, que fue respaldado en Bayona por medio centenar de agentes políticos y sociales de Iparralde que pasaron a engrosar la lista de los “artesanos de la paz”. Un colectivo que volvió a emplazar al Estado francés a ofrecer una respuesta para fijar los “mínimos técnicos” en los que se debe hacer el desarme.

Representantes de todos los partidos con representación en Iparralde, a excepción del Frente Nacional de Marie Le Pen, secundaron la convocatoria de lo que bautizaron como el “día del desarme”, un acto político que el grupo de Louhossoa organizó para el sábado 8 de abril en un espacio abierto de Bayona. En el comunicado, que firmaron los 42 agentes sociales que se dieron cita en la sala Ameztoya de Bayona, se esperaba que fueran miles las personas que se unan al acto que certificará que “ETA es una organización totalmente desarmada”. También conformaron que esta cita contaría con la presencia de los verificadores internacionales del CIV.

El comunicado fue leído en euskera y francés por la exdirectora diocesana de Nayona Maite Irazoqui y por el expresidente de Emaus Francia Franz Valli. “Ese sábado seremos miles los artesanos en favor de la paz, para construir un futuro democrático sin violencia en Euskal Herria”, proclamaron. Berhocoirigoin fue el portavoz al que se dirigieron todas las preguntas. Los periodistas le cuestionaron sobre datos concretos del acto de desarme, aunque el activista social se excusó y dijo que no podía adelantar nada más. Lo que se confirmó es que el grupo de intermediarios mantenía contactos con el Gobierno francés. “En ningún momento se ha cortado la comunicación con el Estado”, señaló, aunque puntualizó que “todavía no han aceptado lo que pedimos”. Berhocoirigoin aclaró que lo que reclamaban no era “una reivindicación política”, sino un mínimo técnico para que el proceso se llevase a cabo con seguridad. Preguntado sobre si creía que los gobiernos francés y español estaban permi-

tiendo el proceso de desarme de forma tácita, dijo que *“no sé si es así, pero me gustaría que su participación fuera más activa”*. También se le cuestionó sobre eventuales contactos con el Gobierno vasco, la Mancomunidad de Iparralde y el Ejecutivo de Navarra. *“Tenemos relaciones con todas las instituciones, hay confianza y se mantiene el diálogo, pero todavía no hay nada cerrado como para anunciarlo”*. Lo que sí aseguró es que la entrega de armas sería *“total, segura, verificada y sin condiciones políticas”*. Los firmantes del manifiesto se mostraron convencidos de que el desarme de ETA era una condición imprescindible para *“solucionar definitivamente el conflicto vasco”* Y hacer irreversible el abandono de la violencia. No obstante, advirtieron también que ello significaría *“el fin del conflicto”*, ya que aún *“quedará pendiente tratar otros asuntos como las víctimas, los presos y la convivencia”*.

El Gobierno vasco señala que la “sobreactuación” puede desbaratar el proceso

La entrega de las armas por parte de ETA era una posibilidad cierta pero no estaba exenta de riesgos. Así lo advirtió el jueves 23 de marzo el secretario de Paz y Convivencia del Gobierno vasco, Jonan Fernández, quien aseguró que una *“sobree Exposición mediática podía poner en riesgo un proceso, una acción como es el desarme final de ETA, que es muy delicado y se desarrolla en unas circunstancias precarias”*. *“Todo el mundo hablando todos los días, a todas*

horas, en todos los medios, genera una ebullición que es imposible de controlar”—señaló—; *lo contrario es lo más conveniente”*.

En una entrevista en Radio Euskadi, Fernández admitió no sentirse *“cómodo”* con la rueda de prensa que los intermediarios o grupo de Luhuso habían ofrecido en Bayona, a la que se refirió como *“sobree Exposiciones mediáticas y sobreactuaciones”* en tomo al desarme de la banda. *“Yo no soy nadie para decir a otros si tienen que dar o no una rueda de prensa, pero lo que sí puedo decir es que, en general, todos debemos hacer un esfuerzo por mantener la discreción y pedirla también”*, aseguró Fernández. Para el responsable de Paz y Convivencia, la clave se encontraba en la propia naturaleza del desarme, que sería *“definitivo, sin contrapartidas y legal”*, lo que suponía, a su juicio, una novedad. La consecuencia es que este proceso, que tiene fijado su momento clave el próximo 8 de abril, ha puesto de acuerdo a todos los actores implicados. *“En este momento existe una coincidencia general en aprobar, aceptar, un desarme final de ETA de estas características”*, explicó Jonan, por lo que urgió a preservar ese consenso *“entre actores políticos e institucionales muy diferentes”*.

“De aquí al 8 de abril queda mucho tiempo, tres semanas, lo que supone mucho riesgo y, por lo tanto, es fundamental que cuidemos esa coincidencia general en torno a este valor y lo llevemos a buen puerto”, dijo. Por ello, aseguró que *“es de sentido común”* frenar la atención mediática y la ebullición informativa, que suponen el mayor riesgo para el mencionado consenso. *“Creemos que es mucho mejor para el*

buen término del desarme final de ETA que se actuara con la máxima discreción y con la máxima mesura”, insistió.

El llamamiento realizado por los intermediarios vascos acudan al acto del desarme en Bayona iba en contra de los deseos expresados por Fernández. Este reclamó que *“cuanta más seriedad le demos a este asunto y cuanta más discreción se emplee, mejor. Hagamos todos el esfuerzo para que sea un proceso serio, discreto y gestionado de manera responsable”*. Mientras, el Gobierno vasco se afanaba en *“hablar con representantes institucionales, sociales y políticos”* para intentar que *“esa coincidencia general en torno a un desarme final de ETA legal, definitivo y sin contrapartidas, se mantuviese y llegase hasta el final con seriedad y discreción”*.

Jonan Fernández señaló también que el Ejecutivo vasco *“no colaboraría”* con un proceso que buscara contrapartidas o que incluyera la destrucción de las armas. Así, se mostró confiado y dijo que, *“si todo discurre como debe discurrir”*, el 9 y 10 de abril se estará *“en otra situación y se mirará a la historia y el desarme de ETA como a una cuestión del pasado”*. Será *“un escenario diferente del que se derivarán consecuencias”*, pero consideró *“perverso pretender hablar de una relación causa-efecto entre el desarme y otros planteamientos políticos”*.

Defendió por tanto que se produjera un



Jonan Fernández.

cambio en la política penitenciaria *“al margen del desarme”*, y no como *“una contrapartida condicionada al desarme, eso lo tenemos descartado”*. *“La política penitenciaria merece una reflexión y un cambio que, a poder ser, debe hacerse de acuerdo entre las instituciones vascas y el Gobierno del Estado”*, zanjó.

Los obispos vascos consideran que el desarme de ETA es insuficiente y piden su disolución

Los obispos vascos recibieron con alegría el anuncio de desarme de ETA como un eventual paso en la dirección de la paz. Pero lo consideraron claramente insuficiente porque a su entender nacía más *“de unos parámetros de estrategia política que de una decisión ética”*. *“La única respuesta que la sociedad espera es la disolución definitiva”* de la banda terrorista *“porque su mera existencia es una amenaza”*, señalaban en una entrevista concedida al diario El Correo el jueves 24 de marzo.

El obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla consideraba que después de cinco años del cese definitivo de la violencia, se había producido un cambio sustancial en la sociedad vasca. *“La perversión del terrorismo no se había reflejado exclusivamente en sus víctimas directas, sino también en un influjo nefasto en el conjunto de la sociedad”*. *“La desaparición del terrorismo*

entre nosotros ha permitido una desfanatización de la vida política y social, con el consiguiente enriquecimiento que nace de La verdadera pluralidad de la sociedad vasca... Capítulo aparte merecería el influjo nocivo que la ideología de ETA ejerció sobre la religiosidad de la juventud vasca”, afirmaba.

Asimismo, Munilla

señalaba que “desde algunas instancias políticas se ha manifestado que los conceptos de “arrepentimiento” y de petición de perdón son propios del ámbito religioso, y que no cabe proponerlos de forma generalizada en el proceso de pacificación de una sociedad laica y aconfesional. Sin embargo, estoy convencido de que la premisa de partida no es correcta: el arrepentimiento y la petición de perdón son inherentes a la ética, incluso fuera del concepto religioso de pecado. El mero reconocimiento del daño causado, como una alternativa al arrepentimiento, puede encubrir fácilmente una mera estrategia política, incapaz de empatizar con el dolor de las víctimas”. Munilla consideraba también que la entrega de los arsenales por parte de ETA sería insuficiente, pues había nacido más de unos parámetros de estrategia política



José Ignacio Munilla.

que de una decisión ética. La única respuesta que la sociedad espera es la disolución definitiva de la banda terrorista ETA, porque su mera existencia es una amenaza; aún cuando es claro que ya es impensable el retorno a tiempos pasados”, declaraba en su entrevista.

Por su parte el obispo de Vitoria, Juan Carlos Elizalde, consideraba que “en todo proceso de pacificación es más determinante la actitud de las personas que las estrategias. La Iglesia cree en la condición humana de cambiar, pedir perdón y perdonar. Tiene recursos personales y pedagógicos en el arte de la reconciliación y de hecho no ha dejado de utilizarlos en estas décadas en nuestra tierra. Los cristianos formamos parte del entretejido social y cada celebración del perdón en sus comunidades tiene un efecto público y social”.

Preguntado sobre cómo se debería formar a los jóvenes para evitar los errores del pasado y su opinión cuando ve a un grupo de jóvenes que rinden homenaje a un etarra, Elizalde señaló que “como adolescentes no miden los riesgos de su comportamiento. Pienso en los adultos que están educando sus con-



Juan Carlos Elizalde.

ciencias y que son el caldo de cultivo de la punta del iceberg que son los adolescentes: Los jóvenes tienen una capacidad enorme de desenmascarar el odio y la intolerancia porque tienen menos heridas y están menos maleados que los adultos. Confío en ellos”.

El obispo de Bilbao, Mario Iceta, al ser preguntado si tenía la percepción de que la iglesia había reaccionado tarde en el tema de la pacificación, como el resto de las instituciones, señaló que “se han recogido en diversos volúmenes las cartas y escritos de los obispos del País Vasco y Navarra durante los duros decenios en los que le terrorismo y diversas formas de violencia han actuado entre nosotros, y entre ellos existe un aclara y rotunda condena del terrorismo y un apoyo explícito a las víctimas y a sus familiares”. “Con respecto a la participación de la iglesia en la pacificación, evidentemente hablar de la Iglesia incluye un ámbito muy amplio. Ha habido personas muy comprometidas que de modo individual o agrupado han rechazado el terrorismo y la violencia y han apoyado y arropado a las víctimas. Este apoyo y compromiso por la pacificación ha ido creciendo en el transcurso del tiempo de modo similar a lo experimentado en la sociedad vasca, donde se ha dado una evolución ética hacia un claro rechazo a toda forma de terrorismo y violencia y en la defensa de las víctimas, mostrando su apoyo y compañía. A quienes hayan podido per-



Mario Iceta.

cibir indiferencia, frialdad o cualquier actitud que les haya causado sufrimiento por parte de miembros de la Iglesia quiéramos pedirles humilde y sinceramente perdón con el compromiso de ponernos a su servicio en todo aquello en que pudiéramos acompañar, ayudar y también en la reparación en lo posible del padecimiento causado tanto por comisión como por omisión” señaló.

Todos los partidos, excepto EH Bildu, coinciden con los obispos vascos en pedir la disolución de ETA

Las palabras de los obispos vascos advirtiendo de que el camino para cerrar las heridas y para que ETA quedase definitivamente en el olvido no vivirá su capítulo final con la entrega de sus arsenales, que la sociedad “espera que la banda se disuelva porque su mera existencia es una amenaza”, fueron secundadas por los partidos políticos, excepto EH Bildu. Todas las fuerzas expresaron su respeto por las declaraciones de los prelados, aunque hubo matices. Mientras el Gobierno vasco, formado por PNV y PSE, optó por la mesura, por mantener un perfil bajo e insistir en que cuanto menos se hable y se polemice respecto al desarme “será mejor” para el proceso, la tesis que viene expresando el secretario de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, la coalición independentista reprochó a la

cúpula eclesiástica que fuese “por detrás” de la sociedad, en clara referencia a las comunidades cristianas que se han ofrecido para mediar en la entrega de las armas de ETA.

La postura de los obispos en torno al desarme, y especialmente respecto a los pasos que debe dar después ETA, coincidía con los postulados que venían manteniendo los

líderes de PNV y PSE, y fue secundada el viernes 24 de marzo por Elkarrein Podemos y PP. “*Estamos de acuerdo*”, coincidieron en asegurar la parlamentaria de la coalición, Eukene Arana, y la secretaria general de los populares vascos, Amaya Fernández. Que la banda se disuelva “*es lo que quiere la mayoría de la sociedad civil*”, insistieron. “*Que todos estemos de acuerdo significa que estamos madurando el proceso hacia la paz y la convivencia*”, se conglaturó Arana, para quien la desaparición de ETA es “*el siguiente paso natural*”. También aplaudió que la Iglesia reconociera su tibieza en torno a las víctimas, “*que hagan autocrítica como estamento es bueno*”.

Amaya Fernández lamentó que los pasos que se disponía a dar la banda terrorista “*los tenía que haber dado hacía cinco años*”, pero en todo caso insistió en la tesis de los prelados. Que el camino no acaba el 8 de abril. “*Falta el mensaje definitivo y sobran parafernalias como la que se pretende organizar*”, aseguró la líder de los populares antes de incidir en que la disolución es



José Antonio Nieto.

el primer paso para abordar el futuro de los presos etarras. “*Deben cumplir los requisitos penitenciarios, la pelota está en su tejado*”, señaló.

El Ministerio del Interior insta a ETA a entregar las armas a Francia sin alterarlas

El secretario de Estado de Seguridad, José Antonio Nieto, instó el viernes 24 de marzo a ETA a comunicar a las autoridades fran-

cesas dónde están las armas que les quedan “*sin alterar su emplazamiento ni su contenido*”, al tiempo que dejó claro que “*lo poco que queda*” de la banda no va a lograr “*ningún rédito*” por el desarme. “*No va a haber impunidad, con el desarme o sin él*”, señaló el número dos de Interior en una entrevista que publicó el Observatorio Internacional de Estudios sobre terrorismo, del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite), y en la que señalaba que el Gobierno español iba a seguir trabajando junto con el francés en la investigación de los crímenes de ETA.

Nieto advirtió que “*la gran mayoría de las armas usadas por los terroristas estaban ya en manos de la justicia, tanto en Francia como en España*”. Tras recordar que solo en 2016 año se intervinieron más de cien pistolas y otro material a la organización, reprochó que “*con las pocas armas que les quedan, los rescoldos de ETA llevan cinco años tratando de rentabilizar su entrega, con episodios patéticos de teatralización*”.

“*El Gobierno no va a colaborar en escenificaciones ni en hacerle la vida más*

fácil a lo poco que queda de una ETA en estado de descomposición”, añadió el responsable de Interior antes de insistir en que las armas “*son pruebas*” y que “*nadie está legitimado para fomentar la impunidad ni para sustraer evidencias de delitos a la acción judicial*”. Y apostilló: “*Lo poco que queda de ETA no va a conseguir ningún rédito político por entregar la armas, de la misma forma que nada consiguió por dejar de matar. Con los terroristas no habrá transacciones ni concesiones. O se disuelven de una vez por todas o se acogen a los criterios legales, que no se van a cambiar*”. Por su parte, el portavoz del Gobierno, Íñigo Méndez de Vigo, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros del viernes 24 de marzo y sin que mediara pregunta alguna, quiso valorar el desarme de ETA anunciado el viernes 17 de marzo, del que dijo que “*no hemos sabido mucho más*”. El ministro garantizó que la banda terrorista “*no va a obtener nada a cambio*” de entregar las armas e insistió en el mensaje de que “*lo que ETA tiene que hacer es desarmarse y disolverse*”.

La secretaria general del PP vasco, Amaya Fernández, señaló por su parte que si la banda terrorista se disuelve, “*el camino natural*” sería acometer la revisión de la política penitenciaria, que implicaría finalizar con la dispersión. “*La existencia de la banda hace imposible la vuelta atrás de la dispersión, en todos los países donde hay una organización criminal se impide el reagrupamiento*”, añadió.

El Delegado del Gobierno en el País Vasco asegura que no se impedirá el desarme



Íñigo Méndez de Vigo.

El sábado 25 de marzo, el delegado del Gobierno en el País Vasco, Javier de Andrés, aseguraba que el Gobierno de Mariano Rajoy no iba a impedir el desarme de ETA, anunciado por los intermediarios franceses y lo atribuyó a la labor que durante décadas han llevado a cabo los gobiernos francés y español. En su opinión, la entrega de los arsenales se debía a la situación de “*extenuación*” que sufría la organización terrorista ante la “*presión*” policial a la que le habían sometido las fuerzas de seguridad de los dos países.

El Gobierno del PP despejó así gran parte de las incógnitas suscitadas desde que el viernes 17 de marzo se pusiera fecha al desarme: los cuerpos antiterroristas no tratarán de detener a los etarras que se impliquen en este proceso ni actuarán en contra del denominado “*grupo de Louhossoa*”, que encabezaba el sindicalista “*Txetx*” Etcheverry.

La afirmación de Javier de Andrés se sumó a la posición también expresada por el Gobierno francés de François Hollande. El primer ministro francés, Bernard Cazeneuve había

asegurado el martes 21 de marzo en Palu que el gobierno galo tampoco interferiría en ese proceso si la entrega de las armas se gestionara directamente con los jueces y si los arsenales no se manipulan. Los intermediarios franceses, que aseguraban que las armas ya no están bajo el control de los



Javier de Andrés.

terroristas, habían trazado un plan según el cual entregarían datos sobre la localización de los zulos a la Comisión Internacional de Verificación (CIV). Estos, a su vez, los trasladarían a los jueces franceses. En este contexto, el delegado del Gobierno en el País Vasco fue el primer representante del Ejecutivo central que aseguró en público que el Estado no pondría objeciones en el desarme. En una entrevista a Europa Press, De Andrés subrayó que con el acto previsto para el 8 de abril la banda *“quiere fingir”* que cederá la localización de sus zulos por voluntad propia con *“una escenificación”*, cuando realmente *“no le queda mayor opción”*.

En su opinión, *“la realidad es que se desarma por la presión a la que está sometida por el Gobierno central, por la Ley, por las Fuerzas de Seguridad del Estado y por la colaboración internacional”*. *“ETA no se desarma porque haya habido artesanía, sino porque ha habido ciencia y capacidad*

policial, judicial y política. Y, en estos momentos, estamos precisamente en el final de todo ese proceso de muchísimos años de lucha contra la banda terrorista”, señaló.

Quienes habían tomado la temperatura al mundo de la ortodoxia de ETA y de la izquierda abertzale consideraban que lo que quedaba de la banda había

interiorizado el forzoso gesto, precipitado por el cerco policial y la presión de su propio mundo, como un final amargo a cuarenta años de terrorismo. Hasta el punto que el acto del 8 de abril en Bayona trataría de emular a la Conferencia de Aiete, de septiembre de 2011.

Las intenciones de ETA pasaban por soslayar la derrota y presentar la entrega de armas como una decisión voluntaria al estilo del IRA o las FARC con la que después podrían afejar al Estado que no obrara en consecuencia y acercase a los 360 reclusos que, según el último recuento, quedaban en cárceles alejadas de Euskadi. El gran problema era que todo parecía augurar (como así fue) que la banda no tenía intención de anunciar su disolución inmediata, como de forma casi unánime, le exigían los representantes políticos y sociales vascos, incluidos los obispos.

“Quedará un etarra con el sello para mandar comunicados”, aventuraban medios conocedores del proceso. No

obstante, la propia debilidad orgánica de ETA y la salida progresiva de los reclusos con condenas menos graves no permitían augurar demasiada capacidad de tutela. Para 2020 apenas quedaría en prisión un centenar de reclusos, todos ellos con graves penas que obligarían a su reclusión durante al menos 30 años hasta que pudieran tener acceso a beneficios penitenciarios.

La izquierda abertzale, a su vez, pretendía aprovechar el desarme para presentarlo como una victoria de la *“soberanía popular”* frente a los Estados, como había señalado Arnaldo Otegi.

Francia señala que los mediadores no serán perseguidos si se limitan a dar la geolocalización de los zulos

No tocar ninguna de las armas y comunicar las coordenadas GPS de los escondites para que las recuperemos con todas las garantías de la ley. Esa fue la consigna que dieron las autoridades judiciales francesas a los mediadores voluntarios en el desarme de ETA. Si se observa la advertencia, no habrá actuaciones contra los intermediarios. Pero la garantía no cubría a quienes hubieran aceptado hacerse cargo de armamento y mucho menos si lo modificaban, neutralizaban o destruían.

Una fuente de la sección antiterrorista de la Fiscalía de París, con competencia centralizada en toda Francia señaló que los mediadores no iban a ser perseguidos si se limitaban a transmitir la geolocalización de los zulos para que la policía pudiera



incautarse de su contenido. *“Si se trata de alterar, manipular o borrar huellas en armas que constituyen piezas de convicción y que impedirían la resolución de unos 30 crímenes imputados a ETA, habrá actuaciones judiciales contra los autores”*, previno.

Los cinco detenidos en diciembre de 2016 en la operación de Louhossoa fueron puestos en libertad tras ser imputados en los juzgados antiterroristas de París por transporte y tenencia ilícita de armas, municiones y explosivos con fines terroristas. La instrucción sumarial seguía su curso y se focalizaba en el examen una a una del medio centenar de armas decomisadas, un proceso calificado de largo y tedioso.

El objetivo de los magistrados antiterroristas era doble. Por una parte asegurar el desarme y al mismo tiempo cerrar casos pendientes. *“Las armas deben ser sometidas a peritajes balísticos como en todo sumario de derecho común en materia criminal. Con más razón hay que hacerlo en materia terrorista cuando además quedan tantos crímenes sin aclarar”*, expusieron en la Fiscalía antiterroris-

ta.

Un mensaje similar había sido transmitido el jueves 23 de marzo, en el marco de la convocatoria en Bayona del “Día del desarme”, por la senadora socialista de Pirineos Atlánticos Frédérique Espagnac. “*Toda persona de la sociedad civil que acuda al fiscal para dar informaciones sobre escondites de armas cumple su deber ciudadano y se puede considerar que ha de preocuparse*”, declaró al diario “Berria”. Pero la parlamentaria puntualizó que la ley castiga a las personas que tengan armas voluntariamente en su posesión, bien en sus domicilios o en otros lugares. “*En el Estado francés, a Justicia es independiente y en ningún caso puede haber garantías en ese tema*”, advirtió Frédérique en un vídeo colgado en el portal del diario Berria.



Frédérique Espagnac.



Jesús Eguiguren.

Eguiguren considera que ETA acabará anunciando su disolución

En una entrevista publicada por el Diario Vasco el domingo 26 de marzo, el expresidente del PSE y pro-

tagonista del fallido proceso de paz 2006, Jesús Eguiguren, no consideraba oportuno que se pretendiera hacer una celebración de la entrega de armas de ETA. “*El acto de Bayona no puede convertirse en una especie de reconocimiento de lo que fue ETA*”, aseguraba antes de augurar que la banda daría el paso definitivo para su disolución. “*Lo acabará anunciando*”, señalaba, “*pero será lo que más le cueste*”. Quizá otros cinco años”, “*salvo que les presionen mucho Batasuna y los familiares de los presos*”.

El exlíder socialista aplaudía el paso dado por la banda al anunciar su desarme, “*aunque realmente ETA ya está desarmada y lo que va a hacer es entregar las armas*”. Eso sí, consideraba que los terroristas han tardado más de la cuenta en avanzar porque “*necesitan muchísimo tiempo para todo, y como el Gobierno no ha hecho ningún gesto que pudiese interpretarse como que quería un final rápido se ha quedado el asunto para ellos*”. Eguiguren señaló que “*el final más digno*” hubiese sido revelar la ubicación de sus zulos “*al día siguiente de anunciar el cese de la lucha armada*”.

También consideró que “*está muy claro que democracia ha resistido y el terrorismo al final ha desistido, cada cual que le ponga el nombre que quiera a eso*”, pero advirtió que la entrega de las armas no podía convertirse en un



ETA planea su disolución tras el desarme

El desarme de la banda iba a dar paso a la puesta en marcha de una asamblea de ETA que entrará a fondo en el debate de su

disolución definitiva. La celebración de esta discusión interna ya estaba prevista en el guión previo a la presentación de la entrega de las armas y su orientación final era, según la terminología que acuñaron los propios miembros de la organización, «*poner fin al ciclo histórico*» de ETA y desaparecer como grupo armado.

La asamblea iba a ser una reunión de militantes y su resolución tampoco sería rápida. Un debate de este calado está marcado por las condiciones de clandestinidad de los escasos miembros de ETA que no han sido detenidos y el hecho de que el núcleo duro de la banda cumple condena en prisiones españolas y francesas. La discusión, por tanto, iba a ser epistolar y se realizaría mediante el intercambio de documentos. La dinámica que históricamente ha empleado la banda para estos debates es siempre la misma. Existe un texto considerado como «*informe de base*» al que los diversos etarras van realizando aportaciones. Después, un grupo dirigente unifica los textos y se lleva a cabo otro debate con este escrito final. La última asamblea de este tipo que llevó a cabo la organización duró año

homenaje. “*Parece que ETA nos lo quiere vender como si fuera un regalo olvidando que esas armas están llenas de sangre*”.

Echando la vista atrás, Eguiguren consideró que el fin de ETA “*ha sido producto de muchas cosas*”, aunque atribuye el principal mérito a las Fuerzas de Seguridad del Estado. “*Si no hubiesen mantenido su presión, la organización se hubiera hecho dueña del país*”, aseguró. A partir de ahí, cree que el desarme estará finalizado cuando “*Francia traslade a España las armas que debe recibir de los mediadores por si ayudan a esclarecer alguno de los más de 300 asesinatos que permanecen sin resolver*”.

“*Lo que viene después es la disolución. Como ente operativo ETA ya está disuelto desde hace tiempo porque no tiene comandos, ni información, ni va a tener armas*”. “*Josu Ternera no contemplaba la disolución, tampoco me lo explicó nunca en las conversaciones, pero intuía que iba a quedar como una fuerza más dentro de la izquierda abertzale*”. Diez años después de aquellos encuentros el panorama es diferente. “*ETA hoy no tiene sentido ni para la izquierda abertzale ni para nadie*”.

“*ETA hoy no tiene sentido ni para la izquierda abertzale ni para nadie*”.

y medio aunque ahora se podría celebrar en un periodo de tiempo inferior.

El debate estará marcado por dos factores. El primero es la situación de los presos de la banda, la verdadera patata caliente, y el segundo es la valoración del relato, es decir, la imagen final que la banda va a ofrecer de sí misma a la historia. En este sentido, los etarras van a realizar una evaluación interna de cómo se ha gestionado el desarme y la percepción final que ha quedado de su iniciativa. La entrega de las armas ya estaba decidida por los etarras desde hacía un año, pero su escenificación se ha postergado durante este tiempo, ya que los activistas querían evitar por todos los medios que se visualizase que era una rendición en la que ponían sus arsenales a disposición de la Justicia. Todos sus intentos en este sentido han fracasado ante la negativa de los Gobiernos español y francés a la hora de aceptar una negociación política con la banda. Al final han tenido que gestionar una entrega urgente y sin contrapartidas ya que su tardanza en tomar una decisión estaba causando una profunda irritación en colectivos como la Comisión Internacional de Verificación, el organismo creado expresamente para apoyar a ETA a la hora de deshacerse de los zulos.

La cuestión de los presos es mucho más candente para la banda y es la que podría obligarle a acelerar sus decisiones. Son mayoritarias las voces partidarias de una disolución



que permita cambios en la política penitenciaria, en especial, entre aquellos internos que llevan largos periodos de condena cumplidos. En estos sectores se considera que la decisión del Gobierno de Mariano Rajoy de no conceder ningún tipo de mejora hasta que la banda se disuelva es firme y no conseguirá ser modificada. Por ello, esperan que una disolución rápida alivie su situación. En la misma posición se encuentran amplios sectores de la izquierda abertzale. Sortu ya modificó a finales de 2016 su postura con respecto a los presos y autorizó que se acogiesen a medidas individuales para salir de la cárcel, algo hasta entonces prohibido. Además, la izquierda abertzale ha asumido ya el control de la situación de las prisiones, después de que las organizaciones de apoyo a los reclusos hayan perdido protagonismo político y de que, tras sucesivas operaciones policiales, el núcleo duro de los colectivos de abogados de los internos haya sido desmantelado y varios de sus integrantes en viados a prisión.

Los sectores contrarios a la disolución de la banda se encuentran en

los presos de ETA con condenas de larga duración y los huidos a terceros países, en especial, de Sudamérica. Estos activistas han hecho saber que no aceptarían una disolución que implique que a la larga ellos queden en el olvido y nadie se preocupe por su futuro una vez normalizada la situación de la mayoría de los reclusos.

Aunque esta es la primera vez en la que se plantea una asamblea de ETA en la que los partidarios de la disolución son mayoritarios al comenzar el debate, con anterioridad ya se produjo otra discusión en la que se rechazó declarar el fin de la banda. En 2012, un año después de que la banda hubiese anunciado que abandonaba la lucha armada, los etarras ya celebraron una asamblea con la que pretendían ratificar esta decisión -que había sido tomado por un pequeño núcleo dirigente-.

El debate duró algo más de un año y los activistas que participaron en él dieron su visto bueno a declarar que la violencia ya no tenía sentido, pero rechazaron dar cualquier paso que supusiera la disolución. El debate se desarrolló cuando todavía esperaban una negociación con el Gobierno (los miembros de la banda designados como interlocutores fueron expulsados de Noruega a finales de 2013) y se preveía que la disolución y el desarme fuesen los instrumentos de una estrategia de presión al Gobierno español.

El Foro Social pide a España y Francia que mantengan su actitud positiva hasta el día del desarme



Después de que el presidente español, Mariano Rajoy, dijera que le parecía *"bien"* el desarme con tal de que nadie manipulase el arsenal para que no sirviera como prueba judicial en el esclarecimiento de atentados sin resolver, se veía claro que no iba a haber una intervención policial que lo desbaratase. El sábado 1 de abril, el Foro Social vio una *"cierta evolución positiva en las posiciones de los gobiernos francés y español y del partido que sustenta a este último"*, en referencia al PP. *"Esperamos que las mismas se mantengan, al menos, hasta el día 8"*, zanjaron, para anunciar a renglón seguido que el colectivo iba a estar presente en los actos de esa jornada.

Representantes de este foro comparecieron en el Palacio de Aiete de Donostia, donde consideraron determinante el papel de los llamados Artesanos de la paz.

También expresaron su reconocimiento a los representantes de la sociedad civil, cuya *"iniciativa de profundo calado político"* ha servido *"de abrelatas al nuevo escenario"* y alabaron la *"generosidad"* mostrada en los últimos meses por los gobiernos vasco y navarro, así como por la

nueva Mancomunidad de Iparralde y los agentes políticos y sindicales. *“Han demostrado tener altura de miras en un momento determinante”*, señalaron Begoña Uharte, Anaiz Funosas y Agus Hernan. De ahora en adelante, el Foro Social pretende blindar *“el amplio consenso alcanzado”* en este asunto y lograr otros en torno *“al reconoci-*



François Hollande.

miento y reparación de todas la víctimas, la convivencia, la memoria, el retorno a casa de los presos y huidos y los derechos humanos”, siempre combinando la intervención de los gobiernos y las instituciones, la Comisión Internacional de Verificación y la sociedad civil.

A su juicio, el desarme debía abrir la puerta a un cambio en la política aplicada a los presos porque sería *“incomprensible”* que los gobiernos español y francés no dieran pasos en ese sentido.

“Estamos viviendo semanas vertiginosas e históricas. No nos vamos a resignar y vamos a seguir trabajando para que el conjunto de las consecuencias del conflicto tengan una solución en parámetros razonables, huyendo de lógicas de guerra, de venganzas, de vencedores y vencidos. La experiencia de nuestros abuelos y padres en 1936 nos dice que esa lógica no ofrece ninguna garantía de no repetición”, señalaron

los portavoces del Foro Social.

Hollande confía a colaboradores fieles la gestión del desarme

El presidente francés, François Hollande confió a un pequeño grupo de sus colaboradores más fieles la gestión política en París e Iparralde del desarme unilateral de ETA a través de los intermediarios

voluntarios conocidos por el apelativo de 'artesanos de la paz'. El jefe del Gobierno, Bernard Cazeneuve; el prefecto de Pau, Eric Morvan; y la senadora de Pirineos Atlánticos, Frédérique Espagnac, formaban la troika de confianza encargada de velar por el buen término del desarme.

El cese en diciembre de 2016 como primer ministro de Manuel Valls, abanderado de la vía policial y la intransigencia hacia las soluciones pactadas, favoreció la no interferencia de París a la anunciada entrega de los arsenales en Bayona, en vísperas del inicio oficial de la campaña electoral a las presidenciales.

El aval popular, social e institucional casi unánime cosechado en el País Vasco francés por la dinámica de los 'artesanos de la paz' logró mover las líneas de bloqueo hasta el más alto nivel en París.

A punto de concluir un mandato a cuya prórroga en las urnas renunció,

Hollande quiso aprovechar la oportunidad de dejar una huella en la historia con la eliminación del armamento almacenado en territorio francés por la última organización clandestina que ha abandonado en Europa la lucha armada.

Sin aportar una respuesta positiva explícita al emplazamiento

de la clase política vascofrancesa a una implicación en el proceso, París dejó la puerta entreabierta a facilitar el desarme delegado siempre que se produjera dentro de las reglas del Estado de derecho. *«Ningún gobierno puede oponerse a que armas que han originado actos violentos sean restituidas»*, había formulado Cazeneuve con la puntualización de que el armamento debía ser entregado *«en el marco del respeto a los procedimientos judiciales»*. Es decir, los intermediarios han de comunicar a la justicia la geolocalización de los zulos sin alterar ni destruir su contenido por tratarse de piezas de convicción que pueden ayudar a esclarecer muchos casos aún abiertos.

En el propósito de llevar a buen puerto la iniciativa, Hollande tenía la ventaja de disponer en los puestos clave de personalidades de su máxima confianza.

Cazeneuve sustituyó en diciembre al dimisionario Valls, que negaba la existencia de un proceso de paz, insistía en que su hoja de ruta era idéntica a la del Gobierno español e



Eric Morvan.

incluso se oponía a una estructura administrativa vascofrancesa *«peligrosa para la unidad de nuestro país»* con el pretexto de que *«mientras ETA no entregue las armas seremos inflexibles»*.

El país vasco-francés estrenó el 1 de enero su mancomunidad única, primer reconocimiento institucional de identidad propia. En

la materialización de esta histórica reivindicación insatisfecha desde la Revolución Francesa jugó un papel decisivo Eric Morvan, nombrado en setiembre prefecto de Pirineos Atlánticos tras haber sido durante dos años y medio director de gabinete adjunto de Cazeneuve en el Ministerio del Interior.

Entre los convocantes de la jornada en Bayona, la figura más influyente era la senadora Frédéric Espagnac, encuadrada en el primer círculo político de Hollande de quien fue sucesivamente durante once años encargada de prensa y directora adjunta del gabinete al frente del Partido Socialista.

Espagnac participó a título personal el 17 de octubre de 2011 en la Conferencia de Aiete sin avisar a Hollande junto a quien se reunió al día siguiente en La Moncloa con José Luis Rodríguez Zapatero. En aquel viaje a Madrid, Alfredo Pérez Rubalcaba, entonces ministro del Interior, les anunció el comunicado de renuncia a la lucha armada la víspera de que fuera publicado por ETA. Desde entonces la senadora, presidenta del

grupo parlamentario de amistad entre España y Francia, se ha significado por su militancia en el seno de la izquierda gubernamental en contra de los postulados rígidos y ultrajacobinos de Valls.

El Gobierno vasco pide a ETA una entrega de armas "creíble"

El Gobierno vasco cuestionó el martes 4 de abril que ETA vaya a entregar todo su arsenal. La duda no era nueva, pero el Ejecutivo decidió hacer públicos sus recelos cuatro días antes de la fecha marcada por la banda para desarmarse. El portavoz del Gobierno, Josu Erkoreka, advirtió de que no se puede garantizar "al cien por cien" que la organización se desarme por completo en un solo acto. Por ello exigió a la banda que el proceso fuera "creíble", y que se deshiciera de "un volumen de armamento que pueda llevar a pensar a la sociedad que es todo lo que tienen".

El temor, que Erkoreka expuso en rueda de prensa tras el Consejo de Gobierno, se fundamentaba en dos cuestiones. Por un lado, que según el portavoz "no hay modo de saber" exactamente el arsenal que está aún en manos de ETA. Por otro lado, la historia. "No ha habido un proceso de desarme en el mundo en el que se haya podido garantizar que se han entregado todas las armas", señaló en un par de ocasiones.

Sin nombrarlo expresamente, lo que el Gabinete Urkullu quería evitar era una repetición del proceso de desaparición del IRA, que tardó siete años en entregar todas sus armas. "Uno de los requisitos marcados es que el desarme sea completo", recalcó Erkoreka. Es decir, "que se produzca en un solo acto y no en pequeñas dosis que se espacien en



el tiempo". No es solo recelo sobre si la banda entregaría las pistolas que podrían aclarar la autoría de los más de 300 asesinatos que quedan por resolver, y que la banda esconde en viviendas privadas, sino el temor de que los terroristas desconozcan el paradero de ciertos zulos.

Apelando una y otra vez a la "discreción" en torno al desarme, Erkoreka evitó enjuiciar la cita de Bayona, que calificó como "actuación". "No sé si es oportuna, pero no vamos a participar", reiteró antes de asegurar que, después del 8 de abril, el Gobierno vasco seguirá contribuyendo al "final ordenado de la violencia".

Los intermediarios galos señalan que el proceso "se está culminando"

Por su parte, Mixel Berhokoirigoin, integrante del "grupo de Louhossoa", aseguró el martes 4 de abril que el desarme de ETA "todavía se estaba culminando" y que la banda entregaría todas las armas que estuviesen en su poder.

Además, recalcó que el sábado 8 de abril no iba a ser "un reconocimiento o una tapadera del pasado", y afirmó que los "artesanos de la paz" "no estaban a las órdenes de ETA o de cualquier partido", sino que eran "libres". Berhokoirigoin, en una entrevista en ETB-1 manifestó que, si el desarme de ETA "es una buena noticia, nadie debería incrementar la tensión". "Yo digo que lo del día 8 de abril es una buena noticia para Euskal Herria, para Francia y para España. Queremos que se cumplan todas las condiciones a corto plazo y más adelante para que sea una buena noticia para todos", aseveró. Además, afirmó que hablar de "celebración" "no es la palabra adecuada" porque su intención no era realizar "una celebración ni del pasado ni de una parte". "No es sólo una cuestión técnica y mecánica, es un elemento principal de un proceso de paz general, que va a permitir que mañana se puedan dar pasos que hasta ahora no eran posibles", manifestó Berhokoirigoin.

ETA transmite a los mediadores que no tiene el control de todo su arsenal

ETA transmitió a los mediadores en los días previos a su desarme que la entrega de armas del sábado 8 de abril no iba a ser completa ya que había perdido parte de su material y no disponía ni siquiera de un inventario realista de



Mixel Berhokoirigoin

sus arsenales. También hizo llegar a sus interlocutores en el País Vasco francés que incluso no era capaz de garantizar que su armamento más nuevo - por ejemplo las pistolas robadas en Vauvert en 2006- iba a poder ser entregado en su totalidad. En los días previos al desarme, diferentes voces, entre ellas de representantes el Gobierno vasco,

habían expresado sus dudas sobre si el desarme iba a ser completo o incompleto. El portavoz del ejecutivo autónomo, Josu Erkoreka, manifestó el martes 4 de abril que "no ha habido un proceso de desarme en el mundo en el que se haya podido garantizar que se han entregado todas las armas".

El que la cúpula terrorista hiciera llegar a los mediadores el mensaje de que no tiene el control sobre todos sus arsenales se interpretó como una evidencia de que, aunque su voluntad de desarmarse era total, el caos operativo en el que se encontraba sumergida había supuesto que muchos de sus zulos los hubiese dado por perdidos. ETA ya calculó en 2016 que no podría encontrar parte de sus depósitos puesto que eran antiguos y los responsables de ocultarlos habían olvidado su localización y las directrices que habían ofrecido para encontrarlos eran inútiles. El cálculo que manejaban fuentes de la lucha antiterrorista era que la banda tenía el con-

trol de apenas un tercio de su almacenes.

Expertos antiterroristas consideraban que los portavoces de banda iban a



tener problemas a la hora de explicar el desfase de armas que se esperaba que entregasen y las que realmente iban a poder poner en manos de la Justicia francesa. Por una parte, a la organización le iba a costar reconocer la debilidad política extrema que suponía el haber perdido los zulos en un momento político en el que intentaba que su desarme no fuese visto como una derrota. Las fuerzas de seguridad consideraban que los terroristas no iban a ser capaces de detallar qué había pasado con algunas de sus armas, que quizás fueron destruidas al ser conscientes de que les implicaban en atentados. Y esa parte era clave, ya que una de las expectativas sobre el desarme era que debería servir para esclarecer los 300 asesinatos de ETA sin resolver.

El Gobierno francés hizo llegar a los mediadores franceses que la Justicia gala iba a extremar sus exigencias sobre el procedimiento que se empleara a la hora de entregar la armas. En los contactos discretos que se desarrollaron en los días previos a la entrega de arsenales, desde el gobierno de Bernard Cazeneuve se transmitió que no se toleraría ninguna puesta en escena con el armamento ni que la entrega de las geolocalizaciones se convirtiera en un evento público. De forma previa, las autoridades galas ya

habían comunicado que no admitirían ninguna manipulación de las armas que supusiera la imposibilidad de realizar pruebas

de balística para estudiar si habían sido empleadas en atentados. La advertencia del Ejecutivo galo fue muy contundente ya que recordó a los implicados que cualquier vulneración esos puntos podría suponer la apertura de un procedimiento judicial contra las personas que participasen en el proceso

Urkullu, Barkos y Etxegaray se reúnen con Manikkalingam para analizar el proceso

El miércoles 5 de abril, el lehendakari del Gobierno vasco, Iñigo Urkullu, la presidenta del Ejecutivo de Navarra, Uxue Barkos; y el presidente de la Mancomunidad Única de Iparralde, Jean René Etxegaray se reunieron con el líder de la Comisión Internacional de Verificación (CIV) Ram Manikkalingam en la Escuela Agraria de Arkaute con el fin de compartir un análisis de la situación y analizar qué *“pasos inmediatos”* debían darse tras el desarme definitivo de la banda. La cita sirvió además para que los tres máximos dirigentes institucionales transmitieran su *“apoyo a los buenos oficios que estaba desarrollando”* en todo este proceso la Comisión Internacional de Verificación y para destacar *“la implicación de la sociedad”* en la consecución

ción del desarme.

En el encuentro también estuvieron presentes el secretario general para la Paz y la Convivencia del Gobierno vasco, Jonan Fernández; el director general de Paz, Convivencia y Derechos Humanos de Navarra Álvaro Baraibar; y el jefe de Gabinete de la Mancomunidad de Iparralde, Marc Amestoy.



La AVT no concede *“muchas credibilidad”* al *“teatrillo”* del desarme en Bayona

El miércoles 5 de abril, el presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), Alfonso Sánchez, aseguró en Bilbao que las víctimas *“no daban mucha credibilidad”* al

desarme de ETA, que calificó de *“teatrillo y circo”*. En su comparecencia ante los medios, Sánchez manifestó que, en la actualidad, ETA está *“afortunadamente contra las cuerdas”* y, ante el acto de desarme en Bayona, señaló que los damnificados por el terrorismo *“se hacen eco de las entregas de armas que hace la Policía y la Guardia Civil”*, mientras que los *“teatrillos y los circos los dejamos a los que llevan hace un mes dando publicidad a la banda”*.

Todos los partidos políticos salvo el PP presentan un manifiesto unitario en el que se demanda a ETA que realice *“en el más breve espacio de tiempo un único acto de desarme unilateral, completo, definitivo y verificado”*





También el miércoles 5 de abril, el Gobierno vasco y la mayoría de los partidos y sindicatos manifestaron su credibilidad al proceso de desarme, al que consideraron como un hito para la paz y suscribieron un manifiesto unitario que se escenificó a través de una fotografía que buscaba un claro efecto simbólico. Los líderes del PNV (Andoni Ortuzar), EH Bildu (Arnaldo Otegi), Podemos (Negua Alba), ELA (Adolfo "Txiki" Muñoz) y LAB (Ainhoa Etxaide), así como Rafaela Romero, miembro de la ejecutiva del PSE y representante del partido en la ponencia de Memoria y Convivencia, se presentaron ante los medios de comunicación sentados detrás de una mesa en una comparecencia pública impulsada por ELA.

La dirigente socialista tuvo un papel protagonista. Ella y Etxaide fueron las encargadas de leer un manifiesto unitario en el que se demandaba a ETA que realizase "en el más breve espacio de tiempo un único acto de desarme unilateral, completo, definitivo y verificado". Rafaela Romero tomó la palabra porque el resto de los firmantes se lo pidió. El texto consideraba la entrega de las

armas como un "hito" que ayudaría a la "convivencia" y los firmantes apostaron por "encauzar civilizadamente nuestras legítimas diferencias". "El desarme es un paso necesario para la paz, es imprescindible. Constituye una aspiración largamente ansiada por nuestras organizaciones y por nuestra ciudadanía", señalaba el escrito, que añadía: "un desarme de carácter irreversible, completo, unilateral y sin condicionamiento político es básico dentro de un proceso final ordenado y definitivo de la violencia".

Pero más allá del contenido concreto del manifiesto, lo que se buscaba era trasladar la imagen de que, a pesar de las discrepancias, el PNV, el PSE, la izquierda abertzale y los sindicatos coincidían en que a partir del la entrega de los arsenales de ETA se abriría de forma irreversible una nueva fase.

Desde las filas del PSE se puso en valor que Otegi apoyase con su presencia un texto en el que se pedía a ETA un desarme "unilateral y sin condicionamiento político". "Hace poco era inimaginable", recalcaron los socialistas, quienes evitaron aludir a la no invitación



del PP. Otegi, poco antes de empezar el acto, aseguró que los populares "llevan mucho tiempo autoexcluidos de la vida política de este país".

El PP considera "la fotografía de la vergüenza", la lectura del manifiesto pidiendo el desarme definitivo de ETA

El mismo día en el que se presentó el manifiesto, miércoles 5 de abril, los populares criticaron con contundencia a los nacionalistas y socialistas por su participación en el acto celebrado en Bilbao, en el que se pidió a ETA un desarme definitivo y unilateral, acto al que el PP no fue invitado y en el que estuvo Araldo Otegi, líder de Sortu. La secretaria general del PP vasco, Amaya Fernández, acusó a estas dos formaciones de contribuir "con su sumisión, colaboración o poniéndose de perfil", a que "el desarme sea un éxito de ETA". "No nos sorprende la actitud de la banda terrorista, que no quiere consen-

tir que la sociedad vasca reivindique como un éxito propio su derrota. Pero más cuestionable es lo que están haciendo algunos partidos, que se están prestando a darle propaganda y publicidad a la banda", señaló Amaya, quien llegó a calificar la comparecencia del resto de partidos y sindicatos vascos de "foto de la vergüenza". "Hay precios que ni siquiera por una foto se puede pagar. Y si Otegi entiende que hoy es un gran día..." dejó en el aire la nueva



Amaya Fernández.

líder popular, quien quiso destacar que en el comunicado, "en ningún momento a ETA se le cita como banda terrorista" ni la palabra "víctimas" va acompañada del "calificativo del terrorismo". "Los terroristas pretenden engañarnos y hacernos creer que el desarme es un acto de bonhomía y de generosidad con la sociedad vasca. E introducimos en el camino de la amnesia colectiva de lo que pasó aquí durante décadas", denunció la secretaria general.

Presentan un manifiesto en favor de un final de ETA sin impunidad

El mismo día y a la misma hora en la que el Parlamento vasco debatía en Vitoria sobre el desarme de ETA, un grupo de intelectuales



encabezados por el filósofo Fernando Savater y varias decenas de víctimas de ETA presentaban el jueves 6 de abril en San Sebastián un manifiesto titulado “Por un fin de ETA sin impunidad” en el que llamaba a decir “no al proyecto político de ETA” y defendían que “el requisito de la colaboración” en los cientos de crímenes sin resolver sea el único válido para reinsertar a los presos.

El propio Savater, Maite Pagazaurtundua, Teo Uriarte, Martín Alonso, Joseba Arregi, Consuelo Ordóñez y Luis Castells impulsaron una declaración que llegó tras “el anuncio por parte de la banda terrorista ETA de una entrega de armas mediática y propagandística con una inequívoca connotación de autoblanqueo”, una decisión que, aseguraron, “requiere de una respuesta clara y determinada. Por un modelo de fin de ETA sin impunidad”.

El manifiesto tenía de cinco puntos y el primero se titulaba “No al proyecto político de ETA”. En él afirmaban que “los fanáticos de la identidad naciona-

lista han buscado a lo largo de varias décadas destruir la pluralidad de la sociedad vasca y navarra para el cumplimiento de su delirio”, por lo que, entendían que, “el futuro de la sociedad vasca y navarra no podía escribirse en la estela del miedo y la autocensura generados por ETA, aunque su acción terrorista hubiera dejado de amenazarlos”.

Tras denunciar que pedir “generosidad” a las víctimas de ETA “obviando que ello implica la renuncia a legítimas reclamaciones” suponía, un “tipo de microviolencia tremendamente dañino”, los impulsores de este documento que en su primer día en la red recibieron la firma de unas 8.000 personas exigían a ETA que condenase su propia trayectoria “para garantizar que no nos encontramos con una de sus habituales jugadas puramente tácticas”.

“Si los responsables del daño causado no asumen su responsabilidad y no repudian la historia del terror, contribuirán a relativizar nuestra memoria y verdad, como si esta fuera una

versión más a añadir a un muestrario de relatos equivalentes”, señalaban los firmantes.

El cuarto apartado, significativo era el de los presos. Para los firmantes, no cabía “una política penitenciaria basada en la excarcelación anticipada de presos juzgados y sentenciados, enmascarándolo en una aplicación laxa de la progresión de grados u otras medidas similares”.

Más aún, aventuraba escenarios de futuro e incluso establecían listones de escenarios hipotéticos asumibles e inasumibles: “Firmar interesadamente, a cambio de una recompensa, una petición de perdón, reconocer el daño personal causado o asumir el pago de indemnizaciones pendientes que nunca se efectuará es un fraude”.

“Es precisa la colaboración con las autoridades en el esclarecimiento de cientos de crímenes sin resolver, tal y como indica la ley”, porque según los promotores, este sería “el único requisito que beneficia a las víctimas y que prueba el arrepentimiento real de los criminales”, aunque haya aspectos, como el arrepentimiento, que no se concreten como tal en el actual ordenamiento jurídico.

El quinto y último punto del documento, firmando entre otros por algunos dirigentes y exdirigentes del PP como Carlos Iturgaiz y María San Gil, apuntaba a los responsables políticos españoles, a quienes reclamaban “un final de ETA que se sostenga sobre la dignidad de sus víctimas” ya que, según recalcaban, se trata de una “deuda contraída por el Estado de Derecho y que el Gobierno debe



defender”.

El Parlamento vasco avala el desarme de ETA

El jueves 6 de abril, el Parlamento Vasco, sin el apoyo del PP, dio su aval al desarme de ETA, que se iba a llevar a cabo al día siguiente en Bayona, mediante una moción que trasladó a la institución soberana vasca el manifiesto suscrito un día antes por partidos y sindicatos.

El texto reclamaba un único acto de desarme, unilateral, completo, definitivo y verificado, defendía el trabajo de la Comisión Internacional de Verificación, valoraba favorablemente la implicación de la sociedad civil, invitaba al Gobierno vasco a continuar desarrollando gestiones de apoyo a un acto de desarme con garantías de legalidad y seguridad, y pedía a los gobiernos español y francés que colaboraran en la culminación del mismo.

Los populares señalaron que la “disparatada” declaración constataba la rebaja del suelo ético de la que acusaban a los demás partidos, y ponía “en pie de igualdad” al Parlamento y a una organización terrorista, cuando

el desarme *"supone en realidad la escenificación de la rendición de la banda"*. Así se pronunció el presidente del PP vasco, Alfonso Alonso, que acusó a los llamados artesanos de la paz de haber estado *"defendiendo los crímenes de ETA"* en el pasado, y abogó por condenar el terrorismo, pero también *"la raíz ilegítima, perversa, de la ideología, la voluntad política de asesinar al adversario"*.

El portavoz del PNV, Joseba Egibar, subrayó que el hecho de que ETA se desarme *"no es una anécdota"*, en respuesta a las palabras pronunciadas en Donostia por Fernando Savater, porque el arsenal *"no es solo hierro"*, sino la herramienta utilizada para causar *"un daño terrible"*. Egibar abogó además por saber gestionar *"las consecuencias de la lucha armada"*. Egibar quiso además dejar claro que *"ETA no surgió de Euskal Herria, la crearon algunos"*, y envió un mensaje a los miembros de la organización: *"El pueblo no está en deuda con vosotros; vosotros estáis en deuda con el pueblo"*. Por último,



Alfonso Alonso.



Joseba Egibar.



Lander Martínez.



José Antonio Pastor.

llamó a preguntarse *"por qué ahora"* el desarme, y si *"la política y la lucha armada son compatibles"*; y abogó por que las instituciones y los partidos trabajen para neutralizar *"el odio que todavía hay a nuestro alrededor"*.

Por su parte, PSE y Elkarrekin Podemos defendieron la necesidad de que el acto de desarme no sirva para que haya *"una demostración de fuerza por parte de ETA"*, tal y como señaló el portavoz de la formación morada, Lander Martínez, quien aseguró además que *"las víctimas deben ser las protagonistas"* ante un desarme que *"no llega cinco años tarde, sino cincuenta años tarde"*. Martínez destacó además la necesidad de desactivar la *"violencia cultural"* que a su juicio aún pervive en Euskadi, achacó a los gobiernos francés y español su inactividad con respecto al desarme que ha obligado a movilizarse a la sociedad civil, e hizo un nuevo llamamiento al PP a sumarse al consenso parlamentario con respecto a esta cuestión.

Por su parte, el portavoz

del PSE, José Antonio Pastor, reclamó también *"una nueva reparación a las víctimas"*, y *"que se abra una ventana para que de esas armas se puedan extraer datos que aclaren asesinatos sin resolver, y que sus familias puedan cerrar su duelo"*. Para Pastor, además, sería preciso *"sentar unas bases éticas incuestionables para deslegitimar el terror y que quede claro a todo el mundo que jamás hubo razón política, ni razón de Estado, para que nadie viera vulnerado su derecho más elemental a la vida y a la integridad"*.

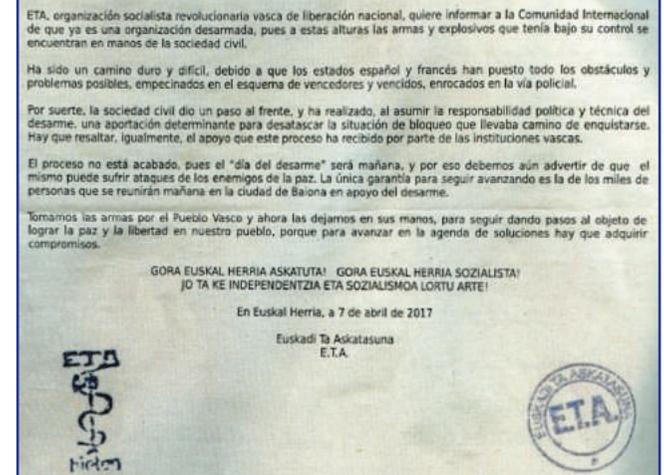
Desde EH Bildu, el parlamentario abertzale Julen Arzuaga mostró su *"alegría y satisfacción"* tanto ante el desarme de ETA como ante la declaración aprobada, tras el paso *"fuerte, práctico y definitivo hacia la paz"*

dado por la organización.

Utilizó su último turno de palabra para lanzar una **a d v e r t e n c i a** sobre las expectativas puestas en el desarme en torno a que sirva para esclarecer atentados. *"En*



Julen Arzuaga.



todos esos operativos policiales que han ocurrido en los últimos años, en los cuales también se han incautado algunas armas a ETA, ¿cuántos casos se han esclarecido? Me parece preocupante y comparto una idea que le escuchaba a Vicenç Fisas, experto en conflictos, quien decía que sería incomprensible pretender represalias ante quien voluntariamente se está desarmando".

ETA proclama en un comunicado que ya es "una organización desarmada"

El viernes 7 de abril ETA emitió un comunicado a la BBC británica y a varios medios vascos, en el que declaraba que ya era una organización desarmada, ya que las armas y explosivos que tenía bajo su control se encontraban en manos de la sociedad civil.

En él advertía de que el proceso no estaba completado pues el *"día del*

desarme todavía pueden producirse", sostenía, "ataques de los enemigos de la paz".

En su nota, ETA se dirigía "al pueblo vasco y a la comunidad internacional" para informar de que ya era "una organización desarmada", pues a estas alturas las armas y explosivos que tenía bajo su control se encontraban en manos de la sociedad civil.

ETA aludía así a la labor de los representantes sociales de Iparralde que habían asumido la labor de "mediar" con la organización para entregar los arsenales a las autoridades galas, una tarea que aseguraron estaría ejecutada el 8 de abril. En su comunicado, la organización terrorista también reconocía "el apoyo" prestado por las instituciones vascas.

ETA, que no aportó detalles técnicos sobre cómo se había efectuado dicha entrega de las armas a la "sociedad civil", alertaba de que "el proceso no estaba acabado", ya que temía que pudiera "sufrir ataques de los enemigos de la paz".

"La única garantía para seguir avanzando es la de los miles de personas que se reunirán en la ciudad de Bayona en apoyo del desarme", afirmaba la organización terrorista en alusión al acto convocado en la capital labortana por los "mediadores" autodenominados "artesanos de la paz". "Tomamos las armas por el pueblo vasco y ahora las dejamos en sus manos, para seguir dando pasos al objeto de lograr la paz y la libertad en nuestro pueblo, porque para avanzar en la agenda de solu-

ciones hay que adquirir compromisos", argumentaba demagógicamente ETA.

La organización señaló también que el desarme ha sido "un camino duro y difícil" porque España y Francia "han puesto todos los obstáculos y problemas posibles", ya que están "empeñados en el esquema de vencedores y vencidos y enrocados en la vía policial".

Sin embargo, indicó ETA, la "sociedad civil dio un paso al frente" al asumir "la responsabilidad política y técnica del desarme", lo que ha constituido "una aportación determinante para desatascar la situación de bloqueo que llevaba camino de enquistarse". "Hay que resaltar, igualmente, el apoyo que este proceso ha recibido por parte de las instituciones vascas", señaló ETA.

El Gobierno vasco pide "máxima prudencia" para evitar "enturbiar"

Ese mismo día, viernes 7 de abril, el Gobierno vasco pedía "máxima prudencia a los miembros de la sociedad civil" para evitar situaciones que puedan "enturbiar el fin principal del desarme" de la organización, después de que ETA anunciara que ya había entregado las armas a "la sociedad civil".

El Ejecutivo eludió pronunciarse sobre la declaración de ETA y aseguró que tampoco iba a evaluar el desarme hasta que fuese sido confirmado.

Asimismo, pidió "máxima prudencia" a los miembros de la sociedad civil que iban a organizar "distintas activi-

dades para el día sábado 8 de abril", de forma que se evitase cualquier situación que pudiera enturbiar el fin principal del desarme.

Arnaldo Otegi señala que ETA no se ha desarmado antes por los obstáculos de los Estados

El secretario general de Sortu y portavoz de EH Bildu, Arnaldo Otegi, afirmó el viernes 7 de abril en una entrevista concedida a ETB 1, que "es evidente" que el desarme de ETA ha sido "un camino complicado" y que "la principal razón" de que no se haya materializado antes han sido "los obstáculos" al proceso que, en su opinión, han puesto los Estados español y francés.

Otegi destacó que el anuncio de ETA comunicando que ya es una organización desarmada era "una buena noticia para la sociedad vasca", ya que "se esperaba hace tiempo y ya está aquí", aunque añadió que "habrá que ver cómo culmina" en Bayona. Además, manifestó que es "bastante notorio quiénes se enfurecen con las noticias que a los vascos nos alegran".

Asimismo, consideró que "también es noticia" que ETA, en uno de sus comunicados, "no voy a decir que aplauda, pero sí que considere y ponga en valor" la labor realizada en el proceso de desarme por parte de



Arnaldo Otegi.



Eloy Velasco.

las instituciones vascas.

"Es bastante evidente que ha sido un camino difícil porque los Gobiernos español y francés, con ayuda de otros, han tenido en marcha unas tremendas operaciones policiales y de inteligencia para que esta noticia no se produzca. Algunos preguntan por qué no se ha hecho antes y, seguramente, la razón principal ha sido, entre otras, que los dos Estados han estado obstaculizando permanentemente", destacó.

La Audiencia Nacional pide a Francia supervisar los arsenales intervenidos

El magistrado Eloy Velasco, titular del Juzgado número 6 de la Audiencia Nacional, cursó el viernes 7 de abril una comisión rogatoria a la justicia gala para ser informado sobre el arsenal que iba a entregar ETA. Velasco atendía de este modo a la solicitud realizada por el fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Jesús Alonso, que reclamó que se realice este trámite con el fin de investigar los atentados de la organización armada que aún estaban sin esclarecer.



El PP vasco rinde homenaje a las víctimas y pide "unidad" para vencer "la batalla del relato"

Bajo el lema El valor de la libertad, el viernes 7 de abril, el Partido Popular vasco celebró en Vitoria un homenaje a las víctimas y a la sociedad civil que dijo "se opuso al terror y luchó para derrotar a ETA", en palabras de su presidente Alfonso Alonso. La víspera de que en Bayona se escenificara, en palabras de Alonso, la "chapuza y el teatro" del desarme y ante la "propaganda" de los intentos de "camuflar la derrota y lavar el pasado", el PP quiso poner la atención mediática en los verdaderos protagonistas del fin de la banda. Más de 300 personas escucharon así el testimonio de un político -Ramón Rabanera-, una periodista -Carmen Gurruchaga-, un guardia civil -Juan José Mateos-, un catedrático universitario -Ricardo Miralles- y una víctima -Marimar Blanco-. Ejemplos del "coraje, valor y entrega" que logró

acabar con el terrorismo. "Frente a la foto de la vergüenza del otro día - en referencia a la de los partidos vascos, salvo el PP, y los sindicatos en apoyo al desarme-, la de hoy es la foto de la dignidad, el recuerdo y la justicia", resumió Marimar Blanco, presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo. "Que nadie se confunda. Los de mañana no son los buenos de esta película de horror. Son los malos. Son los que secuestraron, torturaron y dieron dos tiros en la nuca a mi hermano", añadió.

La suya fue la intervención más ovacionada y emotiva de la tarde. El homenaje fue un acto de sentimientos contrapuestos: "orgullosos" por haber estado desde el principio en la batalla y "contentos" por la victoria. Pero en el transfondo se apreciaba tristeza y pesar por "todas esas personas que no han llegado hasta aquí y que tanto echamos de menos", según confesó Alonso.

Por su parte, Mari Mar Blanco, presidenta de la Fundación de Víctimas

del Terrorismo, aseguró que con la entrega de armas ETA "no va a poder devolver la vida a las más de 800 personas" a las que se la arrebataron y expresó su esperanza de que una de las pistolas que entreguen sea la que utilizaron los asesinos para matar a su hermano, Miguel Ángel Blanco.



Mari Mar Blanco.

Mari Mar quiso resaltar que no hay "nada que agradecer a ETA" por su desarme, porque los que "van a salir en la foto siguen siendo los malos de la película, los que amenazaban, los que secuestraron, torturaron y pegaron dos tiros en la nuca". "La foto de mañana es la de la victoria de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, la del respeto al Estado de Derecho", añadió.

Juan José Mateos, guardia civil herido en un atentado de ETA en el aeropuerto de la localidad tarraconense de Reus en julio de 1996, aseguró que la decisión de ETA de proceder a su desarme viene "forzada" por el trabajo de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que han "arrinconado" a la banda.

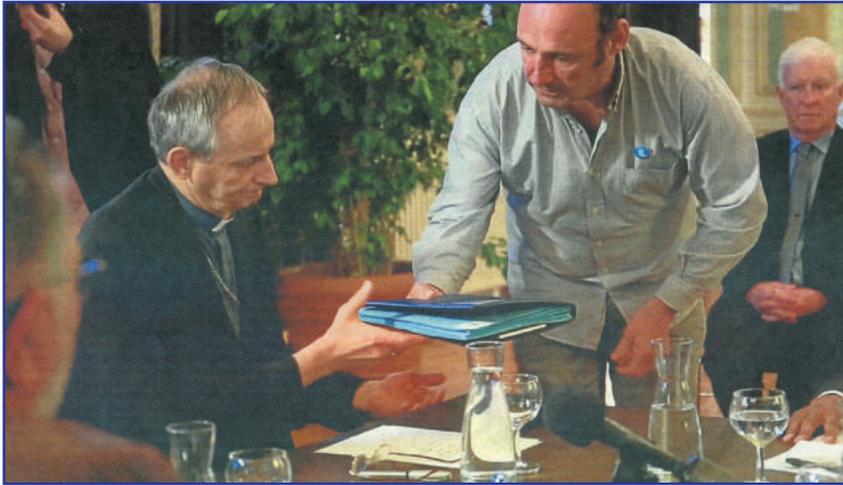
La periodista Carmen Gurruchaga recordó su experiencia de amenazas y atentados cuando ejercía el periodismo en Euskadi y explicó que tras las décadas de violencia sufridas "hay que desterrar el rencor, pero no hay que olvidar". Gurruchaga manifestó que no quiere que "después de cincuenta

años de terrorismo el relato de la historia lo hagan ellos", los violentos, porque lo tiene que escribir "la gente que se opuso al terror". La periodista concluyó su intervención asegurando que lo que va a ocurrir en Bayona es un "acto propagandístico" con el que los que "han sido derrotados quieren dar la vuelta a la tortilla".

Por último, el catedrático de la UPV/EHU y cofundador del Foro de Ermua Ricardo Miralles expresó su temor de que el acto de desarme de ETA concluya con un "vergonzoso festejo final".

26 Asociaciones de víctimas exigen la aplicación estricta de la ley "sin concesiones"

El colectivo de víctimas del terrorismo exigió el viernes 7 de abril un final de ETA "sin concesiones por parte del Estado", e instó a los gobiernos español y francés a la estricta "aplicación de la ley", porque este supuesto final de la organización terrorista "no puede estar presidido por la impunidad", advirtieron. 26 asociaciones y fundaciones de víctimas, encabezadas por la Fundación Víctimas del Terrorismo, redactaron un comunicado desde la unidad en el que reclamaban la entrega "total" de las armas y la disolución "incondicional e inmediata" de una banda terrorista con más de 800 asesinatos a sus espaldas. "La aplicación de la ley no es negociable", insistieron los damnificados, que apelaron a la colaboración entre



España y Francia como “*pilar esencial*” en la derrota de ETA. Un punto y final definitivo que llegará, añadieron, cuando desaparezca lo que queda de la banda y se logre su deslegitimación “*política, social y moral*”.

En su escrito, las agrupaciones pidieron también al Ejecutivo de Mariano Rajoy y a la Audiencia Nacional que establezcan los mecanismos necesarios para que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado puedan participar en el análisis de las armas que se entreguen a las autoridades galas para esclarecer los más de 300 asesinatos de la banda que están aún sin resolver. “*Constituyen evidencias judiciales*”, remarcaron.

Los colectivos de víctimas agradecieron, en este sentido, la labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, “*sin cuya dedicación y entrega diaria*” no hubiera sido posible acabar con esta lacra. Las víctimas del terrorismo, afirmaron, “*nunca olvidarán*” su trabajo, como tampoco el tesón y la resistencia

de numerosos ciudadanos amenazados que se mantuvieron en sus convicciones”. “*Por respeto a la memoria de las víctimas, para hacer justicia a tantos inocentes y por la dignidad, el final de ETA debe ser una disolución sin concesión alguna, con absoluto respeto al relato verdadero de lo que han sido 50 años de terror*”.

ETA entrega sus armas a las autoridades francesas

El sábado 8 de abril, ETA se convirtió en una organización desarmada tras cinco décadas de actividad terrorista, al poner a disposición de las autoridades francesas la mayor parte del arsenal que quedaba en su poder.

Si bien en un principio los mediadores señalaron que entregarían 120 armas, finalmente el contenido de los ocho zulos, cuya localización desveló la banda y estaban custodiados por voluntarios de la sociedad civil, ascendía a 106 armas cortas y fusiles, tres tonela-

das de explosivos y miles de balas y detonadores.

ETA quiso rodear la jornada de un alto valor simbólico para evitar la imagen de una organización derrotada política y socialmente que entrega las armas sin haber alcanzado ninguno de sus objetivos históricos.

Una estrategia que tanto el lehendakari como el máximo responsable de la Comisión Internacional de Verificación, entre otros, neutralizaron en una comparecencia realizada en la sede del Gobierno vasco en San Sebastián. Frente al triunfalismo de la izquierda abertzale, ambos fueron rotundos. El lehendakari señaló que “*ni una sola de las víctimas de la banda terrorista debió producirse nunca*”, mientras que Ram Makkalangan afirmó que la democracia había vencido a la violencia.

En el día del desarme de ETA no se vio a ningún militante activo de la banda. No hubo vídeos con etarras encapuchados ni la típica simbología etarra.

Todo el peso del desarme lo trasladó a la sociedad civil. La organización recayó en el grupo de mediadores vascofranceses liderado por Jean Noël “*Txetx*” Etcheverry, un sindicalista sin vinculación con la banda que el 17 de marzo había anunciado a través el periódico *Le Monde* que el 8 de abril ETA culminaría su desarme.

Los autodenominados “*artesanos de la paz*” buscaron una escenografía en la que se mezclaba la solemnidad y la



fiesta ciudadana. Todo para cumplir un ritual en el que se pudiesen buscar similitudes con conflictos a los que la izquierda abertzale siempre ha mirado. Arnaldo Otegi comparó lo que estaba sucediendo con los procesos de fin de la violencia en Irlanda y Colombia.

El momento clave de la jornada estuvo en Bayona. En uno de los salones del Ayuntamiento, a las ocho de la mañana, cuando el propio “*Txetx*” hizo entrega de un dossier con la localización de los arsenales. Bajo la presencia del alcalde de la capital laboritana y presidente de la Mancomunidad de Iparralde, Jean Rene Etchegaray, el sindicalista traspasaba los datos.

Todo el decorado fue preparado al detalle. Los mediadores también intentaron reservar un papel a la Iglesia como institución, pero ante la negativa de participar en el acto por parte de la Iglesia vasca lograron que el arzobispo de Bolonia, Matteo Zuppi fuese a título personal, no como representante eclesástico, si bien al presentarse con sus hábitos parecía que estaba representando a la Iglesia como institución, algo que provocó malestar en la Santa Sede y en la Iglesia vasca. El otro religioso fue

Harold Good, pastor metodista norirlandés que participó en la verificación del desarme del IRA.

Ambos religiosos hicieron de notarios. Etcheverri entregó el dossier a Zuppi que, tras ojearlo, se lo dio a los verificadores.

El informe fue entregado a las autoridades france-

sas por parte de Makkalingam y su equipo. Poco antes de las nueve de la mañana, el máximo responsable de la Comisión salía ante los medios de comunicación para informar de todo el proceso. Ponía punto final a la solemnidad y llegaba el momento de la participación ciudadana.

A la Policía francesa no le resultó complicado localizar los zulos. Y no solo porque tuviera su localización exacta. Cada uno de los ocho depósitos estaba custodiado por una veintena de personas vestidas con chalecos amarillos fluorescentes. En total, 172 voluntarios que los mediadores civiles habían reclutado. Además, en alguno de los casos el perímetro estaba protegido por una cinta roja y blanca.

No se sabe cuándo se depositaron las armas en esos lugares, aunque se supone que no hacía demasiado tiempo. Uno de los escondites, de hecho, estaba oculto en un merendero de Senpere muy frecuentado por los vecinos de la localidad. En todo caso, los *"artesanos de la paz"* recalcaron que ellos no habían manipulado el arsenal. Un aviso destinado a evitar cualquier problema legal.



El material fue trasladado a una base militar francesa para analizar las armas y los explosivos incautados. Los listados hechos públicos por los propios mediadores reflejaban que la banda había entregado 106 armas cortas, fusiles, tres toneladas de explosivos y miles de detonadores. Los mediadores habían elevado la cifra hasta las 120 armas.

Esta cantidad no suponía el total del arsenal con el que en teoría contaba ETA, aunque la propia banda había reconocido que durante los últimos años había perdido el control de varios de sus depósitos por diferentes motivos. Una tesis que, con matices, compartían las fuerzas de seguridad. Los gobiernos de España y Francia optaron por la prudencia. Solo el ministro galo de Interior Matthias Fekl, habló de *"gran paso de innegable importancia"*.

Con las armas en posesión de las fuerzas de seguridad comenzaron los actos festivos. Miles de personas se concentraron en Bayona para convertir en fiesta la derrota de ETA. Alrededor de 7.000, según la Policía, y de 20.000, según los organizadores. En el escenario y en lugares destacados, diferentes rostros para lograr conceder credibilidad en todos los frentes a lo que estaba

sucediendo. Los mediadores civiles, la cúpula de la izquierda abertzale, referentes internacionales como el eurodiputado agrario francés José Bové o Josu Zabarte, *"Carnicero de Mondragón"*, un histórico expreso de la banda cuya presencia el día del desarme suponía todo un mensaje interno.

Para esa hora, Urkullu ya había comparecido junto con Manikkalingam en San Sebastián. En una intervención sin preguntas, el lehendakari ponía en valor el papel de las víctimas y apuntaba que *"la confirmación del desarme legal, definitivo y sin contrapartidas era un paso fundamental en el proceso de final ordenado de la violencia y desaparición de ETA"*. En Bayona, Otegi decía que ahora tocaba hablar de presos, desvelando así la verdadera motivación del desarme *"voluntario"* de ETA.

A punto de cumplirse 58 años desde que en 1959 se fundase, ETA entregó el sábado 8 de abril de 2017 sus armas sin haber cumplido ni uno solo de los objetivos para los que se creó, habiendo asesinado a 850 personas y con 350



de sus miembros en las cárceles y probablemente pensando que con este gesto desesperado y forzado, pero exhibido públicamente como *"generoso"*, podrá intentar lograr ventajas penitenciarias para sus presos.

El listado de los arsenales de ETA distribuido por los voluntarios que participaban en la jornada de desarme a través de correo electrónico era detallado y desglosado por zulos. El contenido de cada depósito y su localización estaba detallado de forma clara y por tipo de material. Por un lado el número de armas -pistolas, revólveres, fusiles..., por otro el de explosivo y el material para fabricar bombas -clorato de sodio, nitrato...-. En uno de los bidones se

incluía hasta un chaleco de gendarme. También se añadían pesos, medidas... Se trataba de informaciones realizadas en diferentes momentos. Los ocho listados estaban realizados con diversos tipos de tipografías y formatos. No estaban del todo actualizados.



Estaban fechados en 2015 y 2016. En algunas hojas aparecía el anagrama de ETA. Fue el único momento del día en el que se pudo ver el símbolo de la banda.

Dos sacerdotes son testigos de la entrega de armas

Una de las sorpresas de última hora que deparó el acto del desarme fue la presencia de dos sacerdotes como testigos de la entrega de armas. Mateo Zuppi, dirigente de la comunidad de San Egidio y Arzobispo de Bolonia, y el pastor Harold Good se sumaron a la puesta en escena del desarme en el acto celebrado a primera hora en el Ayuntamiento de Bayona, junto con el alcalde y presidente de la Mancomunidad de Iparralde, Jean-René Etcheagaray, el jefe de los verificadores, Ram Manikkalingam, el líder de los Artesanos de la paz, Txetx Etcheverry, y el presidente de la Liga de Derechos Humanos, Michel Tubiana. La Iglesia ha jugado un papel importante en los diferentes intentos de búsqueda de una solución al problema vasco, actuando como intermediarios entre ETA y la clase política e institucional vasca. En esta ocasión, no había tenido presencia hasta que



aparecieron Zuppi y Good en el consistorio de Bayona, pero lo hicieron a título personal, no como representantes eclesiásticos.

Zuppi ya medió con ETA en 1995, cuando la comunidad de San Egidio a la que pertenece intentó, a petición de Elkarri, impulsar una negociación con la banda que finalmente no prosperó. Por su parte, el pastor metodista norirlandés participó en la verificación del desarme del IRA.

La entrega de arsenales, con varios miles de personas se convierte al final en un acto reivindicativo en favor de la independencia y los presos

La jornada de "guante blanco" que los "artesanos de la paz" organizaron el sábado 8 de abril en Bayona para "celebrar" el desarme de ETA acabó por emborronarse justo al final. No fue suficiente que los mediadores transmitieran una y otra vez en público y en privado la conveniencia de que un día con tanto



peso histórico trascurriera sin la menor connotación política y que la propia izquierda abertzale reclamara calma a sus bases en las horas previas, pues el multitudinario acto que cerró el día acabó con gritos a favor de los presos y la independencia. "Son los temas que deben ponerse ahora en el centro del tablero", había dicho Arnaldo Otegi a media mañana nada más llegar a Bayona, "pero de eso hablaremos a partir del lunes", señaló.

Las más de 7.000 personas que, según la Policía, se concentraron en la céntrica Plaza Paul Bert de la capital vascofrancesa a las tres de la tarde hicieron caso durante buena parte del largo acto de despedida, que comenzó repleto de emotividad y solemnidad y acabó derritiendo a los espectadores. 30 grados y ni una sobra a la vista. Ahí se fue perdiendo la compostura y los gritos pasaron de ser minoritarios a masivos. También hubo algún recuerdo a todas las víctimas del escenario, pero en ningún caso arrancó los vítores del personal. El acto central de la jornada estuvo culminado por el comunicado leído por un grupo de representantes de la sociedad.

Los actos protocolarios finalizaron sobre las cinco de la tarde, de una jornada que había arrancado casi de madrugada.

La afluencia a Bayona fue importante, pero no cumplió las expectativas de la organización, que había aconsejado a los viajeros que se trajeran



la comida de casa. No hubo gritos ni consignas, y las banderas en favor de los presos que colgaban de algunos balcones en la víspera habían sido recogidas, pero reaparecieron en el evento final. También los lemas que los "artesanos de la paz" reclamaron que vayan desterrándose.

172 "artesanos de la paz" custodian los zulos para supervisar la recogida de armas por parte de la policía gala

El desarme de ETA dejó el sábado 8 de abril imágenes impensables cuando, tras el cese definitivo de la violencia, la banda seguía exigiendo una negociación con los gobiernos español y francés para entregar sus arsenales. Ese día los puso directamente en manos de la Policía francesa, algo a lo que se negaban en el pasado reciente, pero lo hizo con el acompañamiento de 172 ciudadanos franceses reclutados por los autodenomina-

dos “artesanos de la paz”, que en una fotografía inédita se fotografiaron frente a los depósitos ataviados con chalecos reflectantes.

La operación transcurrió con normalidad absoluta -tal y como habían previsto los verificadores internacionales y los Artesanos de la paz-, desde que a primera hora de la mañana las autoridades conocieron las localizaciones de los ocho zulos, hasta la recogida completa del arsenal. Finalmente, la sociedad civil estuvo presente en todo el proceso, con un total de 172 personas que ejercieron de observadores sobre el terreno mientras las fuerzas de seguridad recolectaban el material entregado por la banda.

Poco después de las 08.00 horas, el integrante del grupo de Luhuso, Txetx Etcheverry, entregó en el Consistorio de Bayona una carpeta con la documentación relativa a la localización de los arsenales a Ram Mannikalingam. Horas antes, habían transmitido la información a las autoridades galas, que movilizaron a los efectivos policiales para acudir a los ocho zulos.

Sobre el terreno no hubo sorpresas. Grupos de civiles acudieron a los arsenales para, según los mediadores, acreditar y comprobar que eran en efecto las autoridades francesas las que se apropiaban del material de la banda. Así, 172 observadores de la sociedad de Iparralde estuvieron presentes mientras los agentes de la policía gala recogían las pistolas, los



explosivos y detonadores entregados por ETA. A pesar de que el Gobierno vasco había advertido a los Artesanos de la paz de que la presencia de estos grupos en los zulos podía conllevar riesgos para su seguridad personal y jurídica, no se produjeron incidentes ni momentos de tensión y, como muestran las imágenes, civiles y policías ejercieron su labor en calma, sin detenciones o identificaciones.

Los civiles que estuvieron presentes durante la recogida de las armas fueron en su mayoría personalidades de la política y la cultura del País Vasco Francés. Entre ellos estaban el eurodiputado ecologista José Bové, la escritora Marie Cosnay y los diputados socialistas en la Asamblea Nacional, Sylviane Alaux y Charles Hoqui. También acudieron Merxe Colina, de Abertzaleen Batasuna, Jeronimo Prieto (LAB), o los exalcaldes de Donibane Lohizune y Hendaia, Paul Badiola y Battitt Sallaberry.

Para culminar la recogida del arsenal, Francia movilizó a un total de 180 policías y gendarmes de cuerpos antidisturbios, así como a una decena de equipos de artificieros y numerosos efectivos de la policía judicial y

de los servicios de seguridad del Ministerio de Interior. De esta manera, su labor consistió en localizar las armas y explosivos y, posteriormente, garantizar su traslado y su seguridad. Durante el transcurso del procedimiento, el propio ministro francés del Interior, Matthias Fekl, intervino para confirmar que se trataba de una “entrega unilateral” por parte de ETA, que calificó de “un gran paso”.

Respecto a los zulos, siete de los ocho en los que se desarrolló toda la operación del desarme se encontraban en el departamento francés de Pirineos Atlánticos, y tres de ellos en Iparralde. Uno en Senpere, distrito de Bayona, y dos en Zuberoa, en Barkoixe y Etxarri, concretamente. Los otros cuatro estaban localizados en las poblaciones de Maslacq y Lahonton (al norte de la región), y en Viellenave de Navarenx y Araujuzo, colindantes con Zuberoa. Según la información facilitada por el grupo de Luhuso, el octavo zulo se encontraba situado entre Aduy y Castetbon, en el departamento de Occitania.

De los al menos 120 arsenales encontrados por las fuerzas antiterroristas en la historia de ETA, 67 fueron localizados en Francia y 30 de ellos en los Pirineos Atlánticos, departamento al que pertenecen los tres territorios de Iparralde.

El despliegue no estuvo exento de un sesgo propagandístico -los “custodios” se encargaron personalmente de difundir las fotografías, las localizaciones y el inventario de pistolas, explosivos, munición y detonadores



de cada uno de los Zulos-, y de cierta tatalización encaminada a corroborar la versión de ETA de que tomó las armas “por el pueblo” y ahora las devuelve “al pueblo”. Los “artesanos” enviados a los zulos no solo balizaron su presencia con los chalecos, también precintaron los agujeros con cinta de señalización e incluso pintaron con espráis de colores sobre la tierra y la hojarasca y colocaron carteles con la leyenda “Zona de desarme”, escrita en francés y en euskera, junto a la pequeña mano azul y la palabra “bakegileas” (hacedores de la paz), que sirvió de distintivo al colectivo de mediadores de Iparralde que organizaron también la fiesta independentista de Bayona.

ETA entrega a las autoridades francesas tres toneladas de explosivos y miles de detonadores

El sábado 8 de abril ETA entregó menos de la mitad de las armas que quedaban por recuperar del asalto cometido en Vauvert en octubre de 2006. Este armamento, que constituía la dotación habitual de los últi-

mos comandos, representaba el principal indicador para calibrar el alcance real del desarme. Los investigadores creen que las pistolas y revólveres que faltan pueden encontrarse en zulos dados por perdidos sin descartar que algunas unidades hayan sido destruidas o abandonadas por su valor



incriminatorio como probablemente sea el caso de las armas del crimen del brigadier Jean Serge Nérin, la última víctima mortal de la banda.

Según los listados

Frente a las 120 armas declaradas por el 'grupo de Louhossoa', los listados dados a conocer por la banda sumaban 106 el número de armas entregadas (posteriormente las autoridades francesas contabilizaron sólo 73). Junto a tres toneladas de explosivos y varios miles de municiones y detonadores, ésta fue la cifra que dejó un desarme del que no se preveía que hubiese más entregas.

Los inventarios de armas encontrados en cada uno de los ocho zulos -fechados en 2015 y 2016- detallaban el contenido de los arsenales que ETA había entregado a las autoridades francesas, enumerando las marcas, los modelos, el número de armas y la cantidad de explosivos y productos químicos como amonal, ácido sulfúrico, nitrometano o polvo de aluminio.

La mayor concentración de explosivos se halló en el zulo situado en Barkoxe (Zuberoa), donde la banda había depositado un total de 769 kilos, seis pistolas y revólveres, 600

balas, además de 65 detonadores y 13 dispositivos. Además, en el depósito de Etxarri se localizaron más de media tonelada de explosivo, 19 armas, 20 dispositivos, 322 detonadores, 516 balas y 35 metros de cable.

Por su parte, el mayor número de armamento entregado por la organización terrorista se sitúa en la localización de Senpere, en Lapurdi, donde había 53 pistolas y rifles, además de 156 kilos de explosivos, más de 1.450 balas y 159 temporizadores. Todo oculto junto a una zona de recreo y a cinco metros de un chalet. Entre las poblaciones de Audaux y Castetbon se encontraron una docena de armas, casi 10.000 balas y municiones para distinto armamento, unos 543 kilos de explosivo, 45 dispositivos y siete manuales de instrucción.

Además, en el depósito de Lahonton se encontraron más de 326 kilos de diversos tipos de explosivos y 128 dispositivos diferentes, mientras que en Araujuzo había 31,5 kilos, alrededor de 3.500 balas y municiones, 211 temporizadores, cuatro dispositivos para fabricar bombas lapa, cerca de media docena de armas y 100 placas para vehículos. Las otras dos locali-

zaciones facilitadas por la banda se ubicaban en los alrededores de Maslaq y Viellenave de Navarrenx. Se encontraron media docena de armas de fuego en cada uno de ellas.

¿Se trata de todo el armamento de ETA? En la subdirección Antiterrorista (SDAT) de la Dirección Central de la Policía

Judicial francesa respondieron con otro interrogante: "¿quién conoce el arsenal completo de ETA?". En los servicios especializados estaba arraigada la creencia de que ni los propios etarras sabían a ciencia cierta el volumen verdadero de sus arsenales. Los depósitos fueron desperdigados a partir de 2005 en zulos diseminados por el territorio francés, muchos dados por perdidos al temer que hayan sido descubiertos por la policía o imposibles de localizar por referencias a la naturaleza en planos y croquis caducados con el paso del tiempo.

La ausencia de zulos en Euskadi extraña a la Policía

Los listados que ETA entregó a las autoridades francesas para certificar su desarme causaron extrañeza a las Fuerzas de Seguridad del Estado, que estaban seguros que la banda iba a entregar también zulos ocultos a este lado de la frontera, y de hecho, la Policía y la Guardia Civil estaban preparados para acudir a la recogida de material oculto en Euskadi en el convencimiento de que algunos de



los depósitos de los terroristas iban a aparecer en zona de su competencia. No obstante, el hecho de que la organización no hubiese revelado ningún emplazamiento en España certifica algo que ya sabían los expertos en la lucha contra ETA. La banda ha perdido parte de su material y además existe un número de zulos a los que teme acercarse puesto que está convencida de que se encuentran vigilados por las fuerzas de seguridad.

Los propios terroristas, se pusieron en contacto con los verificadores del desarme para explicarles que la entrega de armas no sería completa puesto que algunos de sus arsenales están fuera de su control y no habían conseguido localizar sus emplazamientos.

Aunque a lo largo de su historia ETA ha manejado su mayor volumen de armamento en Francia, los terroristas llegaron a desplazar a Euskadi y Navarra algunos de sus zulos para que estuvieran más cerca de sus comandos, en la creencia de que algunas de sus estructuras eran opacas a la investigación policial. Este es el caso del caserío Olalde de Irún, en el que dos miembros de ETA que fue-

ron detenidos en 2011 guardaban más de una tonelada de explosivos y material para fabricar bombas. Según desveló la investigación, este almacén clandestino llevaba funcionando desde los años 90 y había servido para abastecer a varios comandos. Durante



ese tiempo, sus responsables habían creado una red de zulos cerca de la frontera que quedó desatendida tras su arresto y fue abandonada por la banda. Este descontrol supuso que uno de los depósitos apareciese en marzo de este año, 2017, tras una revisión de documentación realizada por la Guardia Civil en la que consiguió descifrar algunas de las claves que empleaba la banda en sus documentos.

El lehendakari atribuye el "logro" del desarme a "todas y cada una de las víctimas"

El lehendakari Iñigo Urkullu concedió el sábado 8 de abril a las víctimas del terrorismo el protagonismo en el desarme de ETA, al subrayar que *"todas y cada una de ellas son sujetos y participantes principales"* de la entrega de las armas, *"un logro democrático"* que atribuyó *"a la sociedad, a sus instituciones, a la política y a los derechos humanos"* para subrayar así el triunfo de la democracia sobre el terrorismo y despojar de cualquier *"épica"* la decisión de la banda. Acompañado por el coordinador de la Comisión Internacional de Verifi-

cación (CIV), Ram Manikkalingam, el lehendakari compareció en la sede del Gobierno vasco de Donostia después de que se hubiera confirmado el desarme de la banda.

En una declaración institucional titulada *"De la épica a la ética"*, Urkullu volvió a poner de manifiesto su distancia con la izquierda abertzale, con los festejos de Bayona y con los *"artesanos de la paz"*, cuya enfática puesta en escena con voluntarios incluidos en los zulos, había hecho temer al Gobierno vasco por el desenlace del proceso, en el que no participó activamente.

Bajo el título *"De la épica a la ética"*, Urkullu leyó un texto pensado para rebajar el protagonismo de ETA y trasladarlo a la sociedad vasca, las instituciones y las víctimas y sobre el hecho incontestable de que las armas pasaron *"del territorio de la clandestinidad al territorio de la legalidad"*. El desarme *"está exento de cualquier épica"*, insistió, aunque sí le concedió un *"significado ético central"* al *"certificar definitivamente que ni una sola de las víctimas provocadas por ETA debió producirse nunca, nunca"*, enfatizó. *"La confirmación del desarme legal, definitivo y sin contrapartidas es un paso fundamental*

en el proceso de final ordenado de la violencia y de desaparición de ETA", subrayó.

El lehendakari volvió a reivindicar el papel de su ejecutivo para llevar el desarme *"a buen puerto"*. Un desenlace que achacó a la *"confluencia tejida con discreción"* entre instituciones y agentes políti-



cos y sociales, a la altura, dijo del *"valor histórico que este logro"* tiene para Euskadi. Urkullu agradeció la *"altura de miras"* y la *"colaboración"* prestada por el resto de Gobiernos, instituciones y partidos *"afectados de una u otra manera por la gestión de este momento"*. Citó expresamente a los Gobiernos español y navarro, a las autoridades francesas y a la Mancomunidad de Iparralde, con quienes estuvo en las semanas previas al desarme, *"en relación y comunicación"*, además de al Parlamento vasco, a los partidos y a la CIV, cuyos buenos oficios destacó.

El lehendakari dejó claro también que *"nada empieza ni termina hoy"*. *"El camino prosigue. La confirmación del desarme legal, definitivo y sin contrapartidas es un paso fundamental en el proceso de final ordenado de la violencia y de desaparición de ETA"*. Una tarea, la desaparición definitiva de la banda que, tras el paso dado, *"se desarrollará en un escenario mejor"*.

A su juicio, ahora se trata de seguir trabajando por una *"convivencia normalizada"* y por ello el Gobierno vasco dará continuidad, a través de su Plan de Convivencia y Derechos Humanos, al trabajo *"en favor de la paz"* desarrolla-

do durante años por *"tantas personas, entidades e instituciones"*. *"Tenemos un proyecto de futuro y de esperanza con un objetivo central, el encuentro social, la aspiración de una convivencia normalizada. El compromiso ético continúa"*, aseguró.

Por su parte, Manikkalingam, que tomó muy brevemente la palabra, se limitó a agradecer a Urkullu su contribución al proceso.

Erkoreka señala que el Gobierno vasco ha hecho lo que tenía que hacer

Posteriormente, el portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka, corroboró en declaraciones a Radio Euskadi que el lehendakari había tenido una comunicación permanente con las instituciones vascas y con los gobiernos implicados en el proceso de desarme. *"Esa comunicación ha existido de manera permanente y era necesaria para que esta iniciativa pueda llegar a buen fin"*, afirmó. *"El Gobierno vasco ha estado donde ha estado y ahora reafirma su posición. Ha hecho lo que tenía que hacer. Desde el principio declaró el lehendakari que su implicación y la del*

Gobierno se iba a llevar a cabo en todo aquello que le fuera posible que estuviera al alcance de su mano, y el Gobierno ha hecho lo que tenía que hacer. En ese sentido, reafirma su posición, su trayectoria y el resultado final lo avala”, manifestó.

Al igual que el lehendakari, Erkoreka quiso despojar de cualquier épica o ética a la actuación de ETA. “Ante quienes han pretendido históricamente atribuir un significado mínimamente ético a lo que ETA representaba, el proceso de desarme cuestiona toda la historia anterior y pone en evidencia que esas armas siempre estuvieron de sobra y que jamás debieron haberse utilizado para los fines para los que se utilizaron”, aseguró.

A su juicio, este proceso “ha terminado bien”, pero destacó que “nada termina y nada empieza ahora”, tal como también había afirmado el lehendakari en su comparecencia. “Seguimos trabajando como hemos venido haciendo hasta ahora por la consecución de una convivencia normalizada, los objetivos finales todavía están en camino y hay que seguir trabajando”, apostilló.

El Gobierno central ve en Bayona la “derrota” definitiva de ETA y le avisa que no espere impunidad ni trato a favor

El sábado 8 de abril, el Gobierno cen-



Juan Ignacio Zoido.

tral hizo suya una declaración de Arnaldo Otegi de 1999, según la cual la entrega de las armas sería “la foto de la derrota” de ETA, y afirmó que el desarme era “la consecuencia de su derrota definitiva” ante la fuerza del sistema democrático, la Justicia, la impunidad política, la cooperación internacional y la labor de las fuerzas de seguridad.

El Ejecutivo de Mariano Rajoy resumió su posición en un comunicado de cinco párrafos en el que se abstuvo de hacer una valoración sobre el armamento entregado hasta que fuese analizado por las autoridades y la Justicia francesa, si bien consideró que todo lo ocurrido el sábado 8 de abril en Bayona y en todas las localidades francesas donde estaban los arsenales no fue más que la foto de la derrota final de la organización terrorista que ha tratado de enmascarar su capitulación con actos festivos para presentar lo que es una claudicación como una generosa concesión. Ha intentado, sostuvo el Ejecutivo central, “montar operaciones mediáticas para disimular su derrota e intentar sacar un rédito político de la misma”. Pero ese intento, señaló el Gobierno central en su escrito, será infructuoso porque los terroristas “no pueden esperar ningún trato a favor y mucho menos impunidad” para sus delitos y sus autores. Una posición que, asegura, “no va a cambiar” haga lo que haga ETA a partir de la entrega de las

armas a la Justicia francesa.

El futuro de una organización “operativamente derrotada, sin futuro y con sus dirigentes en prisión”, a juicio del Gobierno, no puede ser otro que la “disolución definitiva”, pedir “perdón a las víctimas” y, a continuación, “desaparecer”. El Ejecutivo no contempla que ETA se convierta en una organización desarmada pero con pretensiones de ser un actor político. Solo acepta, como dijo en su día un alto cargo gubernamental, que sea “un mal recuerdo con más de 800 muertos a sus espaldas”.

El Gobierno de Rajoy también tuvo palabras de agradecimiento para las víctimas, “cuyo testimonio ha sido fundamental en la derrota de la banda terrorista”. Garantiza, además, que no rebajará su compromiso con ellas y en el futuro “velará por el respeto y el homenaje” a su memoria.

El Gobierno francés se felicita por una “etapa decisiva” en el final del terrorismo y espera que se abra una era de paz

El primer ministro francés, Bernard Cazeneuve, aseguró el sábado 8 de abril que la entrega de armas por parte de ETA suponía “una etapa decisiva hacia el fin del terrorismo independentista vasco”, y subrayó que la cooperación policial y judicial con España es lo que había permitido acabar con “esa deriva”. Cazeneuve mostró su confianza en que la entrega de los arsenales “marque el fin de cinco décadas de violencia y per-



Bernard Cazeneuve.

mita a todos, respetando la memoria y la voluntad de progreso, abrir una era de paz duradera de la que el País Vasco no debería haber sido privado jamás”.

El primer ministro francés, que se felicitó de que la operación se realizara “con tranquilidad y sin violencia”, precisó que se encontraron “cerca de 3,5 toneladas de armas, de

explosivos y de materiales necesarios para la confección de artefactos explosivos”. Avanzó, además, que los materiales peligrosos se destruirán, pero que las armas y otros productos van a ser objeto de peritajes, bajo la dirección de la justicia francesa, “que trabajará como siempre en estrecha colaboración con la justicia española”. “Se trata -añadió- de que se pueda verificar si los diferentes elementos requisados “pueden ayudar” a resolver causas abiertas por actos de ETA y también “si el desarme es efectivamente total”.

Cazeneuve, que antes de ser designado para su puesto actual en diciembre de 2016 era el titular del departamento de Interior, hizo hincapié en que “el éxito de la lucha contra ETA subraya la aportación esencial de la cooperación internacional”. En concreto, subrayó que son las “relaciones excepcionales desarrolladas por las fuerzas policiales francesas y españolas, por los fiscales y jueces de los dos lados de los Pirineos, lo que habrá permitido poner fin a esta deriva”. El primer ministro galo insistió en que el desarme se realizó bajo el mandato de la justicia, “como lo exigen el Estado de Derecho y los principios republicanos”.

También tuvo un mensaje de recuerdo “por las 829 víctimas de ETA y por los miles de personas heridas en sus acciones terroristas”. Así, se refirió particularmente al que se considera el último muerto atribuido a la banda, el policía francés Jean-Serge Nerin. “Su nombre -señaló- se vino a sumar a la demasiado larga lista de magistrados, miembros de fuerzas del orden y militares españoles asesinados por cumplir con su deber”. Por su parte, el ministro francés de Interior, Mathias Fekl, afirmó que esta fase de neutralización de los arsenales de armas y explosivos suponía “un gran paso”. Fekl, que compareció a primeras horas de la mañana del sábado 8 de abril, con la operación de desarme en marcha, envió un mensaje de recuerdo para todas las víctimas, “en particular para los policías y los agentes de la Guardia Civil española” e insistió en que “la restitución de armas a la justicia, bajo cuya responsabilidad estaba trabajando la Policía Judicial, no podía más que enmarcarse en el respeto del Estado de Derecho”.

El gobierno navarro considera el desarme un paso necesario para cerrar un doloroso capítulo de la historia

El Gobierno de Navarra valoró el sábado 8 de abril positivamente la confirmación del desarme de ETA y la entrega de los arsenales de armas de la banda a las autoridades judiciales francesas. A través de un comu-



Uxue Barkos.

nicado, el Ejecutivo foral afirmó que el desarme de la banda había sido “un mandato incontestable largamente demandado por la ciudadanía”. “La preocupación y el trabajo de este Gobierno se ha centrado estas semanas en favorecer que el desarme fuera llevado a cabo con rigor, de forma legal, total, definitiva y verificable, de modo que el anhelo que la propia sociedad ha manifestado durante todos estos años no quedara frustrado”, aseguró. El Gobierno de Navarra consideraba de este modo que el proceso de desarme había sido “un paso necesario para cerrar un terrible y doloroso capítulo de nuestra historia reciente que nunca debió ocurrir”, así como “un paso necesario para poder abordar el trabajo que tenemos por delante a la hora de dar respuesta al deber de memoria que toda sociedad democrática tiene para con quienes han sufrido la injusticia de la violencia”. “El desarme y la disolución de ETA son, en definitiva, pasos necesarios para la consolidación de un nuevo tiempo abierto al futuro, centrado en el trabajo en favor de la convivencia y de una cultura de paz, respeto y tolerancia y donde no haya espacio para las políticas de excepción”, continuó el Ejecutivo. “Pero ese futuro de convivencia, que se ha visto roto en el pasado, debe asentarse sobre sólidos pilares éticos que respondan al derecho de las víc-

timas a la verdad, la justicia y la reparación y que desde una mirada crítica al pasado nos permita avanzar hacia una sociedad más justa, más democrática y más solidaria”, concluyó el manifiesto del Ejecutivo autonómico sobre el desarme.

Los verificadores dan por finalizada su labor en un proceso que califican de “inédito”

El sábado 8 de abril, la Comisión Internacional de Verificación (CIV) dio por finalizada una labor que había comenzado hacía más de cinco años, en septiembre de 2011. Ram Manikkalingam, líder de los verificadores, aseguró que ETA estaba desarmada y había puesto bajo control de las autoridades judiciales francesas los zulos con las armas que disponía. “Esto es el desarme de ETA. En la siguiente fase la CIV no estará involucrada”, afirmó. Manikkalingam aseguró que el paso dado en Bayona suponía “la victoria de la democracia sobre la violencia” porque se constató el desarme de la última organización armada que quedaba en Europa. Además, aseguró que el proceso culminado el “día del desarme” es un “modelo inédito” de desarme en la historia al estar implicados dos Estados y la poca o nula colaboración de ambos gobiernos. Por contra, subrayó que desde su



Ram Manikkalingam.

fundación, la Comisión Internacional de Verificación había “trabajado estrechamente” con actores políticos y sociales vascos, incluyendo al Gobierno vasco, partidos políticos, sindicatos, patronal y la Iglesia católica vasca. Además, tuvo palabras de especial agradecimiento al lehendakari Urkullu “por su apoyo todos estos años” y en general a todos por su ayuda y colaboración. En este sentido, el líder de la CIV mostró su confianza en que, con el apoyo de todos los actores, este paso histórico “ayude a consolidar la paz y la convivencia”. La CIV se creó en septiembre de 2011 para verificar el alto el fuego que había decretado ETA en enero de ese mismo año. Un mes después de constituirse la CIV, en octubre de 2011, ETA puso punto final a su actividad armada. Según recordó Manikkalingam, en enero de 2014 se comprobó que ETA había dado el primer paso para su desarme con el sellado de una cantidad específica de armas. El 27 de marzo y el 6 de abril de 2017 el parlamento vasco y el de Navarra avalaron el papel de esta comisión y le instaron a seguir desarrollando sus oficios para culminar el desarme materializado por ETA el 8 de abril.

Podemos reivindicar a las víctimas y pide a ETA que se disuelva

El portavoz de Elkarrekin Podemos, Lander Martínez, advirtió el sábado 8 de abril, que el Día del desarme de ETA no es un día "para celebrar", sino para recordar a las víctimas de ETA y dejar claro que lo único que está haciendo la banda al desarmarse es atender a lo que la sociedad civil "le ha exigido durante muchísimo tiempo".

Lander Martínez expresó en una entrevista en Radio Euskadi su deseo de que, con este paso, la organización haya iniciado el camino hacia su disolución, porque "a ETA ya no le queda ningún papel aquí -nunca lo tuvo-, no le queda nada que hacer". "Una vez que se ha desarmado como organización, lo único que tiene que hacer es disolverse", reiteró. Martínez subrayó que ETA "en ningún caso puede ser un actor" político, porque quien tiene que "ir hacia adelante" es, a su juicio, la sociedad civil. En este sentido, defendió la necesidad de un "relato compartido" ente todos. "Y ahí tenemos que estar a la altura, sobre todo, las organizaciones políticas", señaló. Asimismo, puso en valor el trabajo desarrollado por las instituciones vascas en torno al desarme pese a las "diferencias políticas" que



Lander Martínez.



Arnaldo Otegi.

los partidos representados en ellas puedan tener en "muchas" cuestiones.

Otegi cree que ETA tiene que abrir "un debate" sobre su propio futuro

El secretario general de Sortu, Arnaldo Otegi, consideró que la entrega de las armas por parte de ETA fue un "acontecimiento histórico" que debe desembocar en "un debate entre sus militantes sobre su propio futuro". Las palabras del dirigente de la izquierda abertzale, pronunciadas en una entrevista a la agencia AFP, se produjeron cuando en la propia banda ya se

había tomado la decisión de iniciar una discusión interna para analizar el final de sus siglas.

Otegi, sin embargo, evitó realizar una petición de disolución a los terroristas. "Yo no voy a hacer interpellaciones públicas en términos de pedirle a ETA, exigirle a ETA, interpellar a ETA, porque me parece que es poco eficaz", precisó. "Yo no he hecho ningún tipo de petición pública para el desarme, ni hice ningún tipo de petición pública para el cese de la actividad armada, y sin embargo estos dos pasos se han dado", añadió, para continuar: "Las labores discretas y con una cierta prudencia funcionan

mejor en estos casos".

En una rueda de prensa ofrecida el sábado 8 de marzo en Bayona, insistió en que con el desarme se "abren nuevos escenarios para conseguir la paz y la libertad en nuestro país" y para avanzar en asuntos como el de "los presos, los refugiados, las víctimas o la desmilitarización del país".

Francia permitió el desarme tras acordar con los mediadores civiles que sería legal

El Gobierno francés dio el sábado 8 de abril luz verde al desarme de ETA tras acordar con los "artesanos de la paz" que el proceso respetaría la legalidad. El Ejecutivo galo no aceptó todas las peticiones de los intermediarios civiles, pero no hubo detenciones ni incidentes con los voluntarios que supervisaron los zulos. Entre ellos, el activista antiglobalización José Bové, el exalcalde de Hendaya Jean-Baptiste Sallaberry y la diputada del PSF francés Sylviane Alaux, que fueron identificados, aunque no hubo ninguna actuación judicial más. Las incautaciones corrieron a cargo de agentes franceses, sin participación de las fuerzas de seguridad españolas.

Una de las políticas de confianza del presidente Hollande, la senadora Frédérique Espagnac, que estuvo en Bayona, desempeñó un papel funda-



Idoia mendia.

mental para que Francia no obstaculizara el proceso, acelerado ante la celebración de las elecciones presidenciales.

Idoia Mendia asegura que el desarme es el acta de defunción de la banda

El domingo 9 de abril la secretaria general de los socialistas vascos Idoia Mendia señaló que "después de 50 años de violencia terrorista, las armas con las que ETA intentó condicionar a los Gobiernos de España y Francia y, sobre todo, condicionar la voluntad de la ciudadanía vasca están en manos de quien hace cumplir la ley". A su juicio, "los vascos nos acercamos un paso más hacia la desaparición de ETA" que es lo que "está pendiente todavía" junto al "reconocimiento del daño que se ha hecho a la sociedad vasca". También recalcó que el desarme de ETA significa "el acta de defunción" de la banda y que solo queda que "desaparezca definitivamente" y que ETA y la izquierda abertzale "reconozcan la inutilidad de tanta muerte y tanto sufrimiento". El fin de ETA beneficiará a la sociedad vasca porque, tal como señaló la líder de los socialistas vasco, "estamos viviendo un momento histórico, porque por primera vez tenemos en Euskadi un Gobierno pactado entre diferentes, ajeno a la amenaza terrorista, y que puede atender a las necesidades de un país plural".

El Gobierno vasco prevé la disolución "inexorable" de ETA tras el desarme

Una vez culminado el desarme de ETA, el foco pasó a situarse en los otros dos grandes debates que le quedaban por abordar a la organización para cerrar el ciclo de la violencia: su disolución y la posible apuesta de los presos por las vías legales de reinserción. El Gobierno vasco defendió el lunes 10 de abril con claridad que ETA debe enterrar sus siglas porque su existencia podría herir la sensibilidad de las víctimas, supondría legitimar a la organización, y no sería compatible con el ejercicio de una memoria crítica del pasado. En un mensaje coordinado, tanto el portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka, como el secretario de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, avisaron en sendas entrevistas radiofónicas de que ETA "no tiene cabida" en la sociedad vasca. El Gobierno vasco, que había permanecido en estrecho contacto con los agentes implicados en el desarme y mantuvo puntualmente informado del proceso, considera que la disolución caerá por su propio peso y que es un hito inexorable en la secuencia de acontecimientos. Las especulaciones comenzaron a tomar cuerpo cuando el interlocutor de ETA, David Pla, anunció una reflexión para la primavera de 2017. No habló de la disolución, pero todas las señales parecían apuntar en esa dirección. La izquierda abertzale envió algunos men-



Josu Erkoreka.

sajes que apuntaban en ese mismo sentido. Hasta antes del desarme, que la disolución fuera el siguiente paso al desarme no parecía estar tan claro porque la tesis era aguantar como mínimo mientras quedara un preso en la cárcel. El cometido de ETA sería convertirse en una organización asistencial para reivindicar la excarcelación, tal y como aventuraba el presidente honorífico de Aralar, Patxi Zabaleta. Eso supondría alargar su pervivencia unas cuantas décadas, porque en 2054 saldrá de la cárcel el último recluso. No obstante, se produjo un cambio en este discurso. Que el Gobierno español condicionara cualquier movimiento en las cárceles a la disolución previa de ETA parece haber sido decisivo. Cabe recordar, además, que el colectivo oficial de presos, EPPK, estaba analizando dar libertad a los reclusos para que pudieran acceder a beneficios penitenciarios. En esa lógica de beneficios individuales, la cobertura de ETA no sería necesaria. Siguiendo esa tesis, primero debería zanjarse el debate de los presos, y después se daría luz verde a la disolución, que se desconoce si será total enterrando las siglas, o si se va a declarar a ETA como organización inactiva.

Jonan Fernández asegura que "ETA es incompatible con los derechos humanos"

Jonan Fernández explicó el lunes 10 de

abril en ETB-1 su posición y la hilvanó con lo sucedido en los actos festivos del desarme, cuando hubo un punto de "escenografía y liturgia" que para las víctimas puede ser "muy doloroso y ofensivo", y que puede repetirse en el futuro si se mantiene ETA. Según dijo, las víctimas se sienten heridas cuando se produce una "justificación y legitimación" de ETA, y ese punto hay que tenerlo en cuenta cuando se habla del futuro de la organización. "Por eso, yo digo una y otra vez que, en el futuro, la realidad de la sociedad vasca y la existencia de ETA no son para nada compatibles. Estamos construyendo una memoria crítica y, en esa memoria crítica, hay que tener en cuenta todas las vulneraciones de derechos humanos, y entre ellas están las de ETA porque ETA ha vulnerado muchas veces los derechos humanos. Eso es una realidad y, ante eso, esas siglas no tienen cabida en la sociedad", zanjó.

Erkoreka, por su parte, coincidió en la Cadena Ser en que ETA está "abocada inexorablemente a desaparecer y disolverse" porque no tiene sentido que "viva, ni tan siquiera como organización civil". "Nosotros no lo vemos. En una sociedad como la vasca, en la que se está construyendo una memoria crítica del pasado, una realidad de este tipo sería incompatible con la subsistencia de una organización como ETA", sentenció. Tanto el portavoz del Gobierno vasco como Jonan Fernández pusieron el acento en la disolución como aporta-



Jonan Fernández.

ción para la convivencia y la memoria, pero también recordaron a los presos que el fin de la organización es lo mejor que puede pasarles teniendo en cuenta las condiciones que ha fijado Madrid para cambiar la política aplicada en las cárceles. Erkoreka señaló que la disolución sería "lo mejor para todos, incluidos los integrantes de la banda". Fernández coincidió en que "sería lo mejor para todos, para toda la sociedad, para toda la política, para la izquierda abertzale y para los presos". En concreto, se asume que la disolución de ETA traerá consigo el final del alejamiento de los presos, aunque este mensaje se matizó en las últimas semanas por parte del Gobierno de Mariano Rajoy, porque también añade la exigencia de la petición de perdón y la colaboración con la justicia. Todas estas exigencias se estaban produciendo en un contexto en el que Madrid intentaba escenificar que no habría un precio político por el desarme, lo que complicaba que se produjesen gestos inmediatos en las cárceles. También se espera que la disolución contribuya a flexibilizar la política aplicada a los presos gravemente enfermos. Para el resto de cuestiones, como los permisos de salida, la ley sí exige que haya un reconocimiento del daño causado.

La Audiencia Nacional pide acceso a las armas entregadas

El magistrado de la Audiencia Nacional Eloy Velasco cursó el lunes 10 de abril una solicitud a Francia en la que

pedía a las autoridades galas que autorizasen a efectivos de la Guardia Civil a acceder a las armas y a los efectos entregados por ETA en Bayona. El juez pretendía obtener información sobre el inventario completo del arsenal entregado y sobre futuros informes periciales balísticos, huellas, perfiles genéticos o restos biológicos del material incautado con el fin último de esclarecer los cerca de 300 atentados cometidos por la banda pendientes de resolver.

Ni Velasco ni fiscales de la Audiencia Nacional se iban a trasladar a territorio francés, sino que se cursó esta solicitud únicamente para que se autorice a acceder a la investigación a miembros de la Guardia Civil.

La comisión rogatoria a las autoridades galas se solicitó en el marco de las diligencias abiertas por delito de terrorismo por el titular del Juzgado Central de Instrucción número 6 tras la denuncia presentada por la Fiscalía para investigar el desarme de ETA. El Ministerio Público, a petición de la Guardia Civil, mostró su intención de investigar el material entregado. Esta petición se trasladó a la autoridad judicial francesa competente en virtud de la cooperación jurídica de los estados miembros de la Unión Europea de conformidad con el convenio europeo de asistencia judicial en materia penal atendiendo a las solicitudes de auxilio judicial y al principio de reciprocidad y de efectiva asistencia judicial mutua que han de regir las solicitudes en materia penal.



París planteó el desarme al Gobierno español en febrero

La trastienda del desarme de ETA fue saliendo poco a poco a la luz y con el paso de los días se fueron conociendo más detalles sobre una operación que muchos calificaron de "auténtico milagro". A pesar de los riesgos existentes, se consiguió el objetivo fundamental: que los "Artesanos por la paz" pudieran dejar las armas de ETA en manos de la policía sin ser detenidos. Además de la diputada socialista por Lapurdi Sylviane Alaux, los antiguos alcaldes centristas de Hendaia y Donibane Lohizune, una concejala comunista y la consejera regional ecologista de Aquitania Alice Leiciagueçahar se encontraban entre los 172 observadores que presenciaron la entrega de armas y explosivos.

En dos entrevistas concedidas el lunes 10 de abril a las emisoras públicas France Bleu Pays Basque y

Radio Euskadi, la senadora socialista Frédérique Espagnac explicó que todo el proceso estuvo pendiente de un hilo hasta el último minuto.

La parlamentaria vasca aseguró que el propio presidente de la República francesa, François

Hollande, y el primer ministro, Bernard Cazeneuve, dieron el visto bueno a la operación planteada por los activistas de Iparralde, al tratarse de una propuesta de desarme total, legal y ordenado. Espagnac afirmó que el exministro del Interior, Bruno Le Roux, abordó esta cuestión en la cumbre hispano-francesa de Málaga el 20 de febrero. La senadora calificó el lunes 10 de abril el desarme de "momento histórico" y espera el anuncio de la disolución de la banda. Reconoció que pedir a Hollande que permitiera un desarme sin contrapartidas resultó más fácil tras la salida del Gobierno de Manuel Valls en diciembre.

Asimismo, subrayó el papel determinante que había jugado Éric Morvan, delegado del Gobierno galo en Pireneos Atlánticos, buen conocedor de la situación del País Vasco ya que hace unos años fue subprefecto en Bayona. Ante los micrófonos de Radio Euskadi, la parlamentaria reconoció que sintió un gran alivio después de que las máximas autoridades ordenaran que no se detuviera a ninguno de los observadores que vigilaban los escondites hasta la lle-



gada de la policía. Frédérique Espagnac, que recuerda en todo momento a las víctimas del terrorismo, asegura que no hay que olvidar a las víctimas de los GAL o a los presos de ETA que, a su juicio, tendrían que ser acercados al País Vasco. "Existen cicatrices en ambos lados, es hora de construir un porvenir mejor sobre todo para los jóvenes" agregó. A Frédérique Espagnac no le extraña el "éxito" del Día del desarme en la capital labortana ya que la sociedad civil siempre tiene la llave, "es la fuerza vasca".

La senadora afirmó que París tenía que actuar de forma responsable para no dejar armas diseminadas por el territorio en un momento en el que Francia se encontraba en estado de emergencia. Más aún cuando numerosos ciudadanos accedieron a mediar para que se entregasen las armas.

Ahern y Powell avalan el "histórico desarme"

El ex primer ministro de Irlanda, Bertie Ahern; y Jonathan Powell, quien fuera jefe de gabinete del premier bri-

tánico Tony Blair, avalaron el lunes 10 de abril el proceso de desarme de ETA, un hecho que ambas personalidades -participantes en la Conferencia de Aiete- calificaron como "paso significativo" e "histórico".

Ahern remitió una nota en la que señalaba que desde la cita de

Aiete se habían hecho muchos progresos y, en lo referente a lo vivido el sábado 8 de abril en Bayona, aseguraba que "la entrega a las autoridades judiciales de un inventario de las armas y sus localizaciones supone un paso significativo. Acojo con satisfacción este progreso y deseo que todas las partes se basen en él en un futuro próximo".

Por su parte, Jonathan Powell publicó un artículo en el Financial Times en el que calificaba de "histórico" el desarme de ETA y, al igual que lo sucedido en Irlanda, mostró su esperanza en que este paso suponga "un punto de inflexión".

En el artículo Powell mostraba su sorpresa por la actitud mantenida por el Gobierno de Mariano Rajoy. "A diferencia de cualquier gobierno que he conocido en una situación análoga, la Administración (del PP) se esforzó por poner obstáculos al desarme de ETA", señalaba,

El jefe de gabinete de Blair añadía más adelante que "han tratado de retratarlo como una derrota y han



Jonathan Powell.

reclamado una petición de perdón y la disolución de la organización. Fui atacado por la prensa española de derechas por defender que no debería haber vencedores y vencidos si iba a ser una solución duradera".

El EPPK pide a Urkullu y a Barkos que medien para traer a los presos a Zaballa

Las etapas hacia el final de ETA iban cayendo como las fichas del dominó. Cada una de ellas precipitaba la caída inexorable de la siguiente y cada vez de manera más inmediata. El desarme de la banda aceleró el siguiente paso de la hoja de ruta, y ahora le tocaba el turno al debate del EPPK sobre el futuro de los presos. El autodenominado Colectivo de Presos Políticos Vascos anunció el lunes 10 de abril que ese debate lanzado desde diciembre de 2016 terminaría antes de mediados del verano, con lo que dejará las manos libres para que la banda decidiese también sobre su disolución.

En un comunicado remitido el lunes 10 de abril al diario Gara con motivo del Día Internacional de los Presos Políticos, el Colectivo también pidió al lehendakari, Iñigo Urkullu, y a la presidenta del Gobierno navarro, Uxue Barkos, que hicieran todo lo que estuviera en su mano para acabar con el alejamiento y para que los presos de ETA sean traídos a la cárcel alavesa de Zaballa.

Juan Ignacio Zoido homenajea a la Guardia Civil

El fin de ETA estuvo repleto lleno de simbología. También desde el Ministerio del Interior. Dos días después del desarme de ETA, el Gobierno quiso dejar claro

que la entrega de armas no fue casual ni voluntaria. Juan Ignacio Zoido escenificó la respuesta del Ejecutivo al desarme con una visita poco habitual y llena de significado. Zoido acudió el lunes 10 de abril al núcleo principal de la lucha antiterrorista en Francia, la sede de los Servicios de Información de la Guardia Civil, que está en Madrid, para decirles a los agentes de la Guardia Civil que el desarme de ETA es suyo.

En nombre de Mariano Rajoy, Zoido les trasladó el "agradecimiento y reconocimiento" de un país por su trabajo frente a los terroristas. "Los funcionarios del SIGS, dijo Zoido, han dejado en evidencia el desarme de Bayona". "En los últimos años habéis interceptado muchas más armas y explosivos que los que ETA ha entregado".

El ministro ensalzó algunas operaciones: Bidart, la liberación de José Antonio Ortega Lara... Muchos de los que le escuchaban estaban en el colegio cuando el funcionario de prisiones fue sacado del zulo tras más de 500 días de cautiverio, pero sabían de lo que hablaba. Esos mismos chavales se emocionaron cuando el



ministro recordó a los 243 guardias civiles asesinados por los terroristas cuando ellos ni siquiera habían nacido.

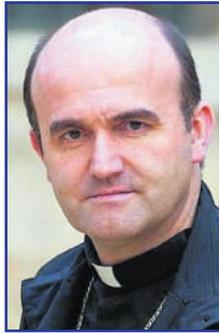
Munilla denuncia que "los artesanos de la paz intentaron utilizar a la Iglesia para realizar el desarme"

El lunes 10 de abril, el obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla mostró públicamente su malestar por que el arzobispo de Bolonia, Mateo Zuppi, acudiera "por su cuenta y riesgo" a Bayona "sin el conocimiento" del obispo de la capital labortana, Marc Aillet. "No es verdad que la Iglesia estuviera implicada en el desarme. Para nada", aseguró Munilla. "Me parece llamativo este intento de utilización del rostro de la Iglesia para darle un realce a un acto que escenificaba no se sabe qué", añadió.

El obispo de San Sebastián hizo estas declaraciones en el espacio "Sexto continente" que se emite cada lunes por Radio María.

"Para sorpresa de os obispos y de la Iglesia del País Vasco, apareció el arzobispo de Bolonia como verificador. ¿El obispo de Bayona tenía

conocimiento de eso? En absoluto. ¿Los obispos del País Vasco y Navarra? En absoluto. ¿Estaba enviado por la Santa Sede? En absoluto. ¿Tenía la bendición explícita o cuanto menos implícita? En absoluto”, expuso el prelado.



Juan Ignacio Munilla.

Tanto Munilla como sus homólogos en Bilbao -Mario Iceta- y Vitoria -Juan Carlos Elizalde-, habían dejado claro en una entrevista concedida al diario El Correo su postura crítica con el desarme de la banda terrorista. “Nace más desde unos parámetros de estrategia política que desde una decisión ética. Es claramente insuficiente, la sociedad espera que se disuelva porque su mera existencia es una amenaza”, señalaron los tres prelados. “Conocedores, por lo tanto, de que la Iglesia vasca no iba a tomar parte activa ni en la entrega de los arsenales ni en los actos posteriores, los promotores del desarme, buscaron a un obispo por su cuenta”, señaló Munilla, quien aseguró también en Radio María que el obispo de Bayona les había comunicado a los tres obispos vascos que desde la Secretaría de Estado del Vaticano le habían “autorizado a decir públicamente” que Zuppi había acudido a Bayona “a título meramente particular, sin ningún tipo de bendición de a Santa Sede y al margen de la encomienda que la Iglesia le ha hecho”.

“A última hora”, Mateo Zuppi puso en conocimiento de sus superiores su voluntad de participar en el desarme

de ETA. Desde las altas esferas de la curia nadie le impidió viajar hasta Bayona, aunque le insistieron en que si lo hacía, era a título personal. Así lo manifestó él el sábado en el Ayuntamiento de Bayona. Los obispos vascos fueron avisados por Roma “a muy última hora”.

Covite escribe al Vaticano para mostrar su indignación por la presencia de Zuppi en el desarme

Por su parte, el Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite) remitió una carta al secretario general del Vaticano, Pietro Parolin, para mostrarle su “indignación” por la presencia del arzobispo de Bolinia, Mateo Zuppi, en los actos de desarme de ETA en Bayona. La asociación lamentó que Zuppi se prestara a “actuar como parapeto de ETA sin exigir la condena del terrorismo”.

Tras la operación de Lohussoa, Francia decidió cambiar su actitud sobre el desarme de ETA

Mariano Rajoy sabía desde el 20 de febrero que el Gobierno francés se disponía a acometer la “operación desarme” de ETA sin contrapartidas políticas. El Ejecutivo de París comunicó a su homólogo español la iniciativa en el marco de la cumbre bilateral celebrada el 20 de febrero en Málaga. La entrega de los arsenales etarras en territorio francés fue con-

secuencia de una decisión de François Hollande que encomendó su materialización a su primer ministro, Bernard Cazeneuve, al delegado del Gobierno en Pirineos Atlánticos, Eric Morvan, y a la senadora socialista Frédérique Espagnac. Las autoridades francesas alegaron el peligro potencial



representado por la existencia de armas y explosivos en su territorio en el régimen de estado de emergencia que se encontraba a consecuencia de los atentados yihadistas.

La XXV cumple hispano-francesa de Málaga sirvió para oficializar el acuerdo de la entrega por parte de las autoridades de París del material y archivos incautados a ETA en territorio galo desde 1999 una vez que ya no tengan relevancia penal en los procedimientos seguidos en París. En ella, el Gobierno francés anunció al gobierno español la luz verde concedida a la “operación desarme de ETA”. La información fue transmitida por Bruno Le Roux, entonces ministro de Interior, así lo reveló el lunes 10 de abril la senadora Espagnac en una entrevista concedida a la radio pública France Bleu Pays Basque. “En Málaga Le Roux informó de que se había hecho, a través de mí, una propuesta de desarme sin contrapartidas y sin condiciones”. “Fue la primera vez que el tema fue abordado de esa manera. Francia dijo claramente que

deseaba entrar en una discusión ya que esas armas estaban en suelo francés”, precisó.

La oferta de desarme incondicional fue comunicada por Jean-Noël “Txetx” Etcheverry, portavoz de los “artesanos de la paz”, a Espagnac que la transmitió a su vez al gobierno francés. La operación fue validada por Hollande y Cazeneuve a la vista de la posición prácticamente unánime de la clase política vascofrancesa a favor de una restitución de los arsenales por el conducto de ciudadanos voluntarios a raíz de la malograda tentativa de mediados de diciembre de 2016 por la intervención de la Guardia Civil y la policía gala.

“Gracias al coraje de las cinco personas de la sociedad civil que fueron detenidas, París se concienció”, señaló Espagnac. “Tras Louhossoa, el Gobierno francés tomó la decisión de cambiar de actitud”, añadió en alusión a la operación policial realizada en un caserío de aquella localidad. Para justificar el giro de París, la senadora de Pirineos Atlánticos argu-

mentó que “esas armas estaban en suelo francés y había que solucionar ese problema en una situación de estado de emergencia”. “Esas armas representaban un peligro y un riesgo para la población. El Estado francés ha tenido una política antiterrorista común con España. Pero era importante gestionarlo por la cuestión de seguridad nacional”, dijo.



Juan Ignacio Zoido.

Espagnac también confirmó el papel central desempeñado por el prefecto Morvan, que fue subprefecto de Bayona entre 2008 y 2010 y director adjunto del gabinete de Cazeneuve en el Ministerio del Interior. “Le rindo homenaje porque él organizó esta operación el París y localmente veló para que todo saliera bien. Sin él las cosas no hubieran pasado es esta manera”, resaltó. “Si todo salió bien se debió sobre todo a dos personas: “Txetx”, que jugó un gran papel en la preparación, y Eric Morvan, que con los servicios policiales, el Estado francés y el primer ministro coordinó esta operación”, resumió.

La senadora apuntó que “ayudó” el relevo provocado en la jefatura del Gobierno por la dimisión en diciembre de Manuel Valls para presentarse a las primarias socialistas al elíseo. El político barcelonés, abanderado de la vía policial, confirmó su sintonía con el Gobierno de Rajoy en un mensaje escrito en su cuenta personal de twitter el domingo 9 de abril que decía. “¿Desarme de ETA? Una sola y verdadera salida: la disolución de la

organización terrorista y el respeto a las víctimas”.

“Alegremonos de que estas armas sean confiscadas por la justicia. El desarme es una etapa esencial del proceso de paz”, replicó la diputada socialista por Bayona, Colette Capdevielle.

Interior ordena no bajar la guardia para buscar a los huidos de ETA

El Ministerio del Interior, Juan Ignacio Zoido ordenó el martes 11 de abril al Servicio de Información de la Guardia Civil y al Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (Citco) que no se baje la guardia en la búsqueda y detención de entre los ochenta y casi centenar miembros de ETA con causas judiciales pendientes, una quincena de ellas de la máxima prioridad, según fuentes de la lucha antiterrorista. Entre los principales objetivos de las fuerzas de seguridad españolas se encuentran Josu Urrutikoetxea, Josu Ternera; Iñaki de Juana Chaos o José Luis Eciolaza, Dienteputo.

Así lo desveló el propio ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, en la visita que realizó a las instalaciones del Citco en Madrid. “Quería destacar cómo la Guardia Civil sigue persiguiendo de una forma constante y muy intensa a todos y cada uno de aquellos etarras que están fugados o que tienen aún pendiente alguna

causa que se pueda ver”, aseguró Zoido.

El ministro, que no ofreció cifras sobre el número de fugados en su intervención ante el Citco, subrayó que “hasta la última hora estuvo

la Guardia Civil pendiente de los últimos extremos de la entrega de armas” que llevó a cabo ETA en Bayona.

Las fuerzas de seguridad son pesimistas sobre la posibilidad de que este arsenal pueda arrojar luz en alguno de los 312 asesinatos sin autor conocido. Cuando dispongan del inventario definitivo calibrarán si la banda está completamente desarmada o no. “Todavía no se sabe qué grado de porcentaje ha sido”, señaló. Zoido volvió a insistir en que ha sido la presión policial la que ha obligado a ETA a dar el paso del desarme. “Sean conscientes de que, gracias a la labor desarrollada, ETA primero dejó de matar y luego ha entregado las armas”, señaló Zoido a los responsables policiales.

Otegi cree que “el recorrido lógico es que ETA no esté en el escenario político tras el desarme”

En una entrevista a Euskadi Irratia el miércoles 12 de abril, Arnaldo Otegi señaló que se ha hecho “un enorme trabajo” para culminar el desarme de ETA y que ha sido “una noticia muy buena para Euskal Herria”, aunque calificó de “grave error” el hecho de



que el lehendakari, Iñigo Urkullu y la presidenta de Navarra, Uxue Barkos, se ausentaran de los actos de Bayona.

También aseguró que sabe “en qué dirección” está tomando ETA sus

decisiones y que hay que dejarle “hacer su propio debate con prudencia”, por lo que no le va a realizar “interpelaciones públicas” sobre su disolución.

“El debate lo va a hacer porque lo ha anunciado y, cuando saque las conclusiones de ese debate, las hará públicas.

Creo que el recorrido lógico es que ETA no esté en el escenario político, pero creo que no conviene hacer interpelaciones de ese tipo. Es un debate muy importante y vamos a respetar lo que decidan”, indicó.

Francia descubre que ETA entregó solo 73 armas y no el centenar que constaba en sus listados

El inventario policial del armamento entregado por ETA en Francia a través de intermediarios arrojó una cantidad menor que la anunciada por los autodenominados ‘artesanos de la paz’ y la reflejada en los estadillos publicados por los organizadores del ‘Día del desarme’ el sábado 8 de abril Bayona.

Los investigadores contabilizaron un total de 73 armas, de las que 68 son cortas y cinco largas, frente a las 120 declaradas por el ‘grupo de Louhos-

soa' y las 106 que sumaban los listados dados a conocer por la banda.

«El desarme no es total pero sí una entrega muy importante que representa una verdadera primera etapa con respecto a los simulacros que había habido hasta ahora aunque no supone una demostración definitiva», valoraron los servicios antiterroristas franceses a la vista del inventario preliminar elaborado por los investigadores que devalúa el pregonado por los mediadores con el aval de la Comisión Internacional de Verificación (CIV). Las 73 armas recuperadas el sábado 8 de abril en ocho puntos geográficos del departamento de Pirineos Atlánticos se desglosan de la manera siguiente: en primer depósito, 19 armas cortas; en el segundo, 2 armas cortas; en el tercero, 5 armas cortas; en el cuarto, otras 5; en el quinto, 10 armas cortas; en el sexto, 7 armas cortas; en el séptimo, 3 armas cortas y 2 armas largas; en el octavo, 17 cortas y 3 largas.

Además de pistolas, revólveres y fusiles, en los escondites había cuatro granadas de carga hueca e importantes cantidades de explosivos, precursores, munición, sustancias químicas y componentes para la fabricación de artefactos. En total, el arsenal entregado a las autoridades francesas representa un volumen cercano a las tres toneladas y media según la estimación oficial comunicada el mismo sábado por el primer ministro socialista, Bernard Cazeneuve. Los materiales peligrosos o inestables ya han sido destruidos por los artificieros policiales.

El armamento y en especial el botín del robo de Vauvert constituyen el



referente más fiel para calibrar el alcance del desarme. De aquel asalto perpetrado en 2006 en los almacenes de la empresa francesa Sidam, ETA ha devuelto ahora alrededor de medio centenar de pistolas y revólveres, todos de la firma estadounidense Smith&Wesson. Quedaban por recuperar 106 unidades tras restar las incautaciones policiales practicadas en los últimos diez años en detenciones y zulos en Francia y España. Por consiguiente, falta la otra mitad pendiente de restituir. De su paradero, solo hay hipótesis, entre ellas que se encuentren en escondrijos en el monte dados por perdidos por los propios etarras.

En los medios de la investigación se destaca que brillan por su ausencia los materiales y equipos con los que trabaja el aparato de falsificación, una de las pocas estructuras todavía operativas. En especial se echa de menos la devolución del remanente del atraco perpetrado el 5 de octubre de 2005 en Rivière sur Tarn (sur de Francia) en los locales de la empresa Fasver, especializada en sistemas de protección para documentos de iden-

idad y bancarios.

Los ladrones se llevaron impresoras, plastificadoras, soportes, tarjetas magnéticas, tintas, barnices, catalizadores, láminas transparentes y películas de seguridad con las que fabricar 50.000 papeles falsos de numerosos países, incluidos los nuevos modelos del DNI español. Del botín, que pesaba una tonelada,



apenas se han recuperado algunas firmas y tampones digitales en posesión de un comando y varios botes de tintas fluorescentes invisibles hallados en 2010 en un zulo descubierto por cazadores en Verfeuil (Gard) donde se identificaron huellas de la dirigente Iratxe Sorzabal Díaz. En el antiterrorismo francés se valora que las imprentas de ETA conservan «reservas importantes, sobre todo para elaborar tarjetas magnéticas y los soportes de los nuevos carnés españoles». El hecho de que los falsificadores etarras no se hayan desprendido de esos equipamientos «puede querer decir que no renuncian totalmente a su capacidad de clandestinidad». Por otro lado, el material es muy codiciado por el crimen organizado o el terrorismo internacional y su comercialización resulta fácil en el mercado negro.

Fuentes judiciales de París desmintieron que se haya tomado declaración a los intermediarios y verificados intervinientes en la operación de desarme. La única persona que ha declarado en la causa es el representante de la CIV que a primera hora

del 'Día del desarme' entregó en propia mano al fiscal de Bayona, Samuel Vuelta Simón, un conjunto de documentos con la localización y el contenido de los ocho depósitos de ETA.

La Audiencia Nacional deberá esperar años para recibir el arsenal

La Audiencia Nacional tendrá que esperar mucho tiempo, quizás años, para recibir el armamento de ETA decomisado por las autoridades francesas. No por falta de voluntad o ganas de colaborar, sino porque el peritaje será largo y prolijo. La primera etapa de la labor consistente en los análisis de policía técnica y científica, se va a realizar íntegramente en Francia. La tarea dactiloscópica, genética y balística «llevará años de trabajo, debido a a cantidad de armas precintadas y el elevado número de sumarios abiertos en París», señalaron fuentes judiciales.

**“La disolución será la tercera foto de la derrota de ETA”
señala el PSE**

El jueves 13 de abril la secretaria general del PSE, Idoia Mendia, aseguró a Europa Press que la foto de la derrota de ETA se tomó en 2010, cuando renunció a la lucha armada "sin conseguir ninguno de sus objetivos tras



50 años de violencia". Pero entonces no entregó las armas ni anunció su desaparición. Por eso el desarme del 8 de abril fue "la segunda foto de su derrota". "Y aún queda la tercera y última, que será cuando desaparezca definitivamente".

Para llegar a este punto, según la líder socialista, tanto el Gobierno vasco como el español y el francés así como los partidos políticos "han empujado desde la discreción y el trabajo callado". En concreto, su formación ha operado con "absoluta generosidad y altura de miras" para lograr el final del terrorismo. La misma "altura de miras" que espera del Gobierno del PP.

Respecto al futuro de los presos de la banda, Mendia considera que su situación individual depende de ellos mismos y confía en que la política penitenciaria "sirva para que reconozcan el daño causado, se reinseren en la sociedad y se pueda convivir tranquilamente respetándonos los unos a los otros". "Pero este lema no debe mezclarse con el desarme y la disolución".

El Gobierno vasco confía en el desarme pese a que ETA entregó sólo 73 armas

Con prudencia y cautela recibió el jueves 13 de abril el Gobierno vasco la noticia de que ETA sólo había entregado 73 armas en vez del centenar que constaba en los listados facilitados por los verificadores. El Ejecutivo, no obstante, considera que el paso dado por la banda es «irreversible» y muy importante la puesta a disposición de la justicia de buena parte de sus arsenales. Fuentes del Ejecutivo autónomo subrayaron que el desarme "ha sido muy relevante" y que a partir de ahora, como en su día advirtió Jonan Fernández, toca analizar si el proceso ha cumplido con las condiciones anunciadas: verificable, legal, definitivo y sin contraprestaciones.

Según las cifras que maneja el Gobierno francés tras realizar un primer análisis de los arsenales incautados, ETA no ha entregado todas sus armas. Era algo que todos los implicados daban por hecho al considerar

que la banda desconocía la ubicación de algunos de sus zulos más antiguos. La duda es si ha entregado todas las armas que sí tenía localizadas. Y es que las 73 contabilizadas por la Policía gala distan mucho de las 106 que indicaban los listados facilitados por los mediadores y las 120 declaradas por el 'grupo de Louhossoa' en la rueda de prensa que ofrecieron en Bayona. A esa incógnita, ni el Gobierno vasco ni PNV y PSE se atreven a dar respuesta. «No lo sabemos», coinciden en afirmar. «Habrá que esperar a las valoraciones oficiales que hagan las autoridades francesas», explicaron fuentes socialistas. «Lo relevante de todo esto es que ETA se ha declarado 'organización desarmada' y que avanza hacia su disolución definitiva», apuntó un portavoz nacionalista.



Consuelo Ordóñez.

«Si es que eran los verificadores de ETA. Ni han mediado ni verificado nada. Como todo lo que viene de la banda, ha sido un circo mediático», criticó la hermana de Gregorio Ordóñez, parlamentario y presidente del PP de Gipuzkoa asesinado por ETA en enero de 1995. «Aquí los únicos que pueden verificar son los cuerpos de seguridad», añadió.

Covite considera que el desarme ha sido un circo y un paripé

El resultado del recuento de las armas entregadas por ETA por parte de la policía francesa, que demostró que ETA no entregó el número de armas que señaló a través de los mediadores (73 en vez de 120), no sorprendió a la presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez. «¡Tantas expectativas, tantas expectativas! Yo jamás me he fiado de ETA y en el desarme, igual. Siempre dije que había que opinar después de que se produjera», señaló.

A su entender, las cifras de las armas

realmente entregadas revelan que este proceso «ha sido otro paripé más» de la banda terrorista y la izquierda abertzale. «Podían haberlo hecho con discreción pero han preferido montar otro circo», sostiene Ordóñez.

La presidenta de Covite sí admite una parte positiva: «cuantas menos armas tengan

los terroristas, mejor, aunque ya no puedan usarlas porque han sido derrotados». Pero asegura que «siempre» tuvo la convicción de que ETA «no iba a entregar todos» sus arsenales y de que el papel de los expertos internacionales que han supervisado el proceso iba a ser intrascendente. «Si es que eran los verificadores de ETA. Ni han mediado ni verificado nada. Como todo lo que viene de la banda, ha sido un circo mediático», criticó la hermana de Gregorio Ordóñez, parlamentario y presidente del PP de Gipuzkoa asesinado por ETA en enero de 1995. «Aquí los únicos que pueden verificar son los cuerpos de seguridad», añadió.

Pero más allá de la entrega de las armas, la presidenta de Covite considera que el verdadero desarme debe ser el de las «ideas que llevaron a ETA a matar». «Ése es más importante que el de los arsenales». Cree que ahí es donde la sociedad vasca debe centrar sus esfuerzos porque es una «batalla que aún está viva» y que la izquierda abertzale «lleva años» intentando «ganársela a los demó-

cratas». «Lo que tenemos que hacer es derrotar su proyecto político», analizó.

ETA anuncia el inicio de un debate interno sobre su futuro a través de un comunicado con motivo del Aberri Eguna

Tras la entrega de sus arsenales, ETA abrió el debate sobre su futuro. Lo confirmó el domingo 16 de abril a través de un

comunicado con motivo del Aberri Eguna, informando sobre el inicio de un proceso de reflexión en el que abordará la manera de escenificar su disolución. La organización, no obstante eludió utilizar el término disolución y simplemente señaló en el comunicado que *“tomará decisiones entre todos sus miembros para avanzar”*.

El texto, publicado por *“Gara”* y *“Berria”*, ofrece una visión en positivo del acto de desarme de Bayona. ETA habla de *“éxito”*. No hace alusión alguna al hecho de que las armas entregadas hayan sido 73, muchas menos de las 120 anunciadas por los mediadores de Louhossou y de las 106 que constaba en los listados que la cúpula etarra había transmitido a los verificadores.

Sí asegura que el desarme es un medio para *“impulsar el ciclo independentista”*, y lo considera una manera de *“acelerar un proceso sociopolítico e institucional que posibilite decidir de manera democrática*



el estatus político”. En este sentido, agradece la labor de tres *“artesanos de la paz”* -Juan Noël Etcheverry, Michel Berhocoirigoin y Michel Tubiana- y subraya el apoyo de las instituciones vascas, a pesar de que *“en el último momento haya habido alguna chapuza”*, que la banda no precisa.

Ante el mensaje del Gobierno central de

que no habría contrapartidas a la entrega de las armas, ETA asegura que *“hace tiempo que dejó de intentar saciar al insaciable”*, en referencia al Gobierno de España, y advierte de que sus acciones y declaraciones están dirigidas a la ciudadanía y a los agentes vascos.

“Llevar a cabo el desarme mirando a Euskal Herria tiene como objetivo acometer en las condiciones más adecuadas los nudos que hay que soltar, los debates a realizar y los procesos que hay que estructurar”, incidía el comunicado. Y reconocía que la negativa del Gobierno de Mariano Rajoy a negociar obligó a la banda a *“cambiar de esquema”*. *“El desarme tomó otros rasgos”*, señala. *“Ya no era moneda para la negociación, sino un medio para explicar la cerrazón de los Estados e impulsar el ciclo independentista, en un ciclo en el que la activación y el protagonismo popular son indispensables”*.

De ahí que la banda haya decidido acometer un debate interno en el

que, anuncia, *“tomarán decisiones entre todos sus miembros de cara a avanzar”* y caminar hacia la soberanía.

La idea de la organización terrorista

es poner en marcha una asamblea en la que escenificar su disolución. ETA es consciente de que su permanencia en el tiempo supone un obstáculo para los presos. El Gobierno del PP ha reiterado en los últimos años que no cambiará su política penitenciaria ni promoverá el acercamiento de estos reclusos a Euskadi hasta que la banda anuncie su disolución. Los propios internos etarras llevan meses analizando la manera en la que asumir las leyes españolas para favorecer la obtención de permisos.

ETA señala en su comunicado que construir el Estado vasco es el *“paso más revolucionario que se puede dar”*, y cree que es la opción más eficaz *“para garantizar la libertad de los derechos, la democracia y la paz”*.

Disidentes de Sortu tildan de “rendición” el desarme

La disidencia de Sortu ve el desarme de ETA como una *«espectacular e inaudita rendición unilateral»*. Así lo dio a conocer en un artículo de opinión publicado el domingo 16 de abril Jon Lurrebaso Atutxa, expreso de ETA integrado en el Movimiento por la Amnistía y Contra la Represión (ATA) y que participó en el equipo negociador de la banda terrorista



durante la tregua de 2006. En su artículo acusa, además, a la izquierda abertzale de *«abocar»* a los presos a *«aportar su parte de derrota»* obligándoles a *«rendirse»*, y asegura

que la disolución de la banda es *«más que evidente»*.

Lurrebaso, convertido en un referente para la disidencia de Sortu, sostiene que la entrega de armas por parte de ETA ha sido más *«un desarme ideológico paulatino»* y una *«integración en el sistema»*. Y recuerda que la banda *«nació para combatir por la liberación nacional y social de Euskal Herria»*.

El ex preso explica en su escrito que *«parte de ETA»* ya había decidido dejar las armas *«en las mejores condiciones que fuera posible bastante antes de 2004»*. No obstante, advierte, *«diversos acontecimientos coyunturales, más la presión del lobby que surgió en la izquierda abertzale para tomar el papel de dirección política»* que la banda *«iba a abandonar»*, han llevado a ETA *«a una espectacular e inaudita rendición unilateral y sin condiciones»*.

«A partir de 2009, ETA comienza un proceso de rendición y desarme unilateral que culmina el 8 de abril de 2017 con la entrega de las armas a las fuerzas que continúan ocupando militarmente Euskal Herria», sostiene. Y explica cómo *«primero por medio de la dirección de Batasuna y, después de la de Sortu, se hace con la dirección del MLNV que, al mismo tiempo, es progresiva y sistemática»*.

mente desmantelado». Iurrebaso se mostró convencido de que «ETA se rinde y Sortu, que le sucede como dirección política, también lo hace, y además escandalosamente». Además, señala que el partido de Arnaldo Otegi y Arkaitz Goikoetxea aboca a los presos «a aportar su parte de derrota» porque «ellos también se tienen que rendir».



Juan Ignacio Zoido.

A su juicio, ahora se vive «una auténtica ceremonia de la confusión». También considera «escandaloso» que, para la entrega de sus armas, «ETA no haya preparado una declaración en toda regla con análisis de la situación incluido, algo más profundo y sólido que la nota hecha pública» el domingo 16 de abril con motivo del Aberri Eguna.

El Ministro del Interior exige a ETA "devolver el resto de las armas y saldar sus deudas"

El ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, señaló que tras la entrega de los zulos en suelo francés, a ETA todavía «le faltan los últimos pasos». Pese a reconocer que la banda «está en el final», Zoido fue tajante. «Le queda disolverse, devolver el resto de armas, pedir perdón, arrepentirse y saldar sus deudas», enumeró. La «foto de la derrota», tal y como el Gobierno central calificó el acto de desarme de Bayona, no ha cambiado nada. El mensaje del responsable de Interior seguía siendo el de absoluta firmeza. «Ni el Gobierno ni la sociedad van a ceder ni

un ápice». Sonó a compromiso. Zoido pronunció estas palabras durante el acto anual de entrega de premios «Verdad, Memoria y Dignidad» que la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) celebró en Madrid. El colectivo que preside Alfonso Sánchez, que se muestra temeroso ante la posibilidad de que la entrega de arsenales

permita a ETA lograr alguna contrapartida en materia de presos, concedió la Cruz de la Dignidad al ministro del Interior. También fueron galardonados, entre otros, la responsable de Defensa, María Dolores de Cospedal, y la Universidad Francisco de Vitoria por inculcar valores y «ayudar a construir una sociedad mejor, con jóvenes que conocen realmente el verdadero relato del terrorismo».

Juan Ignacio Zoido puso en valor el trabajo «insustituible» que han desempeñado durante años las diferentes asociaciones de damnificados, convirtiéndose, agradeció, en el «pilar fundamental» de muchas familias. «Que se sepa que unos son verdugos y otros son víctimas, transmitir este relato a las nuevas generaciones es fundamental», remarcó. El ministro quiso recordar la figura de Ana María Vidal Abarca, una de las fundadoras de la AVT, fallecida en 2015. «Reafirmo mi compromiso y el del Gobierno con vosotros y con el objetivo de lograr la derrota definitiva, incondicional y sin contrapartida del terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones», expresó.

Dos días después del acto de desarme en Bayona, Zoido ordenó al Servicio de la Guardia Civil y el Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen organizado que no bajaran la guardia en la búsqueda y detención del centenar de miembros de ETA con causas judiciales pendientes, una quincena de ellas de la máxima prioridad. Son más de 300 los asesinatos de la banda que permanecen sin resolver. El ministro del Interior, que reconoció que «nuestra mayor amenaza de hoy es el yihadismo», advirtió que «los terroristas son enemigos y deben saber que los vamos a perseguir allá donde estén para detenerlos». «Estamos unidos para derrotarlos», sentenció. Zoido agradeció «la extraordinaria Tarea diaria» de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Pero también de «jueces y fiscales, de la unión de la sociedad, la cooperación internacional y el testimonio de las víctimas». «Todo ello -afirmó- ha hecho posible la derrota de ETA».

Por su parte, el presidente de la AVT, Alfonso Sánchez, aprovechó su discurso para destacar la importancia de la educación para «fomentar los valores de la convivencia pacífica y democrática». «El terrorismo nos afecta a todos y cualquier sistema tiene la obligación de formar en derechos humanos», consideró. Sánchez.

Un desarme difícil

Para llegar al desarme de ETA, el sábado 8 de abril en Bayona, tuvieron que producirse muchos movimientos de los protagonistas de este importante acontecimiento que forman parte de la cara oculta de la operación de entrega de armas. Se puede constatar que lo ocurrido en



esa jornada histórica, y en las semanas anteriores, en todo el área que abarca el triángulo Gasteiz-Madrid-París, con epicentro en Bayona, responde en líneas generales al esquema planteado por el Gobierno vasco en su propuesta para el desarme hecha pública el 21 de diciembre de 2014. La entrega de los arsenales de ETA en Bayona el 8 de abril ha dejado en el aire una pregunta: ¿Por qué ETA no quiso completar entonces el desarme que ha escenificado en 2017 al entregar a las autoridades judiciales francesas las coordenadas de geolocalización de sus arsenales? La respuesta está en la sucesión de hechos que se produjeron desde entonces.

La hoja de ruta diseñada por el Gobierno de Iñigo Urkullu junto con el secretario general de Paz y Convivencia, Jonan Fernández, estableció entonces los principios sobre los que había de completarse el desarme y emplazó a ETA a que lo hiciera de forma unilateral, ordenada, verificada, en una sola entrega y efectiva. Tras subrayar la importancia simbólica de la entrega de armas, el Gobierno vasco destacaba que abriría la puerta a una nueva etapa que permitiría a la sociedad vasca «pasar página de una forma defini-

tiva”, en referencia a la disolución de la organización ahora desarmada.

Desde el anuncio del fin de su actividad violenta el 20 de octubre de 2011, el bloqueo en la cuestión del desarme de ETA llevó al Gobierno vasco a emplazar a la organización armada con una propuesta de procedimiento que incluía cinco pasos que se han completado a excepción del último, el que planteaba la entrega de la localización de las armas y explosivos al Gobierno vasco. Y no se los entregó al Ejecutivo de Urkullu porque su intención inicial era forzar una negociación con los gobiernos español y francés, o al menos con Madrid, para acordar los términos del desarme. La organización armada jamás ha contemplado conceder a un gobierno del PNV el éxito que atribuye al final de ETA.

La posición inflexible de Rajoy fue dinamitando esta posibilidad y en 2014 el Gobierno de Urkullu hizo su propuesta para buscar el desbloqueo de la situación pero ETA la rechazó. Prefirió asumir el riesgo de un desarme policial y que la policía francesa y la española fueran desarmándola sacando a la luz los zulos que ya tenían pinchados y abortando los distintos intentos de la organización, a través de personas del entorno de la izquierda abertzale, de buscar puentes con el Gobierno francés para una negociación con París. Estos intentos también fueron abortados por la Policía, Madrid y París. Agotada esa vía ETA comenzó a buscar una alternativa. Se negaba a aceptar un desarme concebido como una entrega



de armas y menos aún a las autoridades judiciales y policiales. Su modelo era otro: las armas debían ser neutralizadas y puestas fuera de uso como intentaron el 16 de diciembre del 2016 en Luhuso con los denominados Artesanos de la paz de por medio, pero nunca entregadas, con el riesgo de que puedan ser analizadas pericialmente, como lo están siendo, para esclarecer atentados pendientes de resolver. Las fuentes antiterroristas cifran en más de trescientos los atentados que no han sido resueltos, que deberían arrojar luz sobre 224 asesinatos cuyos autores no han podido ser llevados al banquillo de los acusados. Además, buscaba un proceso de desmantelamiento de sus arsenales a plazos.

Como relataron los propios Artesanos de la paz, en Luhuso intentaron deshacerse del 15% del total del arsenal de la banda, pero la Policía francesa, en colaboración con la española, descubrió la operación y detuvo a cinco mediadores civiles que previamente habían acordado con ETA el procedimiento de inutilización de las armas. En esa operación no participó el grupo de verificadores internacionales que lidera Ram Manikkalingam. No había

mimbres políticos suficientes para garantizar el proceso ni tampoco la seguridad jurídica de los participantes, entre ellos la de los propios verificadores, como después se vio al desbaratar la Policía la operación de desarme parcial. Los Artesanos de la paz encomendaron la verificación al pastor metodista irlandés Harold Good, que no acudió a la cita de Luhuso porque la Policía se anticipó y abortó la operación.

Los mediadores civiles de Luhuso liderados por Txetx Etxeverry y Michel Berhocoirgoin fueron detenidos y llevados a la Corte antiterrorista de París. Allí pasaron varios días hasta que el juez decretó su puesta en libertad con medidas cautelares, pero sin la acusación de pertenencia a organización terrorista ni tenencia de armas.

De vuelta en Iparralde, los Artesanos de la paz insisten en sus intentos de que París se avenga a una entrega de armas en un formato diferente al de Luhuso. Durante semanas buscan el contacto directo con el Elíseo a través de diferentes vías pero el canal de comunicación no termina de abrirse. Hasta que a finales de febrero, el Gobierno de Françoise Hollande da señales tímidas, y por vía indirecta, de estar dispuesto a escuchar. En principio se limita solo a escuchar, no hay propuestas ni compromisos. La situación empieza a mejorar pero sigue bloqueada.

El desbloqueo se produjo por una concatenación de operaciones diplomáticas al más alto nivel entre los gobiernos vasco, español y francés. Estas operaciones hicieron posible que Madrid cambiara su posición respecto al desarme y adoptara



una actitud que se viene a denominar como “dejar hacer” y no poner trabas a la entrega. Una fecha clave es la reunión secreta celebrada el 14 de marzo en Moncloa entre el presidente español, Mariano Rajoy, y el lehendakari, Iñigo Urkullu, en la que este le informó del modelo de entrega que planteaba ETA y que ese esquema se correspondía con los principios y las líneas maestras que el Gobierno vasco había exigido a la organización en los dos últimos años.

El presidente del PP, que conocía que el Gobierno francés se disponía a acometer la “operación desarme” de ETA sin contrapartidas políticas porque éste se lo había comunicado en la cumbre hispano francesa celebrada el 20 de febrero en Málaga, consideró que se podía dejar que ETA entregase sus arsenales a la autoridades francesas. Previamente, en febrero y en la primera semana de marzo, el Gobierno vasco realizó a través de los Artesanos de la paz y los verificadores internacionales, ya en suelo francés, las comprobaciones necesarias para que la operación no fuese un fiasco y terminase como en febrero de 2014 cuando el equipo de Manikkalingam llegó a Euskadi con un inventario de armas selladas y entregadas por ETA y

un vídeo emitido en la BBC en el que aparecía con dos encapuchados de la banda durante la entrega de una cantidad muy reducida de armas, munición y explosivos.

Rajoy llegó al Gobierno un mes después del anuncio de ETA del fin de su actividad armada, el 20 de octubre de 2011. Pero puede pasar a la historia con el mérito de haber sido el presidente del

Gobierno español que terminó con las siglas de la banda, para algunos "sin prácticamente haber movido un dedo", aunque para otros precisamente ahí radica la clave del éxito: su inmovilismo y su negativa a realizar la más mínima concesión a ETA es lo que ha llevado a la banda a tener que entregar las armas unilateralmente sin poder negociar como ella deseaba. Precisamente así lo ha reconocido la propia ETA en un comunicado emitido el 16 de abril, con motivo de Aberri Eguna, en el que se señala que la negativa del Gobierno de Mariano Rajoy a negociar obligó a la banda a cambiar de esquema. "El desarme tomó otros rasgos. Ya no era moneda para la negociación, sino un medio para explicar la cerra-



zón de los Estados e impulsar el ciclo independentista, en un ciclo en el que la activación y el protagonismo popular son indispensables".

El desarme es el penúltimo estadio antes de la disolución algo que se cree que ETA hará efectivo antes de las elecciones municipales y forales de 2019, fecha para la que la izquierda abertzale política quiere haberse quitado el lastre de ETA.

Tras el encuentro entre Urkullu y Rajoy el martes 14 de marzo, la línea entre Madrid y París se activa. En paralelo, el Gobierno vasco trabaja con su enlace en el Gobierno de Hollande para reforzar los mensajes del gabinete de Rajoy en el sentido de propiciar la entrega. El Eliseo comprueba que hay garantías para adop-

tar también la posición de "dejar hacer" sin quebrar la unidad de acción con el Gobierno español que siempre ha mantenido en la lucha antiterrorista. Tres días después, el viernes 17 de marzo, el periódico francés Le Monde publica una información basada en afirmaciones de Txetx Etcheverry fijando la fecha del desarme para el 8 de abril, tres semanas después. Ya no



hay marcha atrás. Al día siguiente, el primer ministro galo, Bernard Cazeneuve, despeja todas las dudas en torno a la implicación de Francia al afirmar que "si se quiere restituir las armas hay que entregarlas dentro del respeto de las reglas del Estado de derecho: ir a la Justicia que lleva a cabo las investigaciones y decir

hemos decidido poner fin a la violencia, entregamos todas las armas".

Salvado este escollo, la única condición de París es que la operación de desarme no mancille la imagen del Ejecutivo francés con una entrega de las geolocalizaciones del arsenal de ETA en mano directamente al Gobierno o a la Policía. La vía elegida para sortear el problema es la del depósito del listado de zulos en ventanilla judicial, esto es, había que entregar el documento con los arsenales al poder judicial, asegurando así que la operación era legal y eximiendo al Gobierno francés de asumir compromisos inabordables por un ejecutivo.

La ventanilla judicial francesa era la fiscalía antiterrorista de la República gala dirigida por Françoise Molins, al que se le



remitió el listado con los zulos a través de un correo de los verificadores internacionales que depositó el documento en una instancia judicial en Bayona en la madrugada del mismo sábado 8 de abril.

Los últimos días antes del día del desarme fueron de muchos nervios en todas las partes. La labor diplomática estaba amarrada salvo que saltaran las costuras por declaraciones triunfalistas que pudieran desencadenar respuestas de colectivos de víctimas o de medios de comunicación beligerantes con el desarme que arrastraran al Gobierno español a dar un paso atrás. El Ejecutivo vasco también intentó disuadir, sin éxito, a los Artesanos de la paz de que los observadores civiles custodiaran los zulos hasta la llegada de la Policía francesa. El riesgo de que se produjera algún incidente físico o legal latía tras la iniciativa. Finalmente no ocurrió tal cosa debido al civismo de los voluntarios y a la actuación del prefecto de Pirineos Atlánticos, Eric Morvan (el equivalente al delegado del Gobierno español en Euskadi), que tomó las riendas y dispuso un operativo medido, proporcionado y seguro para todas las partes.



La Fiscalía francesa cifra en un centenar las armas que ETA no ha entregado

La Fiscalía francesa cifra en «un centenar» las armas que quedan por recuperar de las robadas por ETA en octubre de 2006 en los depósitos que la Sociedad de Importación y Distribución de Armas (Sidam) tenía en Vauvert, en el sudeste del país. «Las cuentas no cuadran», aseveró el miércoles 6 de septiembre el representante del Ministerio Público en un juicio abierto en París a seis etarras en referencia al arsenal entregado en la operación de desarme pactado desarrollada el pasado abril en el País Vasco francés a iniciativa de los autodenominados ‘artesanos de la paz’.

Fuentes antiterroristas francesas consultadas por este periódico evalúan exactamente en 60 unidades, entre pistolas y revólveres, el armamento todavía no recuperado del botín amasado en aquel atraco que rondó las 400 armas cortas. El desfase entre ambas cantidades puede obedecer al cómputo de piezas sueltas, como cañones, culatas o tambores, también sustraídas en el asalto.

El centenar de armas que París echa en falta es la primera estimación oficial realizada en público por las autoridades judiciales francesas. «La amenaza está perfectamente de actualidad. ETA puede volver a ser operativa en cualquier momento», valoró la fiscal al subrayar que «no ha desaparecido ni se ha disuelto». «ETA está durmiendo, puede despertarse y golpear de nuevo»,



advirtió.

La portavoz de la Fiscalía pidió al Tribunal Correccional condenas que suman 44 años de prisión contra los seis procesados con cumplimiento íntegro de dos tercios antes de acceder a beneficios penitenciarios y prohibición definitiva de residir en Francia. Solicitó siete años para Andoni Goikoetxea Gabirondo, Ekhiñe Eizagirre Zubiaurre, Kepa Arkauz Zubillaga e Igor Uriarte López de Vícuña. Contra Julen Mendizabal Elezcano y Raúl Aduna Vallinas requirió ocho años.

La diferencia entre unos y otros responde al período que llevaban en la clandestinidad cuando fueron detenidos de dos en dos en una operación policial ejecutada el 7 de mayo de 2013 simultáneamente en las ciudades de Blois, Montpellier y Brive La Gaillarde. Según la acusación, Eizagirre y Arkauz estaban al cargo del taller de falsificación de documentos desmantelado en la primera localidad mientras que los otros cuatro se encontraban encuadrados en las estructuras del aparato logístico-militar. En nombre de los procesados, Eizagirre leyó una declaración en francés en la que se mostraron «comprometidos para

llegar a un escenario democrático» tras la renuncia oficial a la lucha armada en octubre de 2011. «Nosotros, militantes de ETA, nos reafirmamos en la voluntad de continuar el avance en el proceso», dijo tras emplazar «al Estado francés a que se comprometa en este esquema».

Por su parte, la defensa enfatizó que «ETA es una organización desarmada desde abril» y opinó que «no se puede seguir diciendo que sea terrorista». Además, destacó que «ya no practicaba la lucha armada» cuando sus patrocinados fueron detenidos.

En la vista no participaron Aduna ni Goikoetxea pues se negaron a salir de sus celdas para ser trasladados al Palacio de Justicia de París. Ambos fueron arrestados en Brive La Gaillarde donde se considera que formaban un binomio dedicado a la custodia y mantenimiento de los arsenales. A Mendizabal y Uriarte, apresados en Montpellier, se les acusa de integrar una célula especializada en el robo de automóviles.



ETA señala en un comunicado que tras el desarme ha puesto en marcha el debate sobre su futuro

ETA ha iniciado el debate interno para decidir su futuro, seis años después de renunciar a la violencia. Así lo anunció la organización terrorista en un comunicado publicado el lunes 18 de septiembre por Gara, y fechado el 10 de septiembre, en el que se asegura que la organización analizará su historia y el «recorrido» desde que optó por un «cambio de estrategia» en 2011. A partir de ese análisis, ETA mirará «hacia adelante para tomar

decisiones» sobre «su función y su ciclo» con el objetivo de que «el proceso independentista» que debe desarrollarse en Euskal Herria tenga lugar «en las mejores condiciones», y para «facilitar la acumulación de fuerzas» que ha de llevar a la ejecución del derecho a decidir.

Aunque la organización ya anunció que abordaría el debate sobre su futuro antes de la entrega de armas que se escenificó el pasado 8 de abril en Baiona, la puesta en marcha del mismo se ha retrasado, explica en el comunicado, «por el propio trabajo que exigía el desarme» y «para no interferir en otros debates que se estaban desarrollando dentro de la izquierda abertzale».

Así pues, ETA inicia el camino para cerrar definitivamente el capítulo de la lucha armada. Asume que se enfrentará a una «presión político-mediática para condicionar negativamente las consecuencias y los beneficios del desarrollo del debate», y sentencia que «la militancia tiene ahora la palabra y la decisión sobre la propuesta puesta encima de la mesa».

Dicha decisión final puede ser la disolución que exigen las instituciones y la

mayoría de los partidos políticos, y que la organización ha descartado hasta fechas recientes; o bien una desmovilización que acabe por diluir las siglas de ETA fruto de su propia inactividad. También se puso sobre la mesa en su día la posibilidad de que las siglas pervivieran como una corriente con voz propia dentro de la izquierda abertzale.

En cualquier caso, ETA considera el debate emprendido entre sus militantes como de *"importancia histórica"* y por ello adopta como nuevo logotipo la talla original que el anarquista Félix Likiniano confeccionó para la organización, *"que hemos tenido guardada durante décadas"*, y que en lo sucesivo encabezará *"documentos, comunicados y cartas, como hemos hecho en esta nota"*.

La discusión sobre el fin de ETA coincide en el tiempo con el inicio por parte de sus alrededor de 320 presos de los trámites para acogerse a beneficios penitenciarios, una vez que el colectivo optó por la vía de la asunción de la legislación penitenciaria. Sería ese el último frente pendiente para dejar atrás décadas de violencia, una cuestión en la que el Gobierno español no cederá, mediante el acercamiento de los reclusos a Euskadi, si no se da una disolución de la propia ETA.

Precisamente a la situación de los presos hace referencia en el comunicado publicado el lunes 18 de septiembre, con motivo de la muerte de Kepa del Hoyo, el pasado mes de julio en la cár-



cel de Badajoz. ETA transmite a amigos y familiares su pésame y achaca su fallecimiento a *"la despiadada política penitenciaria que soportan los presos políticos vascos"*.

Francia insiste en que falta por recuperar la cuarta parte del arsenal robado por ETA

Los servicios antiterroristas franceses insisten en que falta por recuperar una cuarta parte del arsenal robado por ETA durante la tregua de 2006 en un almacén cercano a Nîmes a pesar del desarme voluntario realizado el pasado mes de abril a través del colectivo mediador "Artesanos de la Paz". La estimación fue comunicada el martes 21 de noviembre por un mando de la Policía francesa en el juicio que se sigue en apelación en París por el asesinato del brigadier Jean-Serge-Nérin y coincide con la evaluación hecha en otro proceso celebrado en septiembre por la Fiscalía antiterrorista, que cifró en un centenar las armas no entregadas.

El comandante de Policía Laurent Hury, destinado en el estado mayor de la Subdirección Antiterrorista (SDAT), expuso a la Sala Especial de lo Criminal

que un comando de ETA se llevó de los depósitos que la Sociedad de Importación y Distribución de Armas (Sidam) tenía en Vauvert *"el equivalente de 404 armas"* entre unidades completas y piezas sueltas. De aquel atraco, perpetrado el 23 de octubre de 2006, *"faltan alrededor de cien armas"*, señaló el oficial, que declaró bajo juramento, a preguntas del juez Stéphane Duchemin, presidente del tribunal.

Hury introdujo el matiz de que ETA se desprendió el pasado 8 de abril, fecha conocida como "Día del Desarme", del *"arsenal bajo su control puesto en manos de la sociedad civil vasca"*, como consta en sus comunicados y correspondencia interna. De sus palabras se deduce que el armamento sin recuperar no forma parte del inventariado y precintado por la logística militar etarra, que podría haberlo dado por perdido en zulos ilocalizables o tal vez conocidos por las fuerzas de seguridad.

El oficial indicó además que únicamente se han recuperado *"3.000 de las 30.000"* placas de matrícula robadas por ETSA a la empresa La Superplaque el 15 de marzo de 2006 en Replonges (este de Francia). Puso de relieve que corresponden al antiguo modelo francés y que son de poca utilidad desde la entrada en vigor del nuevo sistema de numeración de las matriculaciones. *"Falta la décima parte del botín que hoy difícilmente puede servir"*, señaló. De hecho el último robo de coches atribuido a ETA en Francia *"se remonta a 2013"* ya que los clandestinos que siguen operativos *"viven en casas de simpatizantes que también los transportan"*.

El testigo planteó que *"ETA se ha des-*



prendido de la parte del arsenal militar bajo su control, pero faltan muchos elementos y explosivos". *"Se constata que no se ha disuelto y sigue existiendo, pero continúa la lucha en el plano político pues desde 2011 el alto el fuego es una realidad en España y en Francia"*, indicó.

También se refirió a la escisión de *"una nueva entidad denominada ATA, que ha retomado la anterior línea dura del colectivo de presos EPPK"*. Asimismo, reconoció que no se podía garantizar que el abandono de la actividad armada, oficializado en octubre de 2011, fuera irreversible. *"Ahora hay un divorcio profundo en el ámbito carcelario, pero no puedo hacer pronósticos"*, señaló.

Currin avanza un acuerdo por la "desmovilización de ETA y la integración de sus presos"

Los miembros del Grupo Internacional de Contacto (GIC) Brian Currin y Alberto Spektorowsky, que finalizaron el sábado 21 de octubre su visita a Euskadi, avanzaron *"de manera importante"* con agentes institucionales, políticos y sociales vascos en *"la construcción de un*

acuerdo lo más amplio y transversal posible" sobre "la desmovilización de ETA, la reintegración de los presos" o el reconocimiento de "todas las víctimas de expresiones de violencia", según informó el Foro Social Permanente.

En un comunicado, este colectivo creado para que "fomentar la participación de la sociedad en el impulso del proceso de paz", informó que la visita de la vista de Currin y Spektorowsky "ha permitido dar un importante empujón a las tareas pendientes en el proceso de paz y convivencia que demanda la sociedad vasca".

En este sentido, señaló que, "en un contexto informativo complicado, la agenda de resolución vasca ha conseguido abrirse un hueco significativo". Además, subrayó que el acto de Aiete del martes 17 de octubre "permitió situar de manera nítida" los aspectos que marcarán la agenda de trabajo del curso 2017-2018. "Víctimas, reintegración de personas presas y lectura crítica del pasado son los tres aspectos identificados por el Foro Social Permanente que, junto a la decisión de ETA de proceder a su desmovilización, situarán a nuestro país definitivamente en un nuevo escenario", indicó.

A su juicio, "la presencia cualitativa en Aiete de una amplia representación del espectro político, de la totalidad de los sindicatos y una amplia representación de agentes de la sociedad civil, corroboró la necesidad que tiene este país de cerrar definitivamente las consecuencias del conflicto violento que ha vivido". "Incluso, entre aquellos partidos que estimaron no conveniente responder a nuestra invitación, podemos afirmar que comparten totalmente ese mismo objetivo", apuntó.

En esta línea, explicó que, durante tres



días y medio, los integrantes del GIC han mantenido "una maratónica agenda con una representación de primer nivel de la casi totalidad de partidos del Parlamento vasco, gobiernos y sindicatos".

De esta forma, han trabajado sobre "una agenda integral de resolución que incluye cuestiones como la desmovilización de ETA, las víctimas de todas las expresiones de violencia y la reintegración de las personas presas, huidas y deportadas".

"Hemos constatado cómo esta visita ha permitido reconstruir puentes y confianzas que en algún momento dejaron de existir. Como ya constatábamos en el acto de Aiete del pasado martes, la propuesta del Foro Social permanente de aplicación al caso vasco del estándar de la ONU 'DDR' (desarme, desmovilización y reintegración) genera consensos en algunos aspectos y disensos en otros", manifestó. Por ello, insistió en que "se ha avanzado de manera importante en la agenda de resolución".

"Cada agente ha puesto sobre la mesa sus reflexiones y propuestas. Tomamos nota y, sobre esa base, nos comprometemos a avanzar en la construcción de un

acuerdo lo más amplio y transversal posible en cada una de estas cuestiones", aseveró.

ETA pidió garantías de seguridad para los participantes del desarme



El interlocutor de ETA David Pla trasladó, en unas aportaciones remitidas al Foro Social Permanente, previas al desarme del 8 de abril de 2017, que se debían dar garantías de seguridad para los participantes en el mismo y defendía un acuerdo de resolución de las consecuencias del conflicto para dar "solidez" a la entrega de las armas. Por su parte, el Gobierno vasco exigía un desarme incondicional, con calendario "definitivo", y la entrega "de un modo no público", de un "inventario" y la "geolocalización de zulos quemados".

Estas reflexiones forman parte de las aportaciones que el preso etarra, por escrito, hizo llegar al Foro Social Permanente y que se incluyen en un informe confidencial que elaboró este colectivo dirigido a la Comisión Internacional de Verificación

El Foro Social comunicó a los verificadores la fase de interlocución que abrió con distintos agentes. En concreto, detalló las reuniones mantenidas con el lehendakari, Iñigo Urkullu; con la presidenta de Nafarroa, Uxue Barkos; con miembros del Parlamento foral, con PNV, Podemos, EH Bildu, Sortu, PSE y Ezker Anitza, en Euskadi, y con Geroa Bai, Podemos, Bildu, Izquierda-Ezker y PSN. El Foro Social también trasladó al grupo de Ram Manikkalingam que había solicitado una

reunión con David Pla, pero que, a la espera del permiso de la administración judicial, les había remitido unas reflexiones por escrito.

En el informe, se adjuntaban las

aportaciones escritas tanto de David Pla como del Gobierno vasco y de Sortu, y se detallaban los acuerdos y disensos que detectaron tras las reuniones mantenidas y las reflexiones que recibidas por escrito. En su reflexión, ETA se mostraba conforme con que, "ante el bloqueo impuesto por los Estados a la resolución del conflicto", se llegaran a "acuerdos en Euskal Herria" y se elaborara un plan de avance. Pla lamentaba la falta de una "referencia acordada que ilusione y movilice a la sociedad vasca" y la "falta de cohesión" entre las dinámicas de diferentes actores sobre la resolución del conflicto.

Asimismo apuntaba que había que crear unas "condiciones básicas" y manifestaba que, tanto si los Estados tomaban parte de manera directa como si no, había que garantizar que "el proceso de desarme se dé con las condiciones mínimas de seguridad para los participantes", ya que ese había sido el "principal obstáculo" hasta la fecha. Por ello, indicaba que la propuesta realizada no daba "solución a este tema".

De cara a ese desarme, ETA indicaba que daría por buena la participación de un grupo internacional que tuviera la responsabilidad de verificar el desarme. También creía importante la participación de las instituciones vascas para dar "seguridad institucional al proceso".

PRÓLOGO	4
---------------	---

EL DESARME Y LA ENTREGA DE LOS ARSENALES DE ETA

ETA anuncia su decisión de desarmarse unilateralmente	6
Reunión de Rajoy con el Lehendakari.....	7
“Día del Desarme”.....	8
El lehendakari pide a los gobiernos francés y español que se desarmen.....	8
El Gobierno español exige a ETA que entregue las armas y se disuelva.....	9
El Gobierno navarro pide rigor en el desarme.....	11
Arnaldo Otegi pide “no poner obstáculos al desarme”.....	11
“ETA quiere apuntarse un tanto que hace tiempo que perdió”.....	11
Cinco años de golpes policiales y entrega de armas fallidas.....	12
20 activistas, 200 armas y 400 presos.....	14
Los intermediarios reclaman a Francia que se implique en la entrega de armas.....	15
El Gobierno francés rechaza cualquier negociación para la entrega de armamento.....	17
El presidente del Gobierno español asegura que ETA no conseguirá “nada” a cambio de su desarme.....	18
La hija de Lluch pide “mirar adelante” tras el anuncio de ETA.....	20
El Gobierno vasco considera que el desarme se ajusta a la ley.....	20
El Grupo Internacional de Contacto pide a los Gobiernos de España y Francia que “no molesten”.....	22
Etcheverry dice que el desarme será respetuoso con “las víctimas del conflicto”, que las han “en los dos bandos”.....	22
París dice que la entrega de las armas debe respetar las reglas judiciales.....	23
El Gobierno vasco pide discreción a todos para no abortar el desarme.....	23
El Parlamento navarro pide el Etchegaray negocia con representantes de Hollande la gestión del desarme.....	25

La Fundación Buesa pide no caer en el “objetivo propagandístico” de la banda.....	25
El Gobierno francés garantiza que no interferirá en el desarme de ETA.....	26
Mariano Rajoy insinúa en el Congreso que no impedirá en el desarme.....	27
El PSOE ve “propaganda”, mientras que PNV y PSE apoyan en el Parlamento la labor de los verificadores.....	27
Covite pide a la Justicia que actúe contra Etcheverry.....	28
Los intermediarios emplazan a fijar los “mínimos técnicos” y llaman a los ciudadanos a acudir a Bayona el 8 de abril.....	28
El Gobierno vasco señala que la “sobreactuación” puede desbaratar el proceso.....	30
Los obispos vascos consideran que el desarme de ETA es insuficiente y piden su disolución.....	31
Todos los partidos excepto EH Bildu, coinciden con los obispos vascos en pedir la disolución de ETA.....	33
El Ministerio del Interior insta a ETA a entregar las armas a Francia sin alterarlas.....	34
El Delegado del gobierno en el País Vasco asegura que no se impedirá el desarme.....	35
Francia señala que los mediadores no serán perseguidos si se limitan a dar la geolocalización de los zulos.....	37
Egiguren considera que ETA acabará anunciando su disolución.....	38
ETA planea su disolución tras el desarme.....	39
El Foro Social pide a España que mantengan su actitud positiva hasta el día del desarme.....	41
Hollande confía a colaboradores fieles la gestión del desarme.....	42
El Gobierno vasco pide a ETA una entrega de armas “creíble”.....	44
Los intermediarios galos señalan que el proceso “se está culminando”.....	44
ETA transmite a los mediadores que no tiene el control de todo su arsenal.....	45
Urkullu, Barkos y Etchegaray se reúnen con Manikkalingam para analizar el proceso.....	46
La AVT no concede “muchísima credibilidad” al “teatrillo” del desarme de Bayona.....	47

Todos los partidos políticos salvo el PP presentan un manifiesto unitario en el que se demanda a ETA que realice <i>“en el más breve espacio de tiempo un único desarme unilateral, completo, definitivo y verificado”</i>	48
El PP considera <i>“la fotografía de la vergüenza”</i> , la lectura del manifiesto pidiendo el desarme definitivo de ETA.....	49
Presentan un manifiesto en favor de un final de ETA sin impunidad.....	50
El Parlamento vasco avala el desarme de ETA.....	51
ETA proclama en un comunicado que ya es <i>“una organización desarmada”</i>	53
El Gobierno vasco pide <i>“máxima prudencia”</i> para evitar <i>“enturbiar”</i>	54
La Audiencia Nacional pide a Francia supervisar los arsenales intervenidos.....	55
El PP vasco rinde homenaje a las víctimas y pide <i>“unidad”</i> para vencer <i>“la batalla del relato”</i>	56
26 asociaciones de víctimas exigen la aplicación estricta de la ley <i>“sin concesiones”</i>	57
ETA entrega sus armas a las autoridades francesas.....	58
Dos sacerdotes son testigos de la entrega de armas.....	62
La entrega de arsenales con miles de personas se convierte en un acto reivindicativo en favor de la independencia y los presos.....	62
172 <i>“artesanos de la paz”</i> custodian los zulos para supervisar la recogida de armas por parte de la Policía gala.....	63
ETA entrega a las autoridades francesas tres toneladas de explosivos y miles de detonadores.....	65
La ausencia de zulos en Euskadi extraña a la Policía.....	67
El lehendakari atribuye el <i>“logro”</i> del desarme a <i>“todas y cada una de las víctimas”</i>	68
Erkoreka señala que el Gobierno vasco ha hecho lo que tenía que hacer....	69
El Gobierno central ve en Bayona la <i>“derrota”</i> definitiva de ETA y le avisa que no espere impunidad ni trato de favor.....	70
El Gobierno francés se felicita por una <i>“etapa decisiva”</i> en el final del terrorismo y espera que se abra una era de paz.....	71
El Gobierno navarro considera el desarme un paso necesario para cerrar un doloroso capítulo de la historia.....	72
Los verificadores dan por finalizada su labor en un proceso que califican de <i>“inédito”</i>	73

Podemos reivindicar a las víctimas y pide a ETA que se disuelva.....	74
Otegi cree que ETA tiene que abrir <i>“un debate”</i> sobre su propio futuro.....	74
Francia permitió el desarme tras acordar con los mediadores civiles que sería legal.....	75
Idoia Mendia asegura que el desarme es el acta de defunción de la banda.....	75
El Gobierno vasco prevé la disolución <i>“inexorable”</i> de ETA tras el desarme.....	76
Jonan Fernández asegura que <i>“ETA es incompatible con los derechos humanos”</i>	76
La Audiencia Nacional pide acceso a las armas entregadas.....	77
París planteó el desarme al Gobierno español en febrero.....	78
Ahern y Powell avalan el <i>“histórico desarme”</i>	79
El EPPK pide a Urkullu y a Barkos que medien para traer a los presos a Zaballa.....	80
Juan Ignacio Zoido homenajea a la Guardia Civil.....	81
Munilla denuncia que <i>“los artesanos de la paz intentaron utilizar a la Iglesia para realzar el desarme”</i>	81
Covite escribe al Vaticano para mostrar su indignación por la presencia de Zuppi en el desarme.....	82
Tras la operación de Lohussoa, Francia decidió cambiar su actitud sobre el desarme.....	83
Interior ordena no bajar la guardia para buscar a los huidos de ETA.....	84
Otegi cree que <i>“el recorrido lógico es que ETA no esté en el escenario político tras el desarme”</i>	85
Francia descubre que ETA entregó solo 73 armas y no el centenar que constaba en sus listados.....	85
La Audiencia nacional deberá esperar años para recibir el arsenal.....	87
<i>“La disolución será la tercera foto de la derrota de ETA”</i> señala el PSE.....	87
El Gobierno vasco confía en el desarme pese a que ETA entregó sólo 73 armas.....	88
Covite considera que el desarme ha sido un circo y un paripé.....	89
ETA anuncia el inicio de un debate interno sobre su futuro a través de un comunicado con motivo del Aberri Eguna.....	90
Disidentes de Sortu tildan de <i>“rendición”</i> el desarme.....	91
El Ministro del Interior exige a ETA <i>“devolver el resto de las armas y saldar sus deudas”</i>	92

Un desarme fácil.....93
 La Fiscalía francesa cifra en un centenar las armas que ETA no ha entregado.....98
 ETA señala en un comunicado que tras el desarme ha puesto en marcha un debate sobre su futuro.....99
 Francia insiste en que falta por recuperar la cuarta parte del arsenal robado por ETA.....100
 Currin avanza un acuerdo por la “desmovilización de ETA y la integración de sus presos”.....101
 ETA pidió garantías de seguridad para los participantes del desarme.....103
ÍNDICE.....104



EL ÚLTIMO PROCESO DE PAZ - AÑO 2017